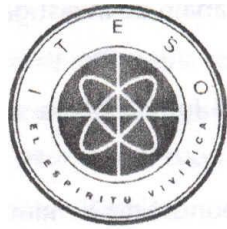


INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO SEP. NO. 15018
PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.



**DEPARTAMENTO DE SALUD PSICOLOGÍA Y COMUNIDAD
MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO**

“HACIENDO AMIGOS”.

**TALLER DE RECONOCIMIENTO DEL VALOR DEL OTRO (TOLERANCIA)
EN UN GRUPO DE TERCERO DE PRIMARIA, DESDE EL ENFOQUE
CENTRADO EN LA PERSONA, EN EL COLEGIO ANAHUAC CHAPALITA,
DURANTE LOS MESES DE AGOSTO A NOVIEMBRE DE 2009**

**TRABAJO QUE PARA OBTENER EL
GRADO DE MAESTRA EN DESARROLLO HUMANO**

**PRESENTA:
LIC. AMÉRICA SANTANA CÁRDENAS**

**ASESOR:
DR. GERARDO ANTONIO AGUILERA PÉREZ**

**LECTORES:
MTRA. LAURA PATRICIA MORALES GARCÍA
DR. DAVID GONZÁLEZ CHÁVEZ**

TLAQUEPAQUE, JAL., 3 DE OCTUBRE DE 2011

**DEPARTAMENTO DE SALUD PSICOLOGÍA Y COMUNIDAD
MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO**

Tlaquepaque, Jal., 20 de septiembre de 2011

Lic. América Santana Cárdenas

PRESENTE

La presente tiene el objetivo de comunicarle que el Trabajo de Grado: **"HACIENDO AMIGOS. TALLER DE RECONOCIMIENTO DEL VALOR DEL OTRO (TOLERANCIA) EN UN GRUPO DE TERCERO DE PRIMARIA, DESDE EL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA, EN EL COLEGIO ANAHUAC CHAPALITA, DURANTE LOS MESES DE AGOSTO A NOVIEMBRE DE 2009"**, que presentó para obtener el grado de Maestra en Desarrollo Humano, reúne los requisitos de aceptación. Por tanto, cuenta con la aprobación para entregar la versión definitiva y realizar los trámites correspondientes a su titulación.

El jurado estará integrado por los sinodales que a continuación se nombran y la fecha para la presentación del trabajo, será el día lunes 3 de octubre de 2011 de 17:00 a 19:00 horas en la Sala C del Edificio "Xavier Scheifler".

Presidente: Dr. Gerardo Antonio Aguilera Pérez

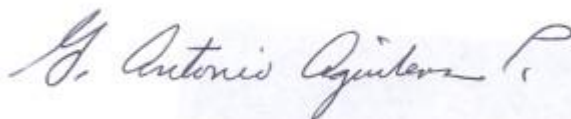
Secretario: Mtra. Laura Patricia Morales García

Vocal: Dr. David González Chávez

Suplente: Bernardo Enrique Roque Tovar

Suplente: Martha Leticia Carretero Jiménez

Atentamente,



Dr. Gerardo Antonio Aguilera Pérez
Coordinador de la Maestría en Desarrollo Humano
Coordinador de la Comisión de Titulación
Tel. (33) 36 69 34 55
Buzón electrónico: aaguilera@iteso.mx

DEDICATORIA

FINALIZAR ESTE TRABAJO SIGNIFICA MUCHO PARA MÍ YA QUE SIMBOLIZA EL CIERRE DE UN CICLO REALMENTE IMPORTANTE EN MI VIDA: EL PROCESO DE ESTUDIAR LA MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO, A TRAVÉS DE LA CUAL LOGRÉ VIVIR UN PROCESO DE REENCUENTRO CONMIGO MISMA Y ME PERMITIÓ TANTO UN CRECIMIENTO PERSONAL COMO PROFESIONAL.

POR ESO DEDICO ESTE TRABAJO DE GRADO QUE ES EL RESULTADO DE VARIOS MESES DE INTENSO TRABAJO A DIOS, A MIS PADRES, A MI HERMANA, A MIS HERMANOS Y A MI COMPAÑERO DE VIDA.

AGRADECIMIENTOS

NADA HUBIERA SIDO POSIBLE SIN LA PRESENCIA DE PERSONAS TAN IMPORTANTES, HOY QUIERO RECONOCERLES SU APOYO Y DECIRLES:

“GRACIAS”

PRINCIPALMENTE A DIOS POR ILUMINARME DÍA A DÍA Y PERMITIRME LLEGAR HASTA DONDE ESTOY AHORA.

A TI PAPÁ Y A TI MAMÁ POR SER MI EJEMPLO DE FIRMEZA Y SEGURIDAD PARA SIEMPRE SALIR ADELANTE, ADEMÁS DE APOYARME A SACAR ADELANTE MI MAESTRÍA, GRACIAS POR ESTAR EN TODO MOMENTO AL PENDIENTE DE MÍ DEMOSTRANDOME SU AMOR Y CARÍÑO. GRACIAS TAMBIÉN POR DARME EL MEJOR REGALO DEL MUNDO, MI HERMOSA FAMILIA.

A TI LETY, HERMANA QUERIDA PORQUE SIEMPRE HAS SIDO UN EJEMPLO PARA EMPRENDER CAMINOS HACIA EL ÉXITO Y ME ENSEÑAS QUE TODO SE PUEDE LOGRAR SI UNO LO QUIERE Y TRABAJA PARA ELLO.

A USTEDES HERMANOS, POR SER SIEMPRE UN MOTIVO DE UNIDAD, AMISTAD Y CERCANÍA PORQUE SIEMPRE ESTOY FELIZ DE TENERLOS CERCA DE MÍ.

A MI QUERIDÍSIMA ANN LOVERING, FACILITADORA PRINCIPAL DE MI PROCESO DE CRECIMIENTO PERSONAL VIVIDO EN LA MAESTRÍA, DE QUIEN ADMIRO SU GRAN CALIDAD HUMANA Y CARIÑOSA MANERA DE ACOMPAÑAR, GRACIAS POR COINCIDIR.

A MIS COMPAÑEROS DE LA MAESTRÍA, MI FAMILIA ELEGIDA QUE ME ABRIÓ SUS CORAZONES Y SU VIDA PARA COMPARTIRLA.

A MI ASESOR ANTONIO AGUILERA POR SER MI GUÍA EN LA REALIZACIÓN DE MI TRABAJO DE GRADO Y DEDICAR SU VALIOSO TIEMPO PARA LOGRAR ESTE RESULTADO.

A TODOS MIS MAESTROS DE LA MAESTRÍA POR DARME UNA PARTE DE SÍ EN CADA UNA DE LAS SESIONES DE CLASES EN EL ITESO, EN ESPECIAL A: LAURA MORALES, GABRIELA SIERRA Y HÉCTOR SEVILLA, QUIENES FUERON PARTE ESENCIAL PARA INICIAR Y DARLE CUERPO A MI PROYECTO.

A TI QUE ERES MI LUZ Y ME ROBAS UNA SONRISA CADA MAÑANA, MI COMPAÑERO, AMIGO Y AMADO ESPOSO FRANCISCO, POR ESTAR EN TODO MOMENTO IMPULSÁNDOME PARA SER MEJOR CADA DÍA. PRINCIPALMENTE GRACIAS POR VIVIR INTENSAMENTE CONMIGO LA MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO EN LA CUAL APRENDIMOS Y CRECIMOS COMO PAREJA, AHORA ENTIENDO QUE LA VIDA NOS VA PREPARANDO Y DANDO HERRAMIENTAS PARA LOGRAR ENFRENTAR LOS GRANDES RETOS. EL UNIVERSO ESCRIBIÓ...

RESUMEN

Los niños que formaron parte del grupo del taller son alumnos que reportaron problemáticas en sus relaciones con otros compañeros. Las necesidades detectadas fueron: conocimiento de sí mismos—autoafirmación, autoconciencia, reconocimiento del otro y reconocimiento del valor del otro—tolerancia. Con el propósito de proporcionarles un espacio de atención en un ambiente de confianza en el cual los niños descubrieran herramientas para mejorar sus relaciones con los demás, llevé a cabo una intervención de 10 sesiones de hora y media cada una, una vez por semana.

Pienso que es necesario acompañar al niño a conocerse como tal para luego tomar conciencia de quién es, qué siente, qué cualidades y habilidades tiene como niño para lograr reconocer el valor del otro.

Éste fue el proceso que se llevó a cabo en el taller y los resultados han sido muy interesantes, ya que he podido identificar las herramientas que descubrieron los niños y niñas para mejorar sus relaciones de amistad: el conocerse a sí mismos a través de reconocer y expresar sus sentimientos, descubrir las similitudes y diferencias de ellos mismos con los demás, reconocer sus cualidades y defectos, valorarse a sí mismos tal como son, ser conscientes de sus aprendizajes obtenidos, darse cuenta de la forma en que establecen relaciones con los demás, así como de las actitudes y acciones diferentes que comenzaron a llevar a cabo; además, empezaron a tomar en cuenta a los otros, escuchándolos, tomando en cuenta su opinión y abriéndose a nuevas posibilidades de experiencias con los demás, llegando a convivir en grupo y reconociendo el porqué los demás valen.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. TALLER HACIENDO AMIGOS	5
1.1 Planteamiento y justificación de la intervención	5
1.1.1 Antecedentes Personales	5
1.1.2 Antecedentes y contexto de la situación	8
1.1.3 Contexto y características de los niños y niñas	11
1.1.4 Proceso de detección de necesidades de desarrollo	15
1.2 Propósitos de la intervención	20
1.2.1 Propósito general	20
1.2.2 Propósitos Específicos:	20
1.3 Plan de acción	20
1.3.1 Lugar y sus condiciones	20
1.3.2 Recursos humanos, materiales y financieros	21
1.3.3 Programa de la intervención	22
1.3.4 Recolección de datos	25
CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL	27
2.1 Estado de la cuestión	27
2.2 Fundamentación teórica desde el ECP	30
2.2.1 Rogers y el Enfoque Centrado en la Persona	30
2.2.2 Desarrollo del ECP	31
2.2.3 Concepto de Persona	34
2.2.4 La Tendencia Actualizante	35
2.2.5 El proceso de cambio	36
2.2.6 Condiciones Básicas del ECP	40
2.2.7 Actitudes facilitadoras	42
2.2.8 Personalidad y conducta	45
2.3 Fundamentación desde la problemática a atender	49
2.3.1 ECP en la Educación	49
2.3.2 Etapas de desarrollo Infantil	54
2.3.3 Características de los niños de tercer grado de primaria – 8 a 9 años	55
2.3.4 Valoración Propia	59
2.3.5 Relaciones interpersonales	61

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN	67
3.1 Planteamiento y justificación del análisis.....	67
3.2 Narración de la intervención	68
3.2.1 Primera Sesión	69
3.2.2 Segunda sesión.....	70
3.2.3 Tercera Sesión.....	72
3.2.4 Cuarta Sesión	73
3.2.5 Quinta sesión.....	74
3.2.6 Sexta Sesión	76
3.2.7 Séptima sesión	77
3.2.8 Octava sesión	78
3.2.9 Novena sesión	79
3.2.10 Décima sesión	80
3.3 Preguntas de análisis	82
3.4 Método de análisis y sistematización de datos	82
CAPITULO IV. ALCANCES DE LA INTERVENCIÓN.....	85
4.1 Conocimiento de sí mismos.....	85
4.1.1 Similitudes y diferencias con los demás	86
4.1.2 Reconocer cualidades y defectos	87
4.1.3 Valorarse a sí mismos tal como son	89
4.1.4 Darse cuenta y reconocer sus aprendizajes	91
4.1.5 Darse cuenta cómo establecen relaciones.....	96
4.1.6 Darse cuenta de actitudes – acciones diferentes	99
4.2 Sentimientos	101
4.2.1 Reconocer sentimientos.....	101
4.2.2 Expresión de sentimientos.....	102
4.3 Relación con el otro.....	104
4.3.1 Tomar en cuenta al otro	104
4.3.2 Escuchar a los demás.....	107
4.3.3 Tomar en cuenta la opinión de los demás.....	107
4.3.4 Abrirse a nuevas experiencias con los demás.....	109
4.3.5 Convivir en grupo.....	112
4.3.6 Expresar el porqué valen los demás.....	114
4.4 Mi facilitación y la presencia de las actitudes facilitadoras.....	115

4.5 Conclusión de Alcances.....	120
CAPITULO V. DIÁLOGO CON LOS AUTORES.....	123
5.1 El cambio en los niños vivido como proceso	123
5.2 Crecimiento a través de un clima que acoge	125
5.3 Actividades significativas para el aprendizaje de los niños.	126
5.4 Vivir emociones y sentimientos, ¿por qué es importante?	127
5.5 Socializar, un elemento clave en la niñez	129
5.5.1 El respeto entre los niños como experiencia enriquecedora.....	130
5.5.2 Los amigos en la niñez	131
5.6 Desarrollo de la Moral en los niños	132
5.7 El acompañamiento en el proceso de desarrollo de los niños.....	133
CONCLUSIONES	137
PROPUESTAS	139
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	143
APÉNDICES	149
Apéndice 1. Encuesta realizada a los alumnos	149
Apéndice 2. Desarrollo de sesiones.....	152
Apéndice 3. Estadios del Desarrollo Moral	156
Apéndice 4. Transcripción sesión 8 de la intervención	157
ANEXOS	169
ANEXO 1. Actividad “El Árbol Familiar” en la sesión uno.....	169
ANEXO 2. Ejercicio trabajado en la sesión cuatro.	170
ANEXO 3. Aprendizajes escritos por algunos niños al final de las sesiones.....	171

INTRODUCCIÓN

“[...] Resulta profundamente estimulante ver que cuando el ser humano disfruta de libertad interior, elige como la vida más satisfactoria este proceso de llegar a ser.”

CARL ROGERS.

El presente Trabajo de Grado: *Haciendo amigos. Taller de reconocimiento del valor del otro (Tolerancia)* tiene como objetivo dar cuenta de los cambios que se dieron en un grupo de niños de tercero de primaria de un colegio, después de haber vivido la experiencia del taller enfocado a mejorar sus relaciones interpersonales a través del conocimiento de sí mismos y el reconocimiento del otro, desde el Enfoque Centrado en la Persona (ECP) de Carl Rogers, tomando como base la propuesta del Desarrollo Humano de Juan Lafarga.

La intervención permitió la creación de un espacio de atención a través de cada sesión del taller, un espacio abierto, libre, con un ambiente de confianza, en el que los participantes lograron sentirse recibidos tal como son, abriéndose a una experiencia de crecimiento personal y una apertura a la experiencia de los otros comenzando a hacer cambios en sus relaciones interpersonales.

[...] El espíritu de autodeterminación de la libertad y el crecimiento (como la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad) viven en la gente como fuego esperando ser encendido por una chispa de confianza, comprensión, compasión o consciencia (Rogers, 1980: 142).

Se partió de la propuesta de que si los niños y niñas experimentaban un espacio para escucharse y conocerse a sí mismos serían capaces de acercarse a los demás para

conocerlos, entenderlos y de esta forma ser tolerantes, logrando mejorar primero la relación consigo mismos y luego con los demás, estableciendo buenas relaciones con el otro.

Al realizar la experiencia de esta intervención desde el ECP permitió que se lograra el propósito principal de este trabajo: facilitar un espacio de atención en un ambiente de confianza en el cual los niños participantes a través del conocimiento de sí mismos descubrieran herramientas con las cuales iniciaran a valorar, aceptar y ser tolerantes con los demás para una mejor convivencia. Y es precisamente en esto en donde recae la importancia de este documento, que consiste en reportar los cambios y descubrimientos que hicieron y tuvieron lugar en los participantes a través de la experiencia del taller “Haciendo Amigos”.

Así, el presente documento está articulado en siete diferentes capítulos. En el capítulo I se describe el proyecto de intervención y cómo fue el proceso de la experiencia del taller con los niños de tercero de primaria.

En el capítulo II se hace la recuperación de la fundamentación teórica que sustentó la intervención, desde el Enfoque Centrado en la Persona, así como los diferentes conceptos teóricos desde los cuales se diseñó e impartió el taller.

En el capítulo III se presentan las preguntas de análisis que orientaron este trabajo así como la metodología utilizada. Asimismo, se hace una breve descripción sobre la forma en que se hizo la sistematización y análisis de los datos obtenidos.

En el capítulo IV se hace la presentación de los resultados del análisis general, que da respuesta a las preguntas de análisis, y confirman el proceso de cambio que vivieron los participantes, así como el descubrimiento de herramientas para mejorar sus relaciones interpersonales. Este proceso está dividido principalmente en tres grandes categorías: Conocimiento de sí mismos, Sentimientos y Relación con el otro. Lo que descubrieron en cuanto al Conocimiento de sí mismos se dio en seis ámbitos: similitudes y diferencias; reconocer cualidades y defectos; valorarse a sí mismos tal como son; darse cuenta y reconocer sus aprendizajes; darse cuenta cómo establecen relaciones, y darse cuenta de actitudes–acciones diferentes. En lo que se refiere a

Sentimientos: reconocer sentimientos, y expresión de sentimientos. Y en cuanto a la Relación con el otro: tomar en cuenta al otro; escuchar a los demás; tomar en cuenta la opinión de los demás; abrirse a nuevas experiencias con los demás; convivir en grupo, y expresar el porqué valen los demás. También se señalan los cambios desde el ECP que describe la presencia de las actitudes facilitadoras en la intervención.

En el capítulo V se hace un diálogo con los autores con los cuales se hizo el marco referencial, en el que se contrastan los resultados obtenidos con la fundamentación teórica que guió este Trabajo de Grado.

En el capítulo VI se presentan las conclusiones de esta experiencia y finalmente en el capítulo VII se presentan algunas propuestas para futuras líneas de intervención posibles a seguir a partir de este Trabajo de Grado.

CAPÍTULO I. TALLER HACIENDO AMIGOS

1.1 Planteamiento y justificación de la intervención

1.1.1 Antecedentes Personales

Mi nombre completo es América Santana Cárdenas, nací en Guadalajara, Jalisco el día 12 de octubre de 1980, por lo que tengo 30 años cumplidos. Actualmente formo una familia con mi esposo Francisco. Mi familia de origen está formada por mis papás, dos hermanos y una hermana. Yo soy la tercera de los cuatro hijos. Mi familia siempre ha sido muy unida, disfrutamos cada momento juntos.

Mi niñez fue divertida ya que siempre tuve primos y primas que vivían en el mismo fraccionamiento con los que jugaba. Este fraccionamiento en el bosque de La Primavera está rodeado de muchos árboles y flores. Entonces crecí admirando el medio ambiente y consciente de la necesidad de cuidarlo. Vivir en el campo es algo que disfruté enormemente cuando era pequeña. Aunque mi casa estaba alejada de la ciudad siempre viví feliz en este lugar.

Uno de mis juegos favoritos cuando era niña fue el de la escuelita, me encantaba imaginarme en un salón de clases, entonces desde muy temprana edad supe que me gustaba la educación, que es a lo que me dedico actualmente.

Además recuerdo que siempre disfruté ir a la escuela, además de los estudios la socialización en la escuela fue un proceso de gran riqueza para mí. Siempre me encantó tener muchos amigos y amigas.

Estudié kínder, primaria, secundaria, preparatoria y universidad en escuelas de religiosas o sacerdotes. Pienso que definitivamente esto le dio un toque importante a mi formación, sobre todo en el sentido del servicio y la convivencia con los demás. El kínder y la mitad de la primaria los estudié en el Colegio Matel de las Hijas del Verbo Encarnado, la otra mitad de la primaria y la secundaria estuve en el Colegio Guadalupe con las Siervas de Jesús Sacramentado. En esta etapa de mi vida recuerdo que mi

mayor relación de amistad era con niñas ya que ambos colegios eran sólo de mujeres. Recuerdo que toda esta etapa fui muy tranquila, mi vida giraba en torno a la escuela a la que asistía en la mañana y a la tarde que pasaba en mi casa con mis hermanos y mi mamá. Después cuando terminé la secundaria ingresé a la preparatoria del Colegio Anáhuac Chapalita. Fue esta época una de las mejores de mi vida hasta el momento, es en esta etapa en donde yo construí mucho de mi proyecto de vida. También pienso que fue en estos años de mi vida en los cuales yo comencé a definirme y a conocerme. Además descubrí y desarrollé diferentes habilidades, como a crear formas de hacer algo por mi sociedad, desenvolverme en equipo, sentirme segura de mi misma frente a los otros, escribir textos propios, interpretar, acercarme a gente nueva, aplicar los conocimientos a la práctica, compartir; que hasta la fecha son parte esencial de mí.

Fue en estos años en los que formé parte de un coro para cantar en las misas del colegio, con lo que me di cuenta de mi gran gusto por la música y el canto. Este coro continuó formalmente hasta después de la prepa, el grupo era de 8 integrantes, los cuales nos hicimos grandes amigos, hasta la fecha son los más cercanos. Aún hoy en día nos hablan para cantar en diferentes misas y eventos.

También fue en estos años de preparatoria en donde formé parte del grupo misionero del colegio. Una de las experiencias con mayor aprendizaje en mi vida de hecho mi visión de la vida cambió radicalmente desde que fui por primera vez a las misiones, sobre todo porque comprendí la grandeza de las personas. Además aprendí a valorar cada una de las cosas que tengo, dándome cuenta que tengo muchas herramientas para estar con los demás. Recuerdo muy bien que la gente con la que más compartí en esos lugares fue con los niños, me seguían muchísimo. Así cada año que fui parte de esta experiencia fue un crecimiento enorme. Aun cuando salí de la prepa ya estudiando la universidad asistí por última vez a este lugar, después fue difícil coincidir en tiempos. Todo lo vivido hizo crecer mi sentido de servicio a los demás además de mi compromiso social. En estos años confirmé, sin lugar a dudas, que lo que estudiaría sería Educación.

En 1998 ingresé a la universidad, después de analizar las opciones que tenía para estudiar la Licenciatura en Pedagogía, tomé la decisión de ingresar al Instituto

Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) en donde en esos años existía la carrera. Desde el primer año de mis estudios surgió la oportunidad de trabajar, esto dio un giro a mi rutina diaria. Fue un gran cambio en mi vida, tuve que encontrar nuevas formas de organizarme, ya que trabajaba por las mañanas y estudiaba de 4 a 10 de la noche, pero poco a poco logré llevar a cabo con éxito ambas cosas, algo que dio mucha seguridad, madurez e independencia a mi persona.

Todo lo que aprendí en ese periodo fue muy enriquecedor, sobre todo porque pude llevar la teoría que veía en mi carrera a la práctica de mi trabajo y darme cuenta que hay mil factores que intervienen en la educación.

Así de los cuatro años que duró mi carrera, dos estuve trabajando en el Instituto Educativo Creare de Occidente en la sección de primaria y secundaria. Después salí de este trabajo para, según yo, cambiar de giro y entrar un poco a lo que es la capacitación de empresas, pero después de unos tres meses me ofrecieron un trabajo en otro colegio (Batiz de Aviña) en el área de primaria como coordinadora del área de inglés. Trabajando en este colegio terminé mis estudios en el año de 2002.

Después en el año de 2006 se me dio la oportunidad de trabajar en un centro de capacitación. Fue aquí en donde aprendí nuevas cosas y aprendí a hacer actividades diferentes a las que había hecho antes, en mis otros trabajos. Coordinaba toda el área educativa del centro además daba varios cursos. Estar al frente de gente sobre todo adulta me dio grandes aprendizajes y pude comprender más acerca de los procesos de alumnos diferentes a los niños con los que siempre había trabajado. Un año después de laborar en este lugar, analizando todo lo realizado comencé a darme cuenta que extrañaba el ambiente de una escuela. La relación con los maestros, con los niños, con los jóvenes y con los padres de familia.

Entonces nuevamente volví a trabajar en una escuela, ahora en el Anáhuac Chapalita. Un lugar con gran significado para mí debido a que en este colegio pasé varios de los mejores años de mi vida. Ahora continúo laborando en este colegio y tengo la oportunidad de estar en el departamento psicopedagógico, logrando así estar más cercana de los procesos de desarrollo de alumnos y maestros.

Como resultado de mis años de trabajo y de experiencias personales que marcaron mi vida, surgió en mí la necesidad de conocerme y de descubrir habilidades sociales que me permitieran lograr establecer relaciones más satisfactorias y sanas con las demás personas. Viví una etapa de mi vida en la que me sentí un poco perdida en mi camino, me había alejado de mi familia y de buenos amigos, sentí la necesidad de hacer un alto y preguntarme sobre el propósito de mi vida y de aquello que podría hacerme feliz y realizarme como persona. Fue así como decidí estudiar la Maestría en Desarrollo Humano.

Al ingresar a la maestría en Desarrollo Humano fui viviendo desde el primer momento, la experiencia de estar más conmigo, logré adquirir una mayor conciencia de mí misma, de mi manera de ser, de sentir, de pensar y de actuar. Al trabajar en mi conocimiento personal a través de los grupos de encuentro, fui teniendo una visión distinta de mí misma y sobre todo de la relación conmigo misma y con los demás.

Con el proceso vivido, he logrado llegar a un mayor conocimiento de mi misma lo cual me ha dado seguridad y fortaleza llevándome a tomar decisiones trascendentales. Descubrí la importancia que tiene el que las personas nos conozcamos y logremos una buena relación con nosotros mismos. Es un proceso de adentro hacia afuera.

Por esto, pienso que a través de la facilitación de espacios con las condiciones necesarias para encontrarnos con nosotros mismos, el ser humano puede iniciar un proceso de crecimiento. Es desde esta idea que surgió en mí el interés de realizar mi intervención, como una opción para brindar a los individuos este espacio en el cual pueda llegar a un crecimiento de sí mismo y al establecimiento de una buena relación con los demás. Pero quise llevar esto desde una edad temprana, esto es con los niños, ya que mi labor educativa me ha llevado a darme cuenta de las problemáticas de ellos en su relación con los demás.

1.1.2 Antecedentes y contexto de la situación

Una de las cosas que tuve claras al iniciar este proceso de creación de mi proyecto de intervención, fue el que quería trabajar con niños. Para mí los niños siempre han sido

una motivación muy importante en mi labor educativa. Estoy convencida que es en la niñez en donde cada ser humano desarrolla diferentes habilidades y hace grandes aprendizajes que llevará consigo toda la vida. Además pienso que es en esta etapa de la vida cuando se pueden resolver y tratar diferentes problemáticas para ayudar al individuo en su desarrollo personal y social.

Entonces decidí trabajar con niños de 8 a 10 años que cursan el tercer año de primaria. Con la experiencia que tengo de trabajar con niños de esta edad y en esta etapa de desarrollo, y con los diferentes momentos que estuve observándolos dentro y fuera del salón de clases, pude darme cuenta de que es en ese momento cuando inician a relacionarse de diferentes maneras con los otros, principalmente con sus iguales. Pienso que es importante que los niños logren adquirir habilidades para relacionarse con los demás, esto es, tengas buenas relaciones interpersonales. Esto lo digo porque me he dado cuenta que algunos niños tienen grandes problemáticas con sus formas de relación, algunos por su timidez, otros por ser demasiado extrovertidos o porque no saben cómo relacionarse con los demás y entonces son rechazados por los demás. Lo cual puede causar angustia, desinterés, enojo, frustración, resentimiento en los niños, cosas que a mi parecer pueden detener su desarrollo pleno.

Algo en lo que yo me centré para poder apoyar a los niños es en el proceso de socialización, sus formas de integrarse a su o sus grupos ya que creo que es en estos procesos en los que el niño al encontrarse con sus iguales puede irse descubriendo como un ser humano en desarrollo junto con los demás. Para esto pienso que es muy importante hacer un trabajo personal en cuanto a la seguridad y aceptación de sí mismos.

El Colegio Anáhuac Chapalita es una institución de inspiración católico – cristiana que existe en Guadalajara desde el año 1960. Los Salesianos llegaron a la colonia Chapalita cuando sólo era una zona de campos de cultivo lejos de la ciudad, el colegio nace de la necesidad de tener un lugar en el cual los estudiantes de la Normal Salesiana realizaran sus prácticas. El colegio inició con algunos grupos de primaria, cuando la colonia se convirtió en una zona residencial el colegio cobró importancia al ser opción para los hijos de los nuevos colonos, poco a poco fue creciendo, se hizo la

apertura de la secundaria y es hasta el año de 1984 que se da inicio a la preparatoria. Desde entonces se cuenta con tres secciones (primaria, secundaria y preparatoria), el colegio ha ido creciendo y mejorando sus instalaciones.

La congregación religiosa de sacerdotes salesianos, quienes dirigen la institución fue fundada en el año de 1851 por San Juan Bosco quien, sensible a las necesidades de los jóvenes de su tiempo, pobres, abandonados y en graves peligros, se constituye en un Padre y Maestro acompañándolos en su proceso de educación integral.

La familia Salesiana considera sus instituciones como un lugar privilegiado que ofrece la educación integral de la persona conforme a una visión humana y cristiana de la vida; siguiendo el estilo, el espíritu, el método y la experiencia educativa de Don Bosco. Así es un espacio educativo: católico, abierto a todos, sobre todo a los más pobres y necesitados, eficiente y cualificado, inspirado en los valores del Evangelio, portador del espíritu y pedagogía de Don Bosco, con proyección social, popular, en diálogo con la realidad multicultural y multirreligiosa del contexto actual.

Misión

Según el modelo educativo Salesiano, las instituciones Salesianas son centros educativos que acompañan los procesos de educación integral, el desarrollo armónico, libre y original de la dimensión humana y cristiana de la persona con el fin de que llegue a ser “buen cristiano y honrado ciudadano” capaz de tomar responsabilidades y ser transformador de la sociedad y de la iglesia de nuestro tiempo (ENES, 2007: 8).

Visión

En un contexto caracterizado por:

- La sociedad del conocimiento
- El pluralismo cultural y religioso
- Los procesos de secularización
- El relativismo ético

- Las tecnologías de la información y de la comunicación
- El fenómeno de la migración y exclusión
- La aparición y consolidación de nuevas pobreza juveniles
- La precariedad de la profesionalidad y del trabajo
- Las estructuras económicas y políticas del entorno.

Quieren que la Institución Salesiana sea un lugar y un ambiente donde: Se comparta una visión positiva y esperanzadora de la vida, se eduque en el respeto a la persona como valor fundamental, se forme en la interculturalidad y el pluralismo, se promueva un ambiente educativo, respetuoso y creativo donde se puede hacer experiencia de valores humanos y cristianos, se colabore en la construcción de un México solidario e igualitario, se viva y potencie el estilo preventivo de Don Bosco (ENES, 2007: 9).

1.1.3 Contexto y características de los niños y niñas

Los alumnos del Colegio Anáhuac Chapalita son niños que vienen de familias regularmente de clase media alta. Hace algunos años todas estas familias estaban conformadas por papá y mamá que formaban un matrimonio así como los hijos, pero hoy en día muchos niños ya pertenecen a familias en las cuales los padres son divorciados, en las cuales los niños conviven con otras parejas de sus papás y con nuevos hermanos.

Los niños viven enfrentándose a los grandes cambios en la sociedad y a las nuevas formas de relacionarse con los otros. Sus formas de convivencia en familia y con los amigos tienen influencia de los programas que ven en la televisión así como de los videojuegos. Además los niños viven una situación en casa en la que papá y mamá trabajan entonces se viven más tiempo solos o encargados con familiares. Entonces su lugar de convivencia y socialización es la escuela, las relaciones que establecen con los otros niños se convierten en parte de su maduración y crecimiento.

Todo lo que sucede en la escuela es de gran importancia para los niños sobre todo en esta edad en la que crece su curiosidad acerca de la gente y de cómo funciona el mundo, comienzan a ser mucho más abiertos con sus iguales, como se profundiza en el capítulo II, la socialización de los niños en esta edad y etapa escolar (3° de primaria) se da a través de la familia, los iguales y la escuela, que serán las formas en que ellos aprenderán a convivir y establecer relaciones. Así, la adecuada adaptación de los niños al ambiente escolar depende de la buena interacción con los demás y esto influye directamente en su desarrollo futuro.

Algo que caracteriza a los niños es que en esta etapa va desapareciendo el egocentrismo de la edad temprana, al entrar cada vez más en contacto con los demás y es entonces que el niño tiene que aceptar que sus semejantes tienen deseos y necesidades que no siempre coinciden con los suyos.

Los niños interactúan con otros niños para favorecer su socialización y entrenarse a vivir en sociedad, estas vivencias tienen estrecha relación con la imagen que los niños se van formando de sí mismos.

Los niños y niñas con los cuales realicé mi intervención, fueron algunos de los que reportaban problemáticas en sus relaciones con los demás. Algunos como Ramiro, quien es un niño que siempre peleaba en el recreo y a veces golpeaba a sus compañeros de salón; otros como Eva quien expresaba “no tener amigas” en el colegio. Para los 13 participantes en el taller, las relaciones con los demás en la escuela es lo que hacía que les agradara o desagradara estar diariamente ahí. Como se muestra en el siguiente cuadro.

NOMBRE	EDAD	AÑO ESCOLAR	POR QUÉ FUE ELEGIDO (Respuesta pregunta 24)	CARACTERÍSTICAS
Agustín	8	3°	Expresa en la encuesta que la razón por la que no le gusta ir a la escuela es porque le pegan, lo molestan o lo pelean.	Un niño muy extrovertido, es impulsivo y con frecuencia discute y quiere tener siempre la razón. Quiere imponer sus normas siempre y esto le acarrea muchos problemas con los demás compañeros. Es desordenado y se molesta porque le llaman la atención.

Ricky	8	3°	No le gusta ir a la escuela porque lo molestan algunos niños, le gritan y lo regañan.	Es un niño tímido y muy serio, da la impresión de que hay algo que le preocupa, está constantemente distraído. No trae materiales a las clases y casi no hace tareas.
Antonio	8	3°	No le gusta ir a la escuela porque lo pelean, molestan y le dicen groserías.	Es un niño muy distraído. Es muy obediente y demasiado dócil. Constantemente sus compañeros lo molestan diciéndole groserías o pegándole en los recreos.
Jonathan	8	3°	No le gusta ir a la escuela porque lo pelean y lo molestan además de que no lo quieren.	Es retraído, no le gusta hablar con los demás. Casi siempre está y juega solo. Le cuesta estar atento en clases, constantemente se distrae. Falta mucho a la escuela por enfermedad.
Daniel	8	3°	No le gusta ir a la escuela porque a veces lo fastidian los demás	Es tímido y distraído. Su relación con sus compañeros es muy reducida. Le cuesta mucho el estudio, casi no participa en clases. Su mamá está preocupada constantemente por su actitud.
Bau	8	3°	No le gusta ir a la escuela porque en los recreos a veces lo pelean.	Es tímido, apartado, poco expresivo, parece que le cuesta estar en relación con los demás. No participa en clase ni le gusta trabajar en equipo. En los recesos, siempre busca estar con su hermano gemelo que está en otro salón.
Ramiro	8	3°	Si le gusta ir siempre a la escuela pero a veces le molesta tanto pleito con los compañeros cuando juega.	Un niño muy inteligente y exageradamente extrovertido, es muy conflictivo, impulsivo y a veces irrespetuoso y grosero al decir palabras ofensivas o altisonantes a los demás. Discute mucho y molesta a sus compañeros por lo mismo no es muy aceptado. Sus padres están muy al pendiente de su desempeño diario en la escuela, se notan preocupados por los comportamientos de su hijo.

Gonzo	8	3°	No le gusta ir a la escuela porque a veces lo pelean.	Es un niño alegre y platica mucho en clases. Es distraído y deja constantemente sus trabajos incompletos. Sus padres lo tienen al parecer muy consentido.
Eva	8	3°	No le gusta la escuela porque no tiene amigas.	Tiene un carácter muy fuerte y quiere imponer su razón aún sin tenerla. Le gusta ser exclusiva en la amistad y esto le ha traído muchos problemas con las niñas, la mayoría de ellas no la buscan para juntarse con ella. Se distrae fácilmente y no acepta sus errores.
Paty	8	3°	No le gusta porque la pelean y la molestan los niños.	Es muy seria y dedicada en la escuela, inteligente y servicial. Es aceptada en el grupo pero su círculo de amigas es muy reducido.
Rina	8	3°	No le gusta por las peleas, golpes y patadas.	Una niña reservada en el salón, solo platica con algunos de los compañeros. Le cuesta abrirse al grupo.
Yoli	8	3°	No le gusta porque la pelean, la molestan y le mienten.	Es una niña muy tranquila y tímida, frecuentemente distraída, parece estar preocupada, le cuesta trabajo participar en actividades en grupo y su círculo de relación es muy reducido.
Ale	8	3°	No le gusta porque la regañan, se equivoca y la pelean.	Niña muy tímida y reservada. Busca siempre sólo a sus amigas y su círculo de amistades es muy cerrado. No le gusta trabajar en equipo. Sus papás están siempre muy pendiente de ella y de su proceso ya que es una niña adoptada.

Cabe mencionar que los nombres de los niños fueron cambiados por seudónimos, para guardar el anonimato de los participantes.

1.1.4 Proceso de detección de necesidades de desarrollo

Para lograr identificar claramente las necesidades reales de los niños y darme cuenta qué de lo que yo pensaba y creía era cierto, además de encontrar concretamente en qué podía ayudar con mi intervención realicé una encuesta (Ver “Apéndice 1. Encuesta realizada a los alumnos”).

Esta encuesta fue aplicada a 42 niños del Colegio Anáhuac Chapalita, a un grupo de segundo grado de primaria, pensando en que estos niños estarían el siguiente año escolar en tercero de primaria, y fue con ellos con los que trabajé.

Me pareció que la encuesta fue clara para los niños, ellos pudieron leerla y contestarla sin ningún problema.

Después de aplicarla y leer cada una de las entrevistas fue mucho más claro para mí darme cuenta que realmente las relaciones con los otros es algo que es muy importante para estos niños. De hecho en la pregunta 24 en la que se les pide que escriban razones por las que no les gusta ir a la escuela, la mayor parte de las respuestas tuvo que ver con: “me pelean”, “me pegan otros”, “me fastidian”, “me dicen groserías”, “me molestan”, “no tengo amigos”. Todas estas respuestas me hablan de la fuerte importancia que dan los niños a su relación con los compañeros de la escuela ya que éstas son una motivación para su desarrollo en la escuela.

Ante esto confirmé que los niños buscaban socializar, ser aceptados, integrarse un grupo.

Analizando y clarificando los resultados obtenidos a través de la lectura de cada una de las encuestas, así como de un concentrado de las respuestas de los niños, pude encontrar las cuatro necesidades que busqué cubrir en este grupo de niños:

- Conocimiento de sí mismos – Autoafirmación.
- Autoconciencia.
- Reconocimiento del otro.

- Reconocimiento del valor del otro – Tolerancia.

Me doy cuenta que es necesario ayudar al niño a reconocerse como él mismo para luego tomar conciencia de quién es, darse cuenta de lo que siente, qué herramientas y habilidades tiene como niño en la edad que vive, logrando que el otro no me afecte y no me lastime; y así después de reconocerse y ser consciente de sí mismo, poder reconocer al otro como un igual, que vive y convive en un mismo espacio llegando a darse cuenta del gran valor de los otros niños, de la importancia de respetarlo como me respeto y de esta forma ser tolerante.

Después de haber mencionado las necesidades detectadas es importante argumentar el porqué de cada una:

- **Conocimiento de sí mismos – Autoafirmación**

Es en la niñez cuando el ser humano va construyendo su propia forma de ser en el mundo mediante la adquisición de diferentes herramientas y habilidades. Con las observaciones y la encuesta realizada a este grupo de niños pude darme cuenta que para ellos es muy importante ser aceptados por los demás así como sentirse parte de un grupo.

Todos los niños respondieron que les gustaban las actividades con más niños, que disfrutaban de los recreos con juegos en donde pudieran estar con los demás. Ninguno mencionó que le gustaba estar solo por lo menos no por decisión propia. Cuando un niño no es aceptado por los demás se siente aislado y sufre, provocando un fuerte desequilibrio, y el niño puede llegar a creer que no tiene herramientas para desenvolverse con los otros. Lo cual me muestra que hay una fuerte carencia de autoafirmación.

Cuando el niño pueda lograr autoafirmarse como lo que es, un niño con diferentes actitudes, aptitudes y habilidades, que se está desarrollando en un espacio en donde también existen otros como él; así como ir reconociendo sus diferentes formas de relacionarse, podrá ir sintiéndose completo y con herramientas para ir al encuentro del otro como tal.

Si los niños no logran satisfacer esta necesidad seguirán existiendo las dificultades en sus relaciones y llegar a sentirse aislados y solos, algo que los puede ir desconectando de su ambiente creando problemáticas que pueden acompañarlos toda su vida. Ya que estoy convencida que una necesidad que no es satisfecha desde el momento en que se sufre irá dejando huella en todo el desarrollo y crecimiento de la persona.

Es claro para mí darme cuenta que los niños no alcanzan a percibir esta necesidad a la que se enfrentan. Ellos sólo se encuentran con el resultado o la consecuencia de su problemática y no saben ni se preguntan lo que sucede.

- **Autoconciencia**

Al reflexionar sobre el grupo con el que trabajé en mi intervención, puedo afirmar que cuando el niño sea consciente de quién es y de lo que sucede con él, de lo que siente, de lo que le duele, de lo que le da alegría y lo que lo hace sufrir logrará que lo que otros hacen no le afecte ni le lastime en su esencia, ya que cuando la persona inicia un proceso de conocimiento de sí misma, va logrando seguridad, autonomía y respeto.

Los niños respondieron que los otros los lastiman o molestan y esto es motivo para que ellos no quieran ir a la escuela o no quieran jugar en los recreos. Esto claramente habla de una carencia en su manejo de emociones, ya que no afrontan la situación sino que dejan de hacer cosas que a ellos les gustan. Si ellos manejaran sus emociones podrían ir más allá y encontrar qué están haciendo ellos o qué está pasando que los otros los molestan o lastiman.

Como lo mencionaba antes, es necesario que los niños logren ser conscientes de lo que pasa con ellos. Estoy convencida que siendo conscientes de ellos mismos lo cual implica un reconocimiento y manejo de sus emociones podrán mejorar sus formas de relacionarse con sus iguales.

De no ser así también estoy segura que los niños no llegarán a vencer sus miedos ante lo que los otros les hacen o dicen, y con esto se afecta directamente su desarrollo

personal y social. Lo cual puede hacer que nunca se adquieran ni reconozcan las habilidades para relacionarse interpersonalmente.

Al igual que la primera necesidad, pienso que los niños aún no logran darse cuenta de lo que hay detrás de lo que hacen y dicen los demás de ellos.

- **Reconocimiento del otro**

Al encontrar la necesidad de autoafirmación y de autoconciencia para mí es claro observar que hay también una fuerte carencia en reconocer al otro como tal. Lo que quiero decir es que es difícil que si no me conozco ni me reconozco, ni soy consciente de mí, pueda llegar a darme cuenta de quiénes son los otros que están a mí alrededor, en este caso. El niño no alcanza a darse cuenta que esta alrededor de seres humanos (niños) como él, con ciertas habilidades y características específicas así como únicas.

Lo cual creo es muy importante en el desarrollo social de los niños, esto es, si no se hacen un alto para reconocer que los otros son importantes como ellos mismo, los niños no podrán tener buenas relaciones con los demás. Y esto es algo necesario para que el niño vaya definiéndose como persona.

Pienso que si el niño, en esta edad tan importante en cuanto a su definición como persona en relación con otros, no lograra reconocer a esos otros, podría llegar a un desarrollo aislado e incompleto. Estoy convencida que si los niños después de reconocerse a ellos mismos no logran ir más allá y observar y descubrir a los otros niños como sus iguales, con los que deben convivir y compartir su espacio, sus aprendizajes, sus descubrimientos, sus sentimientos, será muy difícil que puedan ser aceptados e integrados a un grupo, provocando que se conviertan en niños inseguros.

También es claro para mí observar que los niños no son conscientes ni perciben esto como una necesidad, nuevamente de lo que ellos pueden estar dándose cuenta es del resultado que esto está teniendo en su estar en la escuela.

- **Reconocimiento del valor del otro – Tolerancia**

Finalmente llego a la cuarta necesidad que pienso irá siendo cubierta al irse cumpliendo las otras tres, esto es: Me conozco, soy consciente de mí y de lo que me pasa, así como lo que pasa a mi alrededor, reconozco al otro como mi igual y entonces puedo llegar a reconocer las habilidades del otro, sus sentimientos, su valor, llegando así a una buena convivencia y a ser tolerante.

Esto que menciono es como creo que se irá dando el proceso en el niño al ir satisfaciendo cada una de las necesidades enlistadas.

Al darme cuenta de que las demás necesidades no están cubiertas por los niños que he observado y analizado hasta ahora, es claramente visible que existe una gran carencia en cuanto a la tolerancia de los otros a reconocer que el otro tiene un valor.

Lo que pienso es que si los niños, no logran valorar a los otros, respetarlos y ser tolerantes, difícilmente podrán mejorar sus relaciones interpersonales, así como lograr integrarse a un grupo, y muchos como lo responden en sus encuestas seguirán “sin tener amigos”. Y estoy convencida que esto puede ser algo muy fuerte en los niños, ya que puede ir creando una gran inseguridad y hasta un desprecio por ellos mismos y por los demás.

Nuevamente regreso a mi afirmación de que es en la etapa de la niñez en donde se construyen las bases para un desarrollo íntegro como personas y el logro de relaciones interpersonales sanas.

Esta necesidad de valorar al otro y ser tolerante es algo que no es perceptible para los niños. Ellos solo desprecian o rechazan al otro sin darse cuenta de todo lo que hay detrás.

1.2 Propósitos de la intervención

1.2.1 Propósito general

El propósito general fue que a través del taller “Haciendo amigos” que tuvo como fundamento el Enfoque Centrado en la Persona (ECP), facilitar un espacio de atención en un ambiente de confianza y seguridad en el cual los niños y niñas participantes a través del conocimiento de sí mismos descubrieran herramientas para tener una mejor convivencia con los demás, aceptándolos, valorándolos y siendo tolerantes

1.2.2 Propósitos Específicos:

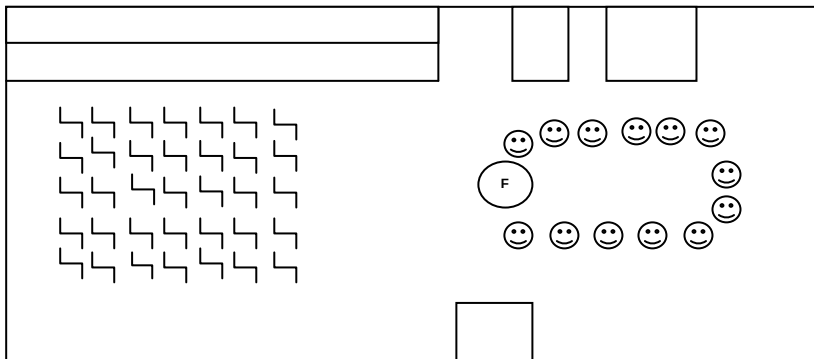
- Facilitar que los niños lleguen a un conocimiento de sí mismos a través del reconocimiento de sus cualidades y defectos, de valorarse y de darse cuenta de sus formas de relación con los demás.
- Propiciar que los niños reconozcan y expresen sus sentimientos.
- Facilitar que los niños descubran formas para tomar en cuenta a los demás, escuchándolos, abriéndose a nuevas experiencias, conviviendo en grupo así como expresando el porqué valen.

1.3 Plan de acción

1.3.1 Lugar y sus condiciones

El taller lo llevé a cabo con 8 niños y 5 niñas que cursan tercero de primaria, durante 10 sesiones, los miércoles de 12 a 13:30 hrs, en las instalaciones del colegio. La intervención se realizó en el área de primaria, en el salón de audiovisuales, el cual es un espacio amplio, tiene una dimensión de aproximadamente 6 por 7 metros.

El salón está distribuido de la siguiente manera:



1.3.2 Recursos humanos, materiales y financieros

El taller se llevó a cabo en las instalaciones del colegio ya que es el lugar en donde laboro actualmente y me dieron oportunidad de realizar mi intervención en el salón de audiovisuales anteriormente descrito, los niños asistieron a las sesiones una vez cada semana. Cabe mencionar que después de hablarlo con el maestro de grupo de los niños, se decidió que el horario de mi intervención sería dentro del periodo de horas clase de los niños, específicamente en la última hora de los miércoles, de tal manera que no afectara su desempeño escolar.

En cuanto a los recursos utilizados en mi intervención, puedo decir que los más importantes fueron los humanos, en este caso los 13 niños participantes, quienes hicieron posible el taller, todos ellos alumnos del Colegio. También fueron necesarios distintos materiales con los cuales los niños trabajaron en cada encuentro, por ejemplo: hojas blancas y de colores, lápices, cartulinas, papel de distintos colores, paliacates, tangram, etc., además fue necesario, utilizar una grabadora para recolectar datos de cada sesión además de la computadora para ciertos ejercicios y presentaciones.

Los recursos financieros fueron solventados por mi parte, invertí en el material necesario para cada sesión.

1.3.3 Programa de la intervención

Diseñé el taller en tres módulos diferentes que presento a continuación, los cuales constaban de tres sesiones cada uno, y en la décima sesión realicé el cierre del taller con la recuperación de los procesos y aprendizajes de los niños.

MÓDULO	SESIÓN	TEMA	DINAMICAS O ACTIVIDADES
¿QUIÉN SOY?	1°	Bienvenida y acuerdos para todas las sesiones. Presentación del grupo. Conociéndonos Reconocimiento de características físicas propias y de los compañeros.	-Juego de nombres y de cualidades -Dinámica: Lo que me gusta hacer. -Juego: Rompecabezas humano Comentarios, aprendizajes, sentimientos y cierre de la sesión.
	2°	Mi familia Personalidad: Cualidades, virtudes y defectos. Aceptación de uno mismo.	Lluvia de ideas de la sesión anterior. -Actividad: El árbol familiar. -Cierre de la sesión. Comentarios y aprendizajes.
	3°	Personalidad: Cualidades virtudes y defectos. Aceptación de uno mismo.	-Dinámica : “Soy un árbol” -Cuento: “El Jajilé Azul” -Comentarios y aprendizajes de la sesión.
LO QUE NOS UNE Y LO QUE NOS DISTINGUE	4°	Reconocimiento de emociones y sentimientos. Cómo expreso mis sentimientos.	-Dinámica: “Reconociendo los sentimientos de el jajilé”. -“Qué le pasa a esta persona” -Juego: adivina el sentimiento. -Escribir sentimiento. -Cierre y recuperación de aprendizaje principal.
	5°	Reconocimiento del otro. Todos somos diferentes. Qué nos distingue y qué nos identifica como grupo.	-Recuperación de la sesión anterior. -Dinámica ja-ja-ja. /Reflexión. -Juego dominó humano / reflexión. -Actividad “Así eres tú” -Abrazos cooperativos. -Dinámica “pintando manos.” -Recuperación de aprendizajes de la sesión.
	6°	Ser diferentes nos hace únicos. Semejanzas y diferencias. Qué hago yo y qué hacen los demás.	Se inicia la sesión retomando lo realizado anteriormente. -Reflexión sobre “todos somos diferentes y ser diferentes nos hace únicos”. -Actividad en pequeños grupos : Hablar sobre lo que harían con la situación “Un niño nuevo en la

		Comunicar sentimientos	escuela”. -Puesta en común. -Juego “demostrando afecto”. -Reflexión de lo vivido. -En parejas contestar: ¿por qué es importante comunicar mis sentimientos? -Comentarios y reflexión sobre la sesión.
CONVIVIENDO CON OTROS	7°	Autorregulación Respeto	-Recuperación de la sesión anterior. -Contestar cuadro: “Cómo actúo si...” -Reflexión. -Cuento: “La rana que quería tener amigos” -En parejas inventar un final para el cuento y hacer un dibujo. -En grupo grande comentar sobre la importancia del respeto a sí mismos y a los demás. -Cierre de la sesión y aprendizajes.
	8°	Reglas para la convivencia Manejo de conflictos.	-Recuperación de la sesión anterior. -Juegos de mesa: Jenga y Pictureka. (Juego en equipos) -Recuperación de la experiencia. -Reflexión sobre reglas y búsqueda de soluciones. -Recuperación de aprendizajes de la sesión.
	9°	Tolerancia Valor del otro.	-Recuperación de la sesión anterior. -Cuadro sobre resolución de conflictos. -Actividad con tangram. Individual, en parejas y en equipos de 4 personas. -Reflexión de actividad. -Reconocimiento de habilidades y cualidades propias y de los demás. (Pegando en papeletas) -Comentarios y puesta en común. -Completar la frase: El otro es valioso porque... -Cierre y aprendizajes de la sesión.

CIERRE DEL TALLER	10°	CIERRE DEL TALLER	-Lluvia de ideas de la sesión anterior. -Dinámica: "Elefantes" -Comentarios de la dinámica. -En equipos de 2 o 3 personas identificar cómo puedo llevarme bien con los demás. Y hacer listado en cartulina. -Compartir en equipos. -Lectura de aprendizajes. Se les entrega la carpeta con todos sus aprendizajes y producto de actividades. -Aprendizajes obtenidos. -Despedida y entrega de reconocimientos. -Fotografía grupal.
-------------------	-----	-------------------	--

Cada temática tratada en las sesiones no fue vista como una exposición sino que, a través de diferentes actividades y dinámicas, surgía cada uno de los tópicos a trabajar. Todas las actividades fueron planeadas y diseñadas de acuerdo a la edad de los niños y niñas, cada una fue diferente, por ejemplo: cuentos, juegos, dinámicas individuales y grupales, etc. Además en cada sesión había un momento para recapitular los aprendizajes del encuentro.

Para darme cuenta de los avances y logros de cada uno de los participantes además de tener lo escrito por los niños en cada sesión y las hojas de la última sesión en las que escribieron qué les gustó y qué no les gustó del taller; realicé una pequeña entrevista con cada uno de los integrantes del grupo con el fin de conocer con más detalle sus opiniones sobre la experiencia así como sus logros alcanzados.

1.3.4 Recolección de datos

Para recabar los datos de mi intervención llevé a cabo una audio-grabación en cada una de las sesiones, con las cuales después realicé una bitácora. También en algunos momentos tuve la oportunidad de tomar fotografías de los niños y niñas mientras realizaban alguna actividad.

En cada una de las sesiones los niños y niñas realizaban diferentes dinámicas y actividades y de algunas había productos hechos por cada uno, así que fui creando una carpeta para cada niño y niña con todo este material resultado de cada encuentro. En estas carpetas se pueden encontrar dibujos, reportes de aprendizajes significativos, cuestionarios y otras actividades escritas.

No me fue difícil el lograr recoger los datos, solamente en las primeras sesiones la grabadora era un factor de distracción para algunos niños, pero conforme fueron avanzando las semanas fue como si olvidaran que estaba grabando las sesiones.

CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL

2.1 Estado de la cuestión

De las tesis revisadas de la maestría en Desarrollo Humano del ITESO, y de las revisadas en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, no encontré ninguna que tuviera como población a niños que cursan tercero de primaria, con problemáticas en sus relaciones interpersonales.

También hice una revisión de las tesis de algunas licenciaturas del ITESO, en las cuales busqué algo asociado a talleres con niños. Lo que pude encontrar fueron algunos diseños de talleres para niños, por ejemplo, en las tesis de Ciencias de la Educación encontré una sobre un diseño de taller de lectura para niños de edad primaria (Aranguren Álvarez, Maite, 1994), el cual tuvo como objetivo el proponer a los maestros de educación primaria un camino para fomentar en los alumnos el amor a la lectura. Es un proyecto que integra una serie de estrategias y metodología, objetivos y proceso de evaluación para motivar al alumno.

Otra sobre un taller de creatividad para niños de edad preescolar (Barba González, Ana María, 1994), también de Ciencias de la Educación. En esta se presenta una fundamentación teórica sobre la creatividad, así como un análisis de la realidad, para luego presentar el diseño curricular del taller. La propuesta trata de dar respuesta a la necesidad de diseñar programas que desarrollen el potencial creativo desde una edad temprana como es el preescolar.

En la licenciatura de Ciencias de la Comunicación encontré el diseño de un taller de expresión sonora para niños de 7 a 12 años de edad (Kroepfly Ahumada, Juan Mauricio, 1990), el cual da una opción distinta de expresión para los niños con el fin de ampliar la gama de posibilidades de comunicación, además de utilizar al máximo su imaginación, concretar ideas así como canalizarlas. La implementación del taller muestra resultados como que los niños participantes mostraron ciertas problemáticas para comprender los códigos sonoros pero que luego fueron asimilados, además se

pudo ver la gran creatividad de los niños y que la producción de mensajes sonoros está relacionada con la capacidad del niño de acuerdo a su etapa de desarrollo.

Recientemente en la Maestría en Desarrollo Humano se aprobó el Trabajo de Grado de Alida Sara Reyes Ramírez (2011), titulado “Jugar es Vivir”. Experiencia de crecimiento personal con niños que han sufrido violencia física y emocional, el cual se llevó a cabo con niños de 6 y 8 años de edad de una casa-hogar; estos niños reportaban problemáticas de disciplina, peleas con otros y no hacían tareas. Plantea como objetivo general:

Promover a través del juego y de la creación de un clima de confianza con las actitudes del Enfoque Centrado en la Persona (ECP), que los niños expresen sus sentimientos, pensamientos y actitudes con mayor libertad. Es decir, se pretende crear un ambiente de confianza y seguro donde los niños puedan expresar sentimientos, pensamientos y actitudes sin ser juzgados (Reyes Ramírez, Alida Sara, 2011:17).

En el capítulo I se presentan los antecedentes, el planteamiento y justificación, objetivos, plan de acción y trabajo de campo de la intervención. Las necesidades a atender en los niños fueron: jugar, ser escuchados, la libertad de expresión, la expresión de sentimientos, valoración de sí mismos y el reconocimiento de límites. El capítulo II está conformado por el marco referencial, en el capítulo III narra el análisis de la intervención, en el cual se encuentra la pregunta que orienta el análisis que pretende rescatar aquellos cambios generados en los niños desde el espacio de juego.

El capítulo IV aborda, los cambios que se dieron en los niños durante la intervención. El proceso de cambio a través del seguimiento de tres niños en cada una de las sesiones del taller es lo que da forma a este capítulo.

A través de esta intervención, según se plantea en el documento, los niños lograron distintos cambios como, espontaneidad, se abrieron a sí mismos, valoraron sus trabajos, crecieron en expresión de sentimientos y en la comprensión de límites, se integraron como grupo, se dieron relaciones cercanas de los integrantes del grupo, crecieron en respeto, tolerancia y paciencia para con ellos mismos y para con sus

compañeros, crecieron en escucha a sus compañeros. Esto a través de que los participantes se vivieron en confianza y en libertad en una experiencia de juego.

Principalmente se reporta como conclusión que la experiencia ayudó a favorecer el crecimiento de los niños.

El trabajo anteriormente expuesto se relaciona con mi intervención, porque uno de los objetivos de la intervención que realicé fue crear las condiciones para que los niños se sintieran libres y sin etiquetas (juzgados), por las problemáticas que reportaban. “El niño que vive aceptación, se siente valioso, y modifica la percepción que tiene de sí mismo hacia algo más positivo, se dirige a un camino que conduce a vivir más plenamente” (Reyes Ramírez, 2011: 160). Además los cambios en los niños tienen que ver con una integración con los demás, escucha de sí mismos y los otros, respeto y tolerancia, algo que también se buscó que alcanzaran mis participantes.

Existe un trabajo de grado a punto de ser aprobado e impreso en la Maestría en Desarrollo Humano, el cual tiene mayor relación con mi proyecto, ya que es una intervención realizada con niños aunque no con las características exactas de mi población, realizado por Martha Cristina Rojo Michel, titulado

“Taller para expresión de sentimientos. Grupo de niños y niñas de edad escolar de casa hogar”.

El objetivo general en esta intervención fue que los niños reconocieran las emociones de felicidad, miedo, tristeza, enojo y amor, y expresar los sentimientos con sus propios recursos. Partiendo de que los niños y niñas de edad escolar que han experimentado situaciones de malos tratos, así como abandono, no cuentan con un espacio que les permita reconocer distintas emociones, para poder expresar sus sentimientos en función de su desarrollo personal. Las conclusiones de este trabajo son:

Que durante la edad escolar temprana se puede intencionar que los niños y niñas que han sido víctimas de maltrato y/o abandono, inicien un proceso de reconocimiento de sus emociones a través de un proceso terapéutico basado en

el ECP, con la finalidad de que logren ser capaces de ir expresando sus sentimientos de manera asertiva (Rojo, 2009).

La relación que encuentro con mi intervención, tiene que ver con proporcionar, crear o facilitar un espacio para los niños y niñas, en el cual como en mi intervención entre otros resultados, se dio la expresión de sentimientos.

2.2 Fundamentación teórica desde el ECP

2.2.1 Rogers y el Enfoque Centrado en la Persona

Carl Rogers renuncia a la actividad teórica e investigadora y a una escuela de pensamiento por su gran interés por la filosofía, debido a su gran preocupación por el problema del hombre y del humanismo.

Para él la naturaleza humana es algo positivo siendo totalmente opuesto a la visión pesimista del hombre del freudismo. Entonces la naturaleza humana tiene ciertas características:

- Naturaleza y especie humana
- Regulador óptimo de conducta
- Capaz de auto controlarse
- Inminentemente racional
- Social

“La noción de persona en la teoría rogeriana se puede caracterizar como centrada, autónoma, racional, en posesión de los recursos para su desarrollo” (Moreira, 2001: 185). La ciencia, según Rogers, no puede ni debe establecer criterios de control ni valores por los cuales se rija el poder. El poder de la conciencia deberá ser utilizado para producir personas capaces de escapar a su control y ser libres.

2.2.2 Desarrollo del ECP

Inicio del ECP

El Enfoque Centrado en la Persona (ECP) fue creado por Carl Rogers y es traído a México por Juan Lafarga.

El psicólogo Carl Rogers estuvo interesado en la psicoterapia. Esta psicoterapia fue teniendo una evolución según Gondra (1978) hasta llegar a lo que se llama el Enfoque Centrado en la Persona.

Este enfoque está orientado hacia la mayor independencia e integración del individuo, siendo siempre la meta el crecimiento del mismo. Partiendo del pensamiento de Rogers quien “[...] percibe al hombre como una totalidad, un organismo en proceso de integración” (Moreira, 2001: 41).

Tuvo como punto de partida la terapia de la relación de Otto Rank la cual insistía en la eficacia curativa de la relación interpersonal, una creación de una atmósfera de libertad y la clarificación de los propios sentimientos así como pensamientos, además de la aceptación plena de uno mismo. Una confianza en la persona con un énfasis en la relación emocional.

Así la psicoterapia llegó a ser vista como un proceso, una experiencia continua y recíproca entre el consejero y el cliente, en la cual la relación que se establece se basa en la comprensión, respeto y confianza. De esta forma si el consejero tiene un respeto hacia el cliente, escucha, guía, no dirige, cree en el individuo, actúa coherentemente y logra percibir el mundo del otro tal y como éste lo ve, entonces el cliente podrá llegar a un aprendizaje significativo por sí mismo; “[...] el único aprendizaje que influye significativamente en el comportamiento es el auto descubrimiento” (Moreira, 2001: 43), así, experimentará seguridad y descubrirá su fuerza hasta llegar a hacer elecciones responsables.

Terapia no directiva y terapia centrada en el cliente

De esta forma se llega a una terapia no directiva caracterizada por la no imposición al cliente de objetivos ajenos, la no dirección, permitiéndole una comprensión de sí mismo. Una relación profunda entre el cliente y facilitador.

El consejero es quien facilita el crecimiento del cliente y favorece las tres fases del proceso terapéutico: - catarsis o desahogo emocional, - desarrollo de *insight*, - acciones positivas.

Con todo esto la psicoterapia de Carl Rogers entra a un nuevo periodo centrado en el cliente, en el cual se ofrece una comprensión y aceptación de las actitudes del cliente por medio de la empatía por parte del consejero. Creyendo en la tendencia al crecimiento del individuo, por medio de la cual dirige su propio proceso, y a través de la exploración de las propias actitudes es capaz de elegir y encontrar la solución de sus problemas:

No he tratado de crear en otro individuo algo que no está ahí, pero he encontrado que si puedo proporcionar las condiciones que promueven el crecimiento, entonces esta tendencia direccional positiva produce resultados constructivos (Rogers, 1980: 167).

La terapia es un apoyo a la fuerza del individuo cuyo objetivo es despertar esa tendencia por medio de la creación de condiciones favorables.

Así el terapeuta ayudará al cliente a comprenderse y aceptarse a sí mismo percibiendo su mundo y comunicándole esa comprensión. Las actitudes hacia el cliente deberán ser: respeto a la autonomía, fe en la capacidad de adaptación, respeto a la totalidad de la persona, aceptación, tolerancia, comprensión, aprecio y autenticidad.

Visión Rogeriana de la naturaleza humana

Entonces la teoría de la personalidad de Rogers llega a ser práctica y dinámica, un proceso que tiene como meta la comprensión del individuo asumiendo el marco interno

de referencia del cliente (su mundo), empatizando con la persona logrando ver en acción la personalidad tal como es. Llegando a una regulación de la conducta y a una reorganización de la persona:

La visión Rogeriana caracteriza la naturaleza humana como una óptima reguladora del comportamiento, presentando a la persona plena, como aquella que se deja guiar por el organismo, ya que éste es más sabio que el intelecto (Moreira, 2001: 178).

Esto quiere decir que para Rogers el ser humano es capaz de regularse logrando confianza en sí mismo y de esta manera alcanzando la plenitud. Entonces la importancia radica en lograr crear las condiciones necesarias para que el individuo pueda reestructurarse, encontrarse y reconocerse. Basándose en el concepto del sí mismo que se refiere al conjunto de percepciones o imágenes relativas a uno mismo y en el organismo humano visto como una totalidad organizada constituida por una tendencia actualizante (comentada anteriormente) que marcha hacia la autorrealización.

El ECP actualmente

A partir de todo lo anterior se puede decir que desde el Enfoque Centrado en la Persona (ECP), el Desarrollo Humano es un proceso dinámico por medio del cual el individuo va descubriendo quién es, identificando sus sensaciones, emociones, pensamientos y sentimientos.

El propósito de este enfoque es lograr crear un espacio con las condiciones necesarias para que el individuo se convierta en un ser pleno, viviendo lo que llama Rogers el proceso de convertirse en persona mediante una relación facilitadora. Poniendo toda su atención al individuo como tal, confiando plenamente en su tendencia hacia el crecimiento.

Como se puede ver en lo que expresa Rogers, “[...] se puede confiar en que las conductas de un organismo están dadas en la dirección de mantenerse, mejorarse y reproducirse” (Rogers, 1980: 165).

Lo que interesa desde esta perspectiva es el crecimiento y desarrollo de la persona, la relación consigo mismo y con los demás. Es por eso que se explica al ser humano como único, libre, y en continuo proceso de cambio. “La persona como centro es el punto de convergencia del mundo que le rodea cuyo eje se encuentra en sí misma, dado que se desarrolla a través de su tendencia actualizante” (Moreira, 2001: 180).

Hoy en día el ECP se ha llevado a diferentes ambientes de la sociedad (familia, pareja, escuelas) en los cuales la persona se vuelve el centro de todo proceso. En donde lo más importante es llegar a un cambio de actitud, una verdadera transformación con todos los riesgos que esto puede implicar.

El enfoque centrado en la persona, es entonces “[...] una actitud que encarna un respeto por la integridad y el valor de las personas; una manera de ver y de relacionarse con el mundo y con los demás” (Rogers, 1980: 42). Una actitud que construye una forma de vida del ser humano.

2.2.3 Concepto de Persona

Para Rogers (1980) fue importante valorar a la persona por encima de cualquier cosa, el concepto de persona lo entiende tanto en su singularidad sustancial, con sus características de unicidad, autonomía, dignidad y responsabilidad, como en su carácter relacional interpersonal de interacción con otras personas, pues toda persona nace, vive, se desarrolla y muere estando en relación con otros seres humanos, de los cuales depende continuamente.

El ser humano, la persona, es un proceso, un ser que está en crecimiento. Es la persona la que construye su sentido de vida. Va encontrándose y avanzando en la vida. Es un organismo que se autorregula y siempre busca ir hacia adelante.

De hecho “El enfoque centrado en la persona tiene como hipótesis central la concepción de que la naturaleza humana es fundamentalmente constructiva y autorregulada” (Moreira, 2001: 66). Estos aspectos relacionales y sociales constituyen

su propia esencia y existencia y se viven, más o menos, intensamente. No se pueden dividir considerando, por un lado, las experiencias vivenciales del asesor y, por el otro, las del asesorado, pues ambos aparecen al inicio de la relación y se integran en un “encuentro” interpersonal y experiencial de reflexión mutua que forman una sola realidad configurada. En esa configuración pueden entrar los elementos o estructuras dinámicas físicas, químicas, biológicas, psicológicas, sociales, culturales y espirituales de cada persona.

Así va surgiendo naturalmente una nueva persona con todos los signos de salud y bienestar. Es por eso que el Enfoque Centrado en la Persona habla de lograr una orientación dirigida no hacia un problema, una meta o una solución, sino hacia la persona como tal, está “centrada en la persona”, y camina a su paso y a su ritmo. Un ritmo que se encuentra dentro de uno mismo.

2.2.4 La Tendencia Actualizante

Al hablar de una persona como un ser, un individuo con una tendencia al crecimiento, se trata de la tendencia actualizante. “La tendencia actualizante es selectiva, direccional, es una tendencia constructiva” (Rogers, 1980: 166).

El ser humano es un ser dinámico, cambiante, en proceso, en constante movimiento, inmerso en un proceso activo llamado vida, la cual por naturaleza se conduce hacia una dirección que la mantiene y la mejora; es un ser positivo, digno de confianza, que necesita atender a su sabiduría organísmica intrínseca a fin de poder desarrollar todo su potencial. Sea cual sea el estímulo o el ambiente que le rodee, la tendencia hacia un funcionamiento pleno que le dé seguridad y felicidad es inherente a él, y la podrá desarrollar en la medida en que sea libre para descubrir y aprender a conducirse.

Entonces todo organismo tiene una tendencia esencial que lo encauza a desarrollar todo su potencial de modo tal que se ven favorecidos su conservación y su enriquecimiento. Esta tendencia tiene como efecto dirigir el desarrollo del organismo de forma autónoma y en el sentido de la unidad, revelándose así en su totalidad.

La tendencia actualizante puede ser alterada o contraída, pero no puede ser destruida sin devastar al organismo. Esta tendencia es lo que transforma a la persona en un buscador de bien, o sea, el que busca y encuentra lo que hay de bueno en él y en los demás. Como lo menciona Rogers “Se puede confiar en que las conductas de un organismo están dadas en la dirección de mantenerse, mejorarse y reproducirse” (Rogers, 1980: 165).

Rogers enfatiza que la tendencia actualizante es propia también de todo ser vivo según su propia naturaleza, como una ley general del universo, y así se evidencia en todos los niveles de los organismos vivientes: en efecto, hasta las semillas de muchas plantas pueden permanecer dormidas por muchos años, pero, cuando se le ofrecen las condiciones adecuadas, brotan, crecen y florecen con plenitud.

2.2.5 El proceso de cambio

El ser humano experimenta cambios en los distintos ámbitos de su vida, puede cambiar de casa, cambiar de trabajo, cambiar de automóvil, cambiar de amigos, cambiar de imagen, cambiar de ropa, cambiar de estado de ánimo, cambiar, cambiar lo realmente cierto es que el cambio está siempre presente. Pareciera entonces que para el individuo el cambio es algo cercano y del día a día. Cualquier cambio implica un reto, ya que es un movimiento, un proceso, en el cual se abandona algo para tomar algo distinto. Sin embargo los cambios mencionados en un principio son cambios que vive la persona de una forma común y tiene que ver más con lo exterior.

Es interesante profundizar sobre el cambio, pero de aquel que significa para el ser humano un mayor reto: el cambio interior, el cambio de personalidad, el cambio de actitud, el cambio de uno mismo. Un cambio que transforma al individuo y lo lleva a ser, lo que llama Rogers, la persona que realmente es.

Esta transformación implica un proceso de llegar a ser: “Aparentemente, el objetivo más deseable para el individuo, la meta que persigue a sabiendas o inconscientemente, es llegar a ser él mismo” (Rogers, 1982: 104), la cual inicia cuando la persona se hace

consciente de una necesidad, y decide libremente comenzar una búsqueda en sí mismo, en su experiencia, para modificar su estado actual.

El Enfoque Centrado en la Persona creado por Carl Rogers, desde la teoría del cambio de personalidad establece que para propiciar un proceso de cambio en el ser humano, son necesarias seis condiciones (ver 2.2.6).

Así, cuando en una relación de facilitación la persona se siente totalmente aceptada como es, será posible que se abra al proceso de cambio.

Este término *recibido* implica el concepto de ser comprendido empáticamente y ser aceptado. También corresponde señalar que lo que hace que la condición de ser recibido sea óptima es el hecho de que el cliente la experimente así y no su mera existencia en el terapeuta (Rogers, 1993: 122).

De esta forma la persona va viviendo paulatinamente el proceso de cambio, dando paso a paso ciertos avances en este camino de encontrarse. Para describir más específicamente el proceso, existen siete etapas a través de las cuales se puede ir entendiendo cómo el individuo va dejando su rigidez, para hacerse más flexible, va pasando de la no expresión a la expresión y aceptación de sus propios sentimientos, de una comunicación con bloqueos a una comunicación libre y fluida.

Algunas características de estas etapas son:

- *Primera etapa:* La persona no habla de sí misma, no quiere ayuda, no hay deseos de cambio, no reconoce sentimientos ni significados, no dialoga consigo misma.
- *Segunda etapa:* Reconocimiento de problemas como de otros, reconoce sentimientos del pasado como objetos, rigidez de criterios.
- *Tercera etapa:* Expresiones y vivencias de sí mismo como algo que no le pertenece, aceptación de sentimientos negativos, se comienza a valorar lo que se siente, inseguridad en la toma de decisiones.

- *Cuarta etapa:* Se comienzan a expresar sentimientos presentes, mayor flexibilidad.
- *Quinta etapa:* Expresión de sentimientos propios y del presente, distinción de sentimientos y significados, aceptación de responsabilidad en los problemas.
- *Sexta etapa:* Aceptación de sentimientos inmediatos, no hay temor, reconocimiento del sí mismo, comunicación interna libre, fluidez de criterios.
- *Séptima etapa:* Confianza en sí mismo, vivencia de proceso, elección de nuevas maneras de ser (Rogers, 1993:123).

Pero estas etapas no son para situar al individuo dentro de cada una en una forma estática: “Es importante recordar que ninguna persona está situada por completo en una u otra etapa del proceso, en un momento dado” (Rogers, 1993: 129), sino para comprender el trayecto que sigue, entendiendo el proceso como un movimiento continuo. Y sobre todo un movimiento al ritmo que experimenta cada persona.

Cuando el individuo vive un proceso de cambio, se abre a su experiencia y de esta forma va descubriendo su autenticidad. Su ser auténtico le va permitiendo ser consciente de sí mismo. Esta consciencia va haciéndolo más libre y al mismo tiempo lo hace más responsable de sí mismo, y es por lo que, probablemente, surja el temor en este camino. “La libertad de ser uno mismo asusta por la responsabilidad que implica; el individuo se aproxima a ella con cautela y temor, al comienzo casi sin confianza alguna” (Rogers, 1993: 155). Pero conforme la persona va adquiriendo seguridad en su transformación, los miedos se alejan.

Entonces al ir transformándose, el individuo va descubriéndose y comienza a dejar atrás ciertas cosas que le incomodan, y aunque tiene temor a mostrarse tal como es, destruye conscientemente ciertas fachadas, lo que Rogers llama el abandono de máscaras. Pero también el individuo en este proceso va descubriendo que puede darle confianza a su organismo. Al continuar en este paso a paso del llegar a ser, la persona se da cuenta que existen “deberías” que ya no quiere seguir, además surge el cuestionamiento a sí mismo, así como la seguridad para dejar de actuar en la

satisfacción de expectativas de los otros. Como lo menciona Rogers en la siguiente cita de su libro *El proceso de convertirse en persona*:

“En otras palabras, desechan todo lo que hay de artificial en su vida o lo que les es impuesto o definido desde afuera. Advierten que ya no valoran esos propósitos o metas, a pesar de que hasta ese momento han vivido de acuerdo a ellos” (Rogers, 1993: 155).

Un punto o paso esencial en este proceso es cuando la persona inicia una auto-orientación, lo cual quiere decir su capacidad de elegir, esto es, una total responsabilidad de asumir las consecuencias de esas decisiones. Lo que lo lleva a reconocerse en movimiento continuo, además de que logra descubrir que los cambios se manifiestan en todos los ámbitos de su vida, la persona fluye y va aceptándose como un ser con diversas emociones y sentimientos, con aspectos positivos así como negativos. La apertura hacia la experiencia interna y externa también es característica de cambio en el individuo, como lo es la aceptación de nuevas facetas de sí mismo.

En la medida en que el ser humano se vive en proceso, aprende a escucharse y sobre todo a confiar en sí mismo, lo que le da fuerza para asumir riesgos, reconocer y vivir sus propios valores; interiormente se es libre y se actúa según el propio organismo; también la transformación que va experimentando el individuo lo lleva a la adaptación de las distintas circunstancias que se viven. Para lo cual, vive en el aquí y en el ahora. “Una de las cualidades principales de los clientes que veo aproximarse a la vida plena y madura consiste en que abren su espíritu a lo que está sucediendo ahora y descubren la estructura de ese proceso, cualquiera que sea su naturaleza” (Rogers, 1982: 174). Con lo que se puede decir que estos cambios van llevando al individuo a una vida plena y armónica.

Algo esencial en este proceso de cambio interno de la persona, es la capacidad que se desarrolla para aceptar a los demás tal y como son. Esto es, a medida que el individuo toma conciencia de sí mismo, se conoce, se transforma y se acepta, y a su vez es capaz de respetar al otro tal como es, aceptando su mundo de significados, lo cual ayuda a afirmar que el proceso de cambio en el ser del individuo no es algo aislado, sino que le permite abrirse puertas a su alrededor. Entonces el cambio de una

persona viene de adentro hacia afuera. A medida que vaya transformando su interior podrá transformar su entorno.

La apertura a lo nuevo, la confianza y la visión de sí mismo como un todo, es lo que caracteriza la tendencia hacia un funcionamiento pleno del individuo, pero sobre todo el vivirse en movimiento constante en el proceso de llegar a ser.

Hablar de un cambio interior en el ser humano, es hablar ciertamente de una transformación y de llegar a ser lo que realmente se es. Un proceso que no termina, sino que es constante y permanente en la vida, y que además está lleno de creatividad así como credibilidad.

“[...] resulta profundamente estimulante ver que cuando el ser humano disfruta de libertad interior, elige como la vida más satisfactoria este proceso de llegar a ser” (Rogers, 1982: 175). Principalmente el proceso de cambio para llegar a ser uno mismo requiere de toma de decisiones libres y conscientes que permiten al individuo acercarse a una vida plena. Y que se convierte en una forma de vivir.

Este proceso de cambio planteado, se experimenta a través de algunas condiciones y actitudes, las cuales son esenciales.

2.2.6 Condiciones Básicas del ECP

Desde el planteamiento del ECP, las condiciones básicas son las que permiten que una persona experimente un proceso de cambio y crecimiento, solamente si existen entonces se llevará a cabo.

Para Rogers:

El camino del desarrollo hacia la madurez psicológica, es decir, el camino de la terapia, es la reparación de esa alienación en el funcionamiento del hombre, la disolución de la valoración condicional, la realización de un yo congruente con la experiencia, la restauración de un proceso de valoración orgánica unificado como regulador de la conducta. (Rogers, 1998: 70)

Las condiciones para que se produzca un proceso en la persona son:

1. Que dos personas estén en contacto
2. Que la primera persona (cliente), se encuentre en estado de incongruencia, vulnerabilidad o angustia.
3. Que la segunda persona (terapeuta-facilitador), sea congruente en la relación con la otra persona.
4. Que el terapeuta-facilitador experimente una consideración positiva incondicional hacia el cliente.
5. Que el facilitador viva una comprensión empática del marco de referencia interno del cliente.
6. Que el cliente perciba, al menos en mínimo grado, las condiciones 4 y 5 (Rogers, 1985: 49).

Como se puede rescatar, en este proceso, el papel del terapeuta o facilitador es de suma importancia. Éste, debe ser antes que nada, él mismo en la relación con el otro ya que “para que se dé el proceso terapéutico, el estado de congruencia del terapeuta en la relación es de importancia primordial, pero ese estado debe incluir la experiencia de consideración positiva incondicional y de comprensión empática” (Rogers, 1998: 61).

Cuando las condiciones se dan y se mantienen en la relación, el proceso en el individuo se caracteriza por una mayor expresión de sentimientos, logra distinguir sentimientos y percepciones, se vuelve menos rígido, simboliza su experiencia de una manera más exacta, expresa su incongruencia entre su experiencia y el concepto del yo, experimenta conscientemente sentimientos antes negados, es más capaz de experimentar la consideración positiva incondicional del facilitador y hacia sí mismo, se vive en mayor grado como el centro de valoración y le va dando valor a su experiencia más en relación con un proceso de valoración orgánica.

2.2.7 Actitudes facilitadoras

Se mencionaba anteriormente que para que la persona llegue a ese encuentro consigo misma deben existir las condiciones necesarias. La persona que ayuda al otro en este proceso debe ofrecer una comprensión y aceptación de las actitudes del cliente. Asumiendo en lo posible el marco interno de este individuo.

Así el terapeuta, persona que ayuda u orienta se convertirá en un compañero del cliente, una persona comprometida en una relación personal, abierto al diálogo. Alguien auténtico y transparente.

De esta forma son tres las actitudes básicas en una relación con el otro: empatía, congruencia, aceptación incondicional.

El Enfoque Centrado en la Persona no presupone una personalidad especial, ni talentos superiores, sin embargo se requieren ciertos atributos o actitudes que en una relación, son necesarios para crear un clima que promueva el crecimiento. En seguida se presenta cada una de estas actitudes facilitadoras.

Congruencia

La congruencia (autenticidad) se elabora a partir de la experiencia práctica y su representación en la conciencia del individuo; significa que los sentimientos experimentados por el terapeuta son accesibles para él y a su conciencia, que es capaz de vivirlos en relación con otro individuo además de comunicarlos si fuese oportuno. Incluso aún cuando los sentimientos son negativos, es mejor ser sincero y evitar poner una fachada que no se siente realmente.

[...] el crecimiento personal se facilita cuando el orientador es lo que es, cuando en la relación con su paciente es honesto y sin “máscara” o dobleces, siendo abiertamente los sentimientos y las actitudes los que en ese momento están fluyendo en él (Lafarga y Gómez del Campo, 1978: 122).

El facilitador entra en un encuentro personal directo con su cliente, un encuentro de persona a persona, no negando su personalidad siendo él mismo. Si bien nadie alcanza

plenamente esta condición, cuanto más capaz sea el terapeuta de escuchar sin rechazo lo que ocurre dentro de sí, de vivir sin temor la complejidad de sus sentimientos, será mayor su congruencia.

Cuando una persona percibe en una relación, que la otra persona está siendo tal como es, llega a tener confianza y puede abrirse a la experiencia. Así como lo menciona Lafarga (1978), se puede decir que mientras más genuino y congruente sea la persona que facilita en la relación es mayor la probabilidad de que ocurra un cambio en la personalidad del otro.

Comprensión empática

La segunda actitud esencial es la empatía la cual, es la capacidad que tiene el ser humano para conectarse a otra persona y responder adecuadamente a las necesidades del otro, a compartir y entender sus sentimientos, e ideas. Implica un verdadero proceso de comprensión. “Es que el orientador experimenta una exacta comprensión empática del mundo privado de su paciente, y es capaz de comunicar algunos de los fragmentos significativos de su comprensión” (Lafarga y Gómez, 1978: 125). Percibir el mundo privado del otro como si fueran el propio, pero sin perder de vista el como sí.

La empatía es fundamental en la comunicación humana puede llegar a ser la base para el establecimiento de verdaderas relaciones de confianza y armonía. Tiene que ver con vivenciar la manera en que siente otra persona llegando a una mejor comprensión de su comportamiento o de su forma de tomar decisiones. Es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar.

Una persona que es capaz de ser empática sabe escuchar a los demás, entender y comprender sin juzgar y siendo consciente de sus propios sentimientos y emociones, sabe establecer relaciones de calidad.

Para Rogers la empatía es un proceso que significa penetrar en el mundo de las percepciones de otra persona y sentirse totalmente a gusto con él. Lo cual requiere de una sensibilidad constante, de vivir temporalmente su vida sin emitir juicios.

Si analizamos y lo evaluamos, no lo comprenderemos; pero cuando alguien comprende cómo se siente y parece ser yo, sin querer analizarme o juzgarme, entonces puedo crecer en ese clima. Estoy seguro de que no me encuentro solo en ese sentimiento (Lafarga y Gómez, 1978: 126).

En términos más sencillos es la capacidad de ponerse verdaderamente en el lugar del otro, de ver el mundo como el otro lo ve. Es de esta manera como un terapeuta empático comunica una especie de sensibilidad hacia las necesidades, sentimientos y circunstancias, ya que refleja la significación personal del cliente. Este tipo de relación puede existir solamente si el terapeuta es capaz, de manera profunda y genuina, de adoptar estas actitudes, no es una forma sutil de guiar al cliente mientras que se pretende dejarlo que se guíe a sí mismo, la empatía para ser efectiva debe de ser auténtica.

Aceptación positiva incondicional

La tercera actitud es la aceptación positiva incondicional parte de la hipótesis en cuanto a que “es más probable que el desarrollo y el cambio ocurran en una persona, mientras más tome el orientador una actitud afectuosa, positiva y aceptante hacia lo que hay en el paciente” (Lafarga y Gómez, 1978: 126). Lo que quiere decir que el facilitador acepta al otro como una persona tal como es sin centrarse en el comportamiento particular de un momento, es una actitud abierta de aceptación sin condiciones.

Es el respeto por el cliente como ser humano, siendo un sentimiento positivo que aflora sin reservas ni evaluaciones y que implica no juzgar. “Respeto a la otra persona como un individuo aparte, y no se posesiona de él” (Lafarga y Gómez, 1978: 127). El facilitador acepta todos los sentimientos del otro.

Si se hace presente entre el facilitador y la persona que necesita ayuda, hay más probabilidad de que este último cambie y se desarrolle de manera constructiva. Por supuesto la verdadera prueba de la aceptación positiva incondicional del facilitador se presenta con clientes cuyas conductas y actitudes realmente desafían sus creencias.

Si voy a convertirme en un terapeuta centrado en la persona de este tipo mi empatía, consideración positiva incondicional y congruencia deben venir de dentro de mí, esta forma de ser necesita convertirse en parte integral de mí, no algo que depende de mi cliente y de un buen nexo entre ambos (Mearns, & Thome, 2003:156).

Estas tres condiciones se deben vivir en la relación de tal manera que se entrelacen una con otra, además será necesario que el facilitador o persona que ayuda desde un enfoque centrado en la persona, haga suyas las tres actitudes y las lleve hasta su propia vida ya que solo así será capaz de darlas a la otra persona.

2.2.8 Personalidad y conducta

A partir del planteamiento del cambio, como algo cercano y del día a día del individuo, y de cómo el proceso de cambio para llegar a ser uno mismo, es una decisión libre y consciente, además de ser algo constante. Surge la importancia de comprender al ser humano, en el transcurso de esos cambios, los cuales provocan que se modifique su personalidad y conducta.

El individuo va desarrollando su personalidad hasta llegar a la necesidad de vivir un proceso de integración, en el cual, el proceso terapéutico, juega un papel de gran trascendencia, ya que acompaña al individuo en la liberación de sus potencialidades.

Todo inicia, en la niñez, cuando el ser humano, vive el periodo de la infancia, posee ciertas características específicas: la realidad para él es su experiencia, lo cual, hace posible que logre tomar conciencia de su propia realidad, tal como es; también, tiene una tendencia innata para actualizar sus potencialidades, como lo menciona Rogers textualmente “todo individuo posee una tendencia innata a actualizar las potencialidades de su organismo” (Rogers, 1998: 81); además, su conducta va en dirección a la satisfacción de las necesidades para actualizarse en la realidad que percibe; su interacción es una totalidad; el proceso de valoración orgánica es en el que, valora su experiencia y asigna valores positivos así como negativos, de acuerdo a

su tendencia actualizante; vive una búsqueda constante de experiencias positivas y de rechazo a las negativas.

De esta forma, se puede decir que los niños tienen un sistema innato de motivación y valoración, lo cual provoca que su organismo se mantenga, al nivel de satisfacción de sus necesidades. Y así, “el niño vive en un medio que, desde el punto de vista teórico, existe solamente en él, un medio de su propia creación” (Rogers, 1998: 64). Lo que también provoca, que lo que vive o va viviendo, es la que afecta su conducta en todo momento.

A partir de esto, es como se desarrolla el yo, abarcando la experiencia, lo cual se refiere a tener conciencia de ser y de actuar. Y entonces, cuando el organismo entra en interacción con el medio, aumenta esta conciencia, formándose así, el concepto del yo (campo experiencial). Después, surge el desarrollo de la necesidad de consideración positiva, la cual es parte de todo ser humano. La importancia de esta necesidad, recae, en que, todo individuo está en una búsqueda constante de satisfacción de esta necesidad. Encontrándose, a través del campo experiencial de otra persona, entonces, la satisfacción de ésta necesidad, tiene que ver con las experiencias del individuo. Pero no sólo se refiere a la satisfacción de la necesidad propia, sino también a la de los otros.

El proceso de satisfacción de la necesidad de consideración positiva es recíproco, ya que cuando el individuo se da cuenta de que satisface esa necesidad en otro, satisface, por eso mismo, su propia necesidad de consideración positiva (Rogers, 1998: 65).

Algo importante, es que cuando el individuo experimenta una consideración positiva de las personas, llega a suceder que la prefiera (la consideración positiva), más que a cualquier experiencia que pueda tener un valor positivo. Debido a que le permite vivir con los demás de una forma armónica. “Teniendo en cuenta el carácter gratificante de la consideración positiva recíproca, ese individuo vive con los otros en la mejor armonía posible” (Rogers, 1998: 83).

Además, dice Rogers, el sentir consideración positiva incondicional hacia otros significa valorar a las personas.

Las satisfacciones o frustraciones son experimentadas por el individuo, independientemente de la consideración positiva de los demás. Esto es, experimenta la presencia o ausencia de la consideración positiva de manera independiente a la valoración de los otros. Se puede decir entonces, que se desarrolla así, la necesidad de consideración positiva de sí mismo. La cual surge a partir de la asociación de experiencias del yo. Lo que quiere decir, que se experimenta en relación a cualquier experiencia vivida.

Como siguiente paso en el desarrollo de la personalidad en la persona, se adquiere la valoración condicional. La cual va estrechamente unida al grado de consideración positiva que el individuo experimenta. Esto tiene que ver con la forma en que desde la niñez, el ser humano aprende a necesitar afecto, busca ser aprobado por los demás. Las experiencias son agradables o desagradables, de acuerdo a la probabilidad de obtener ese afecto. “El niño aprende a necesitar afecto. El afecto es muy satisfactorio, pero para saber si lo recibe o no debe observar la expresión del rostro de su madre, sus gestos, y otros signos ambiguos” (Rogers, 1998: 67).

Es justo en este momento del desarrollo, en donde el ser humano comienza a buscar o evitar ciertas conductas de acuerdo a las condiciones de su entorno, sin tomar en cuenta las necesidades reales de actualización, que puedan surgir en su organismo. Pareciera entonces, que al individuo, desde la niñez, se le impide que viva su experiencia desde lo que realmente siente.

Rogers dice que “si al niño le estuviera permitido valorar su experiencia en función de lo que verdaderamente siente, entonces podría aprender a conciliar la satisfacción de sus diversas necesidades y a mantenerlas en estado de equilibrio” (1998: 68).

Entonces, el individuo pierde su equilibrio en el momento en que ve como principal necesidad a satisfacer, la obtención de la valoración de otros, lo que provoca que la valoración hacia sí mismo sea algo condicionado por sus formas de actuar ante los demás. Aunque cabe mencionar, que no deja de ser la realidad para la persona, en ese

momento. Es decir, probablemente el individuo no es totalmente consciente de esa valoración condicional que desarrolla.

Ante esto, se puede decir que es un proceso natural, pero también se puede ver la gran importancia que tiene el que los adultos, puedan acompañar a los niños hacia el encuentro de un equilibrio. Desde su realidad, la interacción con los otros y las formas de actuar desde la escucha de su propio organismo, que tiende a la actualización de manera natural.

Continuando con el proceso de desarrollo de la personalidad, al surgir la valoración condicional que antes se mencionaba, comienza a desarrollarse la incongruencia entre el yo y la experiencia. Lo que sucede, es que en el organismo se producen experiencias que no son reconocidas como la experiencia del yo. Así, al perderse la unidad, el desequilibrio, la personalidad va quedando dividida. Y en consecuencia, también se dan incongruencias en la conducta del individuo.

El ser humano llega entonces a experimentar la amenaza y el proceso de defensa, ya que, todas aquellas experiencias que no tienen que ver con la estructura del yo y su valoración condicional son amenazantes, mientras el proceso de defensa se refiere, a no hacer conscientes, o negar dichas experiencias.

Ante estos desajustes en la personalidad, puede surgir un proceso de crisis y desorganización psíquica. Y es entonces, que el individuo puede vivir un proceso para reintegrarse. Este proceso, planteado como “terapia”, parte de la idea de una relación entre dos personas, en la cual, una facilita las condiciones para que el otro individuo en desequilibrio o crisis, logre una madurez psicológica y la regulación de su actuar desde la valoración organísmica. Fundamentando el proceso, en la certeza de que el ser humano tiene la capacidad de orientarse, dirigirse y controlarse a sí mismo, siempre que se den las condiciones.

Este proceso de la persona, provoca ciertos cambios tanto en la personalidad como en la conducta. Porque al percibirse de otra manera, modifica su conducta. “Reconocer que cuando la opinión de una persona acerca de sí misma cambia, también cambia su conducta [...]” (Rogers, 1998: 24).

Algunos de los cambios que logra el individuo son: Ser congruente, resuelve problemas, aumenta la consideración positiva de sí mismo, mayor consciencia y aceptación, se logra percibir como centro de valoración, percibe a los demás de manera realista, su conducta es más madura, aumenta su creatividad, se adapta a diferentes situaciones y logra una mejor expresión.

Entonces el desequilibrio que en algún momento experimentó el individuo, se aleja y tiende a desaparecer. Aunque quede abierta la posibilidad de una nueva incongruencia y la vivencia de un nuevo proceso. Pero esto es lo que da la riqueza a la naturaleza del ser humano, su capacidad de estar en constante movimiento.

De hecho, para Rogers, una personalidad que funciona plenamente “es una personalidad en constante estado de flujo, un personalidad que se modifica continuamente, cuyas conductas específicas no pueden predecirse” (1998: 83).

En la medida en que la educación comprende aprendizajes susceptibles de ejercer una influencia profunda en la conducta y la personalidad, presupone la presencia de las condiciones descritas con relación a la terapia y el desarrollo de una relación enriquecedora. Esos aprendizajes conducen, entre otras, a percepciones más realistas, más exactas y más diferenciadas. A su vez tales percepciones dan lugar a una conducta más responsable y más realista (Rogers, 1998: 94).

Ante esto, como lo menciona Rogers es interesante resaltar como en la educación recae un gran compromiso en la formación de la personalidad de los individuos.

2.3 Fundamentación desde la problemática a atender

2.3.1 ECP en la Educación

Enseñanza centrada en la persona

Se habla de una educación con un desarrollo de aprendizaje centrado en la persona que en este caso sería en el estudiante-alumno. “Un nuevo enfoque en la educación

exige nuevas formas de ser y nuevos métodos para manejar los problemas” (Rogers, 1980: 54).

Rogers da una amplia explicación de lo que es la educación tradicional. Donde dice que la persona no tiene lugar para ser completamente. El maestro es el poseedor del conocimiento, el que tiene el poder y controla. El autoritarismo es lo que se acepta en el salón de clase y la confianza al estudiante está reducida al mínimo. Mientras tanto el estudiante es el recipiente para la información, obedece, desconfía del maestro y la democracia así como sus valores son ignorados. Algo muy importante es que en este tipo de educación la administración tiene el poder y ambas partes (docentes y alumnos) obedecen.

Contrario a lo anterior, en lo que consiste el aprendizaje centrado en el alumno es en una orientación al proceso (libre, fluido y abierto) en donde el estudiante desarrolla su propia forma de aprender solo o con los otros, tiene libertad, aprende cómo aprender lo que quiere saber, tiene autodisciplina, control sobre sí mismo así como participa en decisiones y elecciones con total responsabilidad. “Las habilidades cognoscitivas deberían combinarse con un mejor conocimiento de sí mismo y de la conducta interpersonal” (Rogers, 1980: 49).

El enfoque centrado en el alumno debería centrarse en ayudar a los alumnos a decidir lo que son y lo que quieren llegar a ser. Facilitando los procesos de transformación y aprendizaje, como un estilo de relación con el otro, atendiendo las necesidades personales de cada alumno y propiciando opciones validas de autoconocimiento, crecimiento y decisión personal.

Moreira (2001) expone las características de la educación centrada en la persona:

- a) La persona es capaz de responsabilizarse y de controlarse a sí misma en su aprendizaje.
- b) El contexto educativo debe crear condiciones favorables para facilitar y liberar las capacidades de aprendizaje existentes en el individuo.

- c) En la educación se debe adoptar una perspectiva globalizante de lo intelectual, lo afectivo y lo interpersonal.
- d) El objetivo central de la educación debe ser crear alumnos con iniciativa y autodeterminación, que sepan colaborar con sus semejantes sin dejar de desarrollar su individualidad (Moreira, 2001: 75).

Desde este tipo de educación el aprendizaje es producto de la diferenciación del campo experiencial y perceptual del estudiante a través de sus opciones de aprender y no aprender, favorecidas u obstaculizadas por el ambiente. Así todo esfuerzo constructivo en el aprendizaje depende del interés del alumno por enriquecerse y producir, originando en su interior más que en las presiones internas o externas. Una vez que se despierta el interés de aprender será lo más fuerte en el proceso. “Rogers señala que, a través del crecimiento individual, la persona alcanzará el crecimiento social y que, al hacerse responsable por su existencia, asumirá su poder en la sociedad, como un persona activa” (Moreira, 2001: 61).

Por lo tanto para que se del aprendizaje, el alumno debe involucrar tanto sus pensamientos como sus sensaciones, debe aprender lo que para él tenga sentido y significación y para esto es muy importante la relación que se establece con el maestro.

El contenido del aprendizaje, aunque importante, pasa a segundo término. Esto quiere decir que un curso se termina exitosamente no cuando el estudiante ha aprendido todo lo que necesita saber, sino cuando él ha hecho un progreso significativo de aprender cómo aprender lo que quiere saber. (Rogers, 1980: 50)

El maestro como facilitador del aprendizaje

Una educación en la que el maestro es un facilitador del aprendizaje del alumno, es aquella en que se centra al alumno en un papel más participativo, dinámico, y práctico, para la obtención del aprendizaje, de habilidades y de aptitudes; claro está, que para ello, es necesaria la interacción del sujeto, con su contexto social, histórico y cultural.

El constructivismo, un enfoque en la educación, aporta al sistema educativo, al menos en dos aspectos: el primero de ellos es, la explicación que proporciona para la

creación, producción y reproducción de conocimientos como procesos. La otra aportación tiene que ver con enriquecer desde nuevos enfoques, didácticas y conceptos para poder aplicarlos a diferentes ámbitos de la educación. Así mismo, hace que la práctica docente sea más activa y que se reconozca como facilitadora y mediadora, para la obtención de los saberes; y así pues, de la obtención de habilidades y aptitudes que desarrolla el alumno.

Básicamente mantiene que una persona, tanto en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de estos dos factores. En consecuencia, según la posición constructivista, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano, esta construcción se realiza con los esquemas que la persona ya posee (conocimientos previos), o sea con lo que ya construyó en su relación con el medio que lo rodea.

Todo aprendizaje supone una construcción que se realiza a través de un proceso mental que conlleva a la adquisición de un conocimiento nuevo. Pero en este proceso no es solo el nuevo conocimiento que se ha adquirido, sino, sobre todo la posibilidad de construirlo y adquirir una nueva competencia que le permitirá generalizar, es decir, aplicar lo ya conocido a una situación nueva.

El rol de un maestro entonces es de: moderador, coordinador, facilitador, mediador y también un participante más; supone también un clima afectivo, armónico, de mutua confianza, ayudando a que los alumnos y alumnas se vinculen positivamente con el conocimiento y por sobre todo con su proceso de adquisición. Para el profesor o docente es un reto ya que como mediador y facilitador del aprendizaje debe:

- Conocer los intereses de alumnos y alumnas y sus diferencias individuales
- Conocer las necesidades evolutivas de cada uno de ellos.
- Conocer los estímulos de sus contextos: familiares, comunitarios, educativos y otros.

- Contextualizar las actividades.

En trabajo del maestro es fundamentalmente un conjunto de interacciones personalizadas con los alumnos para conseguir su participación en su propio proceso de formación y atender a sus distintas necesidades. Por eso, este trabajo exige, constantemente, una inversión profunda, tanto desde el punto de vista afectivo como desde el cognitivo, en las relaciones humanas con los alumnos. Es difícil que esas relaciones puedan ser superficiales. Exigen que los maestros se impliquen personalmente en las interacciones, pues tratan con personas (Tardif, 2004: 104).

Algo además fundamental parafraseando a Mavilo Calero Pérez (2009), es que el maestro facilitador del aprendizaje motive al alumno para que este logre voluntad de aprender así como voluntad de cambio. El maestro debe ser creativo en su desempeño y al mismo tiempo esforzarse en desarrollar la creatividad de sus alumnos, comprender sus impulsos creativos, valorarlos. Fomentar un ambiente favorable a la creatividad, para que el alumno llegue a generar aprendizajes eficaces y significativos para su vida.

De esta forma desde una enseñanza centrada en el alumno, el maestro es visto como facilitador que tiene objetivos para la propia conducta, comparte con los demás la responsabilidad del proceso, promueve el proceso continuo de aprendizaje y retroalimenta. En un clima de autenticidad, estimación y escucha comprensiva.

El facilitador del aprendizaje o docente, debe convertir la situación de aprendizaje en una situación autoconsciente a través de una sistémica crítica de los diferentes contenidos de un programa.

Un maestro, facilitador del aprendizaje deberá preparar al alumno para que pueda tener actitudes que puedan autodefinirse y relacionarse en forma positiva con los demás y para que pueda desarrollar el juicio crítico. Por esto se debe buscar que las actividades de los alumnos sean autodirigidas y se fomente el auto aprendizaje y la creatividad.

“Rogers no postula la omisión del profesor, sino más bien, su presencia efectiva como miembro del grupo” (Moreira, 2001: 77). Lo cual quiere decir que desde esta perspectiva el maestro será un compañero y guía del proceso de cada uno de los alumnos. El ritmo del proceso lo pondrá el alumno.

Entonces, el motor para el aprendizaje no dependerá de cuánto sabe el maestro, ni de cómo planifica su programa, tampoco de cómo emplea los diferentes apoyos didácticos, sino de la relación que construye día a día con sus alumnos una relación de persona a persona.

2.3.2 Etapas de desarrollo Infantil

Existen diferentes formas de analizar el desarrollo de los niños, de acuerdo al psicólogo suizo Jean Piaget el desarrollo infantil es el resultado de la interacción de factores tanto internos como externos al individuo.

Según su planteamiento las personas adquieren y modifican sus habilidades mediante el proceso de acomodación y al mismo tiempo organizan y reorganizan sus esquemas para poder responder mejor al mundo que les rodea. Por lo que aquí cabe mencionar la importancia que tiene para el desarrollo de un niño el ambiente propiciado.

Biehler y Snowman (1990) hablan de los estadios que sugiere Piaget por los que todo individuo atraviesa en el proceso de desarrollo: 1) Estadio senso-motor, 2) Estadio preoperatorio, 3) Estadio de las operaciones concretas, 4) Estadio de las operaciones formales.

Las edades, características y actividades relacionadas a cada estadio son las siguientes:

Senso-motor: Del nacimiento hasta los dos años, las respuestas reflejas se hacen más precisas y se organizan en esquemas conductuales que pueden seleccionarse en función del medio ambiente, se adquiere el concepto de la permanencia del objeto, se hacen repeticiones de movimientos corporales,

experimentación por ensayo y error con objetos y acontecimientos, se imita, las conductas reflejan el egocentrismo o la preocupación por uno mismo.

Preoperatorio: De los dos a los siete años, la resolución de problemas depende en gran parte de las percepciones sensoriales inmediatas, es el razonamiento transductivo y la intuición la que guía al niño, aparece el simbolismo verbal y no verbal, el juego es imaginativo, el uso del lenguaje se caracteriza por su repetitividad, egocentrismo, imitación y experimentación, mejoran las habilidades de resolución de problemas, el niño agrupa objetos en función a su experiencia con ellos.

Operaciones concretas: De los siete a los once años, el niño realiza operaciones mentales, clasifica objetos y acontecimientos, surge la consideración de opciones en la resolución de problemas, se inicia una comunicación no egocéntrica, las relaciones sociales aumentan y se hacen cada vez más complejas.

Operaciones formales: De los once a quince años y toda la etapa adulta, actividades mentales abstractas, puede utilizar supuestos en situaciones de resolución de problemas, se distingue entre acontecimientos probables e improbables y se pueden resolver problemas (Biehler ,Robert F. y Jack Snowman, 1990: 45).

2.3.3 Características de los niños de tercer grado de primaria – 8 a 9 años

Los niños en esta edad en México son considerados en edad infantil y del sistema educativo Mexicano cursan el tercer grado de la educación básica esto es la primaria.

En cuanto al desarrollo cognitivo son capaces de conversar de un modo constante, clasificar y ordenar cosas rápida y fácilmente, experimentar de un modo cuasi-sistemático; también producen cambios en las conductas egocéntricas, imitativas y repetitivas. A partir de las habilidades del niño para descentrar el niño logra realizar actividades cada vez más complejas. Además mediante su capacidad de ordenar y clasificar llega a desarrollar su habilidad para la resolución de problemas.

También viven un proceso de adaptación e influencia sobre individuos y grupos, esto es un desarrollo social. Este desarrollo incluye la capacidad de mantener

amistades, de obtener y conservar un puesto de trabajo, de dirigir y orientar a los otros y desenvolverse en ambientes de cooperación y competencia.

La socialización para los niños es un proceso complejo que parte de los agentes de influencia social que afronta el niño. En esta edad estos agentes son: la familia, los iguales y la escuela. Estos agentes van siendo la guía para que el niño aprenda a convivir con los demás y a la creación de relaciones interpersonales.

Los niños y niñas que cursan tercer grado de primaria son más conscientes de sus compañeros en la escuela. Según Arnold Gesell “El alumno de tercer grado se halla en una fase expansiva de su desarrollo, en la cual su naturaleza emocional busca la relación con el mundo que se expande” (1971: 341).

A la edad de los 8 años, los niños y niñas comienzan a establecer actividades en grupo de una forma más ordenada, hay mas cooperación y menos centro en sí mismo, también llega la búsqueda de una relación con el mejor amigo. No están preparados para reglas complejas, pero logra aceptar reglas e instrucciones sencillas, también suelen surgir en esta edad, la organización de clubes de un solo sexo con nombres y contraseñas. Los niños y las niñas prefieren estar separados en las distintas actividades que puedan realizar, prefieren estar con los del mismo sexo. Cuando los niños llegan a la edad de los 9 años, la mayoría tiene un amigo principal, además de un grupo de amigos. Buscan las relaciones con los compañeros, a pesar de algunas discusiones o desacuerdos que puedan surgir, también aceptan su propio papel dentro de un grupo y logran darle valor a lo que hacen los demás de hecho, pueden mostrarse más interesados por el éxito del grupo que por el individual.

Formación Moral de los niños

El desarrollo moral de los niños es el proceso por el cual aprenden a conocer y a demostrar un conocimiento de las costumbres de una cultura, este desarrollo se centra en los conceptos de correcto e incorrecto, de bueno y malo, en esta etapa infantil también tiene modificaciones; los niños comienzan a jugar con otros de acuerdo con las reglas mutuamente aceptadas, manifiestan un acusado respeto por las reglas pero sólo muestran una vaga comprensión de cómo se establecieron aunque esto poco a poco va

cambiando y se van acercando a la percepción de reglas como guías de actuación acordadas por los individuos. “Los niños son modelados en el mismo inicio de su vida por los valores de determinados adultos” (Coles, 1998: 89).

Los años de la escuela primaria, son aquellos en los que los niños y niñas van tomando conciencia además de que se va formando, construyendo y consolidando el carácter. Es un momento de crecimiento de la imaginación moral unida a la disposición de llegar a entender a los demás. Es por eso que desde la corta edad de los 5 años los niños y niñas comienzan a preguntar el porqué de todas las cosas.

En la primaria, los niños y niñas van siendo más capaces de reflexionar y observarse a sí mismos además de pensar en silencio sobre los cuestionamientos que se hacen. Los niños van aprendiendo de sus compañeros, de su profesores o de los libros, y también es una etapa en la que surge la posibilidad de dar su opinión.

Ésa es la etapa en que aparece en los niños la opinión, en que el lenguaje no sólo sirve para comunicar con los mayores esencialmente en sus propios términos, sino también para afirmar el yo: palabras de peso a entera disposición de los sentimientos, de las inquietudes y de los interrogantes a medida que éstos se presentan en la mente del niño. (Coles, 1998: 143)

El ser humano a través de su paso por los primeros años de escuela va formándose moralmente, es por eso que es importante el acompañamiento y la posibilidad de crear ambientes favorables, como lo expresa Coles:

En la escuela primaria, tal vez como nunca antes ni después, si se dan las circunstancias favorables familiares y de vecindad, el niño se convierte en una criatura intensamente moral, totalmente interesada en comprender las razones de este mundo: cómo y por qué funcionan las cosas, pero también cómo debe comportarse en las diversas situaciones y por qué. (1998: 132)

Lo cual plantea un gran reto en la formación de los niños en edad escolar, porque no se puede olvidar que se está dando un acompañamiento para la construcción de una persona es decir, son las bases de un crecimiento y aprendizaje para la vida.

Problemáticas de relación en los niños en edad escolar

Como se mencionaba anteriormente los niños y niñas van desarrollándose socialmente e interaccionando con los demás, les lleva algunos años aprender a vivir en comunidad, paso a paso, comprende que existen otras cosas fuera de la suya. “El niño llega a adquirir conciencia de la comunidad a través de otras personas en especial de sus compañeros de juego” (Gesell Arnold y otros, 1967: 16).

A partir de los tres años, muestra una capacidad para jugar cooperativamente y esperar turnos, esta capacidad aumenta durante el paso de los años siguientes pero al mismo tiempo también aumenta las problemáticas de las situaciones sociales. De esta forma “todos los conflictos interpersonales son específicos, tienen un modo y un contexto concreto” (Gesell Arnold y otros, 1967: 17). Cuando un niño o niña sufre una problemática en este sentido la mayoría de las ocasiones es necesaria la intervención de un adulto ya que los niños y niñas regularmente se sienten presos de la situación específica, así la intervención debe ser concreta de tal manera que sus sentimientos e intuiciones específicas sufran modificaciones.

Se puede decir que la tendencia a un agrupamiento en los niños y niñas está determinada, antes que nada, por factores de madurez. De la edad preescolar en la que existe el juego solitario, la imaginación y una cooperación poco llevada a cabo, los niños y niñas viven cambios importante como por ejemplo en la edad escolar que surge una marcada inclinación hacia la actividad de grupo y a los 9 que la conciencia de grupo es muy intensa, le agrada organizar y pertenecer a un club, tener un papel en un grupo y luchar como miembro de un grupo. “La solidaridad de un grupo es tan fuerte si una enemistad comienza en el patio de juegos, probablemente se continúe [...]” (Gesell Arnold y otros, 1967: 18).

Es natural que los niños en la edad escolar tengan problemas en sus relaciones con sus iguales ya que como se mencionaba anteriormente es un proceso natural en su desarrollo, pero es básicamente indispensable que se atiendan estas problemáticas y se acompañe al niño (a) a descubrir soluciones para integrarse nuevamente con sus amistades así como a establecer nuevos lazos con los demás.

2.3.4 Valoración Propia

La valoración de uno mismo es necesaria para todo ser humano durante todo el trayecto de la vida, ya que como lo menciona Nathaniel Branden (1995), es esta la que nos dota de confianza en las propias capacidades, en el sentirse digno, respetable y con derecho a la afirmación de las necesidades y carencias. Si se tiene un alto grado de valoración de uno mismo será más sencillo enfrentarse a las distintas dificultades que puedan surgir. Además la valoración de uno mismo o la autoestima tiene gran valor, no solamente porque puede hacer sentir mejor a la persona sino porque le permite vivir de mejor manera.

La autoestima es una necesidad humana fundamental. Su efecto no requiere ni nuestra comprensión ni nuestro consentimiento. Funciona a su manera en nuestro interior con o sin nuestro conocimiento. Somos libres de intentar comprender la dinámica de la autoestima o de desconocerla, pero si optamos por esto último seremos un enigma para nosotros mismos [...] (Branden, 1995: 21).

Branden (1995) habla de las diferencias entre un nivel de autoestima alta y un nivel bajo, expresa que cuanto mayor sea la autoestima en una persona, será mayor su deseo de expresarse y de reflejar su riqueza interior, también la comunicación hacia los demás puede ser más abierta cuando se confía en que los propios pensamientos tienen valor y si hay una autoestima menor es común que la comunicación sea inapropiada porque se duda de los propios pensamientos. Se puede decir que mientras más saludable sea la autoestima “más nos inclinaremos a tratar a los demás con respeto, benevolencia, buena voluntad y justicia, ya que no tenderemos a considerarlos una amenaza; y es así dado que el respeto a uno mismo es el fundamento del respeto a los demás” (Branden, 1995: 25).

Es la niñez una etapa fundamental para el fomento de la valoración de sí mismo en el ser humano. Las experiencias de seguridad, aceptación, protección y libertad contribuyen a la formación del tipo de autoestima en el niño.

Cuando a un niño(a) se le da la posibilidad de expresar sus pensamientos y sentimientos siendo aceptados, logra interiorizar esta respuesta y a aprender a aceptarse a sí mismo. Lo mismo sucede cuando el niño(a) recibe respeto de los adultos ya que de esta forma aprende a respetarse a sí mismo.

Valorarse a sí mismo, tener una buena autoestima implica ser conscientes de las virtudes y defectos propios así como de lo que los demás realmente dicen y sienten hacia uno, aceptando todo ello en su justa medida. Implica el respeto hacia uno mismo y consecuentemente hacia los demás. Además una persona con una adecuada autoestima como se refiere Calero Pérez:

La persona con una adecuada autoestima experimenta sentimientos agradables de valía personal, de conocerse importante o estar más seguro y satisfecho para actuar. Está relacionada con los pensamientos y los sentimientos positivos de poder lograr sus aspiraciones, deseos y metas (2009: 133).

La autoestima es el requisito indispensable para las relaciones interpersonales y humanas sanas. El amarse así mismo permite amar y respetar a los demás.

El valor del otro

Como se mencionaba en líneas anteriores, el valorarse a uno mismo permite abrirse a la experiencia del otro y llegar a descubrir su valor. Un punto clave para que el individuo logre una buena relación con el otro es llegar a realmente valorar a las otras personas.

Es importante aceptar y valorar a los demás por lo que son como personas sin dejar de reconocer sus cualidades y defectos, ya que de esta forma se puede llegar a establecer relaciones sanas con los otros.

Rogers plantea la valoración del otro tal y como es, así lo deja ver cuando escribe en su libro *El poder de la persona*:

Estas nuevas personas promoverían una cultura que enfatizaría ciertas tendencias, una cultura que se movería en estas direcciones: Hacia la exploración

de uno mismo y hacia el desarrollo de la riqueza del ser humano total, individual, responsable; Hacia la valoración de los individuos por lo que son (1980: 194).

También valorar al otro es reconocerlo lo cual significa ser consciente de que es un individuo con cualidades y defectos, habilidades y herramientas igual que uno mismo el cual debe ser aceptado y respetado tal y como es.

Aprender a conocerse así como autorregularse, alcanzando la autoafirmación y la autoconciencia implica reconocer que todas las personas tienen el derecho a responder ante diferentes situaciones que despiertan diversas emociones y sentimientos.

Cuando un individuo es capaz de valorar a los demás, es muestra de que se valora a sí mismo tomando en cuenta que no puede dar algo que no ha experimentado propiamente. Se puede decir que para establecimiento de relaciones interpersonales armónicas, no solo es básico el crecimiento de uno mismo sino el reconocimiento del valor de los demás.

2.3.5 Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de la persona. A través de ellas, el individuo obtiene importantes refuerzos sociales del entorno más inmediato que favorecen su adaptación al mismo. Se puede decir que la carencia de estas habilidades puede provocar rechazo, aislamiento y, en definitiva, limitar la calidad de vida. Además las relaciones interpersonales son de gran importancia en el proceso de autorregulación del individuo. En la medida que la persona logra conocerse a sí misma puede llegar a establecer mejores relaciones con los demás.

Según María Inés Monjas C. (1999), son las relaciones interpersonales un aspecto básico de nuestras vidas, funcionando tanto como un medio para llegar a determinados objetivos como un fin en sí mismo. Pero el mantener unas relaciones adecuadas con los demás no es algo que venga determinado de forma innata. Poseemos los mecanismos

necesarios para relacionarnos con otras personas; sin embargo, la calidad de esas relaciones vendrá determinada en gran medida por nuestras habilidades sociales.

Las habilidades sociales no son capacidades que surgen desde el nacimiento del ser humano, todas las personas van desarrollándolas poco a poco durante su desarrollo y madurez, en la mayoría de las personas el desarrollo estas habilidades sociales dependa principalmente de la maduración y de las experiencias de aprendizaje. Estas experiencias de aprendizaje no siempre conducen a una conducta socialmente adecuada, siendo especialmente importantes durante las épocas de nuestra vida donde la posibilidad de elección del entorno social se encuentra muy restringida, épocas que coinciden con los períodos de un mayor desarrollo físico, cognitivo y social

Es muy importante que la persona logre la autonomía y responsabilidad ya que es lo que apuntalará su proyecto de vida así como su proceso de crecimiento personal. El cual se basa en un conocimiento profundo y una aceptación incondicional de sí mismo, todo ello dentro de un marco interpersonal, un encontrarse a sí mismo para proyectarse hacia los demás.

Es común encontrar niños, adolescentes y adultos que precisamente tienen dificultades en sus relaciones interpersonales: graves problemas de comunicación, dificultades para establecer relaciones afectivas, trastornos de conducta, etc. En estos casos, el familiar, cuidador o profesor deberá encontrar la forma en la que la persona se comunica (gestos, sonidos, movimientos oculares, etc.), dándose una verdadera sintonía interpersonal en la cual la palabra es sustituida por la mirada, la caricia y el gesto. Más aun, será precisamente en estos casos de dificultad de comunicación en los que deberemos habilitar otras fórmulas o vías creativas para que la persona pueda expresar su mundo interior y así evitar un aislamiento y ruptura con el otro mundo, el exterior.

Entonces, se considera fundamental, tanto en aquellos jóvenes con altos grados de capacidad y autonomía, como en aquellos con más limitaciones, potenciar sus habilidades de relacionarse con los demás. Hacer nuevos amigos y mantener amistades a largo plazo, expresar a otros las propias necesidades, compartir experiencias y empatizar con las vivencias de los demás, defender intereses, etc. son

sólo ejemplos de la importancia de estas habilidades. Por el contrario, sentirse incompetente socialmente puede conducir a una situación de aislamiento social y sufrimiento psicológico difícil de manejar.

Todas las personas necesitan crecer en un entorno socialmente estimulante pues el crecimiento personal, en todos los ámbitos, necesita de la posibilidad de compartir, de ser y estar con los demás (familia, amigos, compañeros de clase, colegas de trabajo, etc.). La importancia radica en lograr favorecer un clima de relación óptimo que permita a cada persona beneficiarse del contacto con los demás, favoreciendo así un desarrollo personal continuo.

Manejo de emociones

La mayoría de los expertos dicen que en el ser humano el desarrollo emocional comienza desde el nacimiento y a través de los años se va completando, es por eso que una educación emocional es tan importante.

Lograr la adecuación entre lo que le sucede al sujeto y la respuesta emocional correspondiente es la meta de una verdadera educación emocional. Un niño debe aprender oportunamente sus emociones, a canalizar su ímpetu, a disfrutar de sus vivencias (Del Barrio, 2002: 15).

Si se lograra esto en los niños se podría hablar de una de las formas de prevenir un gran número de problemas infantiles y por lo tanto también de los adultos ya que, los problemas de la infancia que no son resueltos regularmente surgen nuevamente en la etapa de adultos.

En sí, la vida emocional del niño se expresa mediante numerosos rasgos de conducta visible, en este sentido la conducta expresiva de niño es una forma de comunicación. La emoción no es una entidad, es un proceso. Desde el punto de vista de la educación del niño, debemos considerar la evolución total del proceso.

Una emoción es una secuencia establecida de respuestas desencadenada por el cerebro de una manera automática que dispone el cuerpo y la mente para la

acción adecuada cuando nuestros sentidos perciben que está sucediendo algo relevante para nuestro bienestar (Lindenfield, 1998: 29).

A medida que la conducta expresiva del niño se torna más refinada: emplea palabras y gestos, no sólo para comunicarse, sino como controles, símbolos y representaciones de su vida afectiva, sus emociones crecen.

Adquieren estructura y textura mediante relaciones dinámicas con sus ideas y sus orientaciones intelectuales. Las emociones no son fuerzas independientes, que de alguna manera misteriosa, toman posesión en el niño. Son modos estructurados de reacción que, como sus percepciones, obedecen a las influencias organizadoras de la experiencia y la educación (Gesell Arlold y otros, 1967: 8).

Gael Lindenfiel en su libro *La seguridad emocional* (1998), habla sobre lo que ocurre en el cuerpo cuando ocurre una emoción, expresa que las respuestas emocionales se originan cuando alguno de nuestros sentidos detecta que está ocurriendo algo que podría tener relación con nuestro bienestar. Esta percepción sensorial desencadena una reacción en nuestro cerebro, que pone en marcha una compleja cadena de cambios fisiológicos diseñados para hacernos reaccionar y actuar.

Actualmente según Calero Pérez (2009), una de las grandes demandas sociales del momento, la educación en valores, es la educación del afecto, de la sensibilidad, de la emoción. Por lo que plantea la necesidad de que los facilitadores de la educación logren aplicar nuestra creatividad pedagógica a la educación de la emoción

Saber utilizar los sentimientos y las emociones al enfrentar la problemática que nos ofrece la vida cotidiana es activar la inteligencia emocional Daniel Goleman (1995), por lo tanto es de sumo interés alcanzar su desarrollo que implica: - conocer las propias emociones esto es tener conciencia de uno mismo, - poseer la capacidad de manejar las emociones ya que al parecer quienes manejan sus emociones, pueden recuperarse con mayor rapidez de las problemáticas de la vida además, quien tiene dominio sobre sus emociones logran interpretar y comprender las emociones de los demás, - motivación propia, - reconocer emociones en los demás y - manejar las relaciones.

“Tenemos seguridad emocional cuando interiormente sabemos que podemos confiar en nuestra capacidad de ejercer el pleno control de nuestros sentimientos” (Lindenfield, 1998: 12). El manejo de las emociones dota a al ser humano de una seguridad emocional que se refiere a la seguridad de sí mismo.

Tolerancia

Al reconocer al otro y aceptarlo tal y como es surge el concepto de tolerancia. Tolerancia tiene que ver con el respetar a los demás. Una actitud abierta hacia posturas u opiniones diferentes a las propias.

Se puede definir la tolerancia como la aceptación de la diversidad de opinión, social, étnica, cultural y religiosa, es la capacidad de saber escuchar y aceptar a los demás, valorando las distintas formas de entender y posicionarse en la vida. Es entendida como respeto y consideración hacia la diferencia, como una disposición a admitir en los demás una manera de ser y de obrar distinta a la propia, como una actitud de aceptación del pluralismo, es una virtud de enorme importancia en la vida del ser humano.

Ese respeto a la diferencia tiene un matiz pasivo y otro activo. La tolerancia pasiva equivaldría al vive y deja vivir, y también a cierta indiferencia. En cambio, la tolerancia activa viene a significar solidaridad, una actitud positiva.

Entonces la tolerancia es el respeto a las ideas, creencias o prácticas de los demás cuando son diferentes o contrarias a las propias. Es la actitud que una persona tiene respecto a aquello que es diferente de sus valores, la capacidad de escuchar y aceptar a los demás, comprendiendo el valor de las distintas formas de entender la vida.

La tolerancia es un valor que debe fomentarse desde los primeros años de vida, para lograr establecer buenas relaciones con sus semejantes. Los niños y niñas pueden aprender a ser tolerantes y es preciso recordar que la tolerancia juega un papel muy importante en las relaciones con sus iguales y con su familia. Para apoyar este aprendizaje es necesario que ellos escuchen las ideas y las opiniones de sus iguales,

que acepten sus criterios aunque sean distintos a los suyos, y que consigan ponerse de acuerdo con sus compañeros durante un juego, en alguna actividad o en un aula. La tolerancia les ayuda a que tengan una buena integración a un grupo o equipo. El niño no nace tolerante. Su conducta natural es que todo sea para sí, y que todos estén de acuerdo con él, por lo que es indispensable que el proceso de aprendizaje acerca de la tolerancia se alcance.

Como lo menciona Flanagan (2003: 165), “la igualdad, la tolerancia y la empatía deben considerarse valores prioritarios de enseñanza dentro de cada familia”. No se puede olvidar entonces que los niños y niñas se comportan desde pequeños como imitadores, observan las conductas de los mayores, aprenden lo que perciben, hacen lo que ven y repiten lo que escuchan. Ellos y ellas pueden aprender a ser tolerantes: cuando sus padres o adultos que conviven con ellos también lo sean, a través de cuentos e historias, mediante las actividades que desarrollan a través de diferentes juegos que realizan, en el convivio con los demás niños, aprendiendo a respetar las diferencias, conociendo diferentes culturas, a través de los viajes en familia, compartiendo sin pelear y aprendiendo a no burlarse de los demás.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN

3.1 Planteamiento y justificación del análisis

El ser humano es un ser social, desde sus primeros años de vida se relaciona con los demás, y va estableciendo diferentes lazos de amistad. En diferentes momentos del desarrollo de un individuo, pueden surgir problemáticas referentes al deterioro de sus relaciones interpersonales.

En los niños, la convivencia con sus iguales es de gran significado para su desarrollo personal, emocional y social, porque es justo en esta etapa de su desarrollo en la que comienzan a alejarse de su egocentrismo natural, para voltear hacia el otro e iniciar a establecer relaciones con los demás, y son estas relaciones las que le ayudan a definirse como niño, a crear un sentido de pertenencia, así como a reconocerse como un individuo que vive en una sociedad. Desde mi intervención, lo que principalmente quise atender fueron justamente las problemáticas que un grupo de niños y niñas, cursando el tercer año de primaria, reportaron, a través de cubrir ciertas necesidades detectadas en ellos. Estas necesidades fueron: conocimiento de sí mismos —autoafirmación, autoconciencia, reconocimiento del otro y reconocimiento del valor del otro— y tolerancia. El propósito general de mi intervención, fue facilitar un espacio para que los niños y niñas a través del conocimiento de sí mismos, descubrieran herramientas para tener una mejor convivencia con los demás, aceptándolos, valorándolos y siendo tolerantes.

Ahora, después de haber vivido la experiencia de la intervención, la cual consistió en un taller de 10 sesiones, me parece importante dar cuenta de los resultados que he obtenido, porque sólo de esta forma puedo hacer una aportación actual a la vivencia del Enfoque Centrado en la Persona con niños, para lo cual es necesario analizar de manera profunda, el proceso de los participantes del taller.

Con base en lo que comencé a observar en los niños y niñas, mi interés principal radicó en descubrir cuál fue la vivencia de los niños y niñas, conocer sus hallazgos,

encontrar el sentido que hay detrás de las frases que compartieron. Y de esta forma darme cuenta si lograron descubrir herramientas para mejorar sus relaciones de amistad, lo cual es importante porque, al indagar sobre esto, y darme cuenta si los niños lograron avances en su crecimiento personal, además de iniciar una mejor convivencia con los otros.

Al no existir muchas experiencias trabajadas con niños en edad escolar, con problemáticas de convivencia, resulta de mayor trascendencia el aporte que pueda surgir de este análisis. De esta forma, puedo decir que si los niños han logrado descubrir herramientas para mejorar sus relaciones interpersonales a través de un espacio de atención en un ambiente de confianza en donde son recibidos tal como son, podrán iniciar a convivir con los demás de una forma más armónica, mejorando sus relaciones, así como terminar con las problemáticas detectadas en su grupo escolar.

Además, si se llegara a comprobar que esta intervención tuvo resultados importantes, logrando cambios en el proceso de convivencia de los niños y niñas, se podría proponer implementar el taller a los diferentes maestros de grupo para trabajar las problemáticas de los niños, siendo posible que a través del departamento psicopedagógico se adecue a otras edades de estudiantes del colegio, como también pudiera ser posible llevar a cabo este taller con el personal docente, buscando que ellos mismos mejoren sus relaciones entre sí.

3.2 Narración de la intervención

Desde que inicié la maestría he pensado que todo lo que estoy desarrollando y aprendiendo quiero llevarlo más allá de mí misma, pienso que puedo hacer y dar mucho desde el proceso que he estado viviendo. Además estoy convencida que la propuesta de toda educación apuesta a que el alumno vaya más allá de sí mismo, logrando comprometerse con su entorno y con los demás.

Así he encontrado que realizar mi intervención significó el inicio de la realización de un compromiso y de la puesta en práctica de los diferentes aprendizajes obtenidos en esta maestría que me ha permitido un cambio de visión personal. También ha sido

para mí el lograr hacer un recuento de todos los conocimientos ya que para la realización de este proyecto fue necesario tomar en cuenta aquello que experimenté desde el primer acercamiento que tuve con el Enfoque Centrado en la Persona en los primeros semestres de la Maestría en Desarrollo Humano.

Cada una de las sesiones las fui desarrollando con entusiasmo y compromiso ante lo que me había planteado, respetando el proceso de cada niño y niña así como siendo consciente que lo más importante era lograr facilitar un espacio para ellos y ellas.

A lo largo del proceso los niños y niñas fueron compartiendo sus pensamientos, sentimientos y formas de actuar ante diversas situaciones. Además puedo decir que a través de las diferentes dinámicas realizadas en cada sesión, los niños lograron hacer contacto consigo mismos, conocerse para ir encontrando formas para convivir con lo demás valorándolos y siendo tolerantes.

Las 10 sesiones giraron dentro de tres módulos: 1° ¿Quién soy?; 2° lo que nos une y lo que nos distingue; 3° conviviendo con otros.

Durante todas las sesiones inicié con la bienvenida a los niños y niñas y preguntando si tenían un comentario de lo trabajado en el encuentro anterior. Después trabajábamos en las dinámicas elegidas. Las cuales fueron el pretexto para que los niños y niñas compartieran sus experiencias así como sus pensamientos, sentimientos y reflexiones.

3.2.1 Primera Sesión

En la primera sesión el propósito principal fue introducir a los niños al taller, se hizo la bienvenida, presentación de los participantes y toma de acuerdos luego, realicé una dinámica en la que los niños y niñas dijeron su nombre y una cualidad; después en equipos hablaron sobre lo que les gustaba hacer. Esto los llevó a ir hablando desde ellos mismos, sobre sí mismos.

La siguiente actividad consistió en formar un rompecabezas humano a través del dibujo de su silueta en un pliego de papel grande, cuando estuvo formado el

rompecabezas de todo el grupo (siluetas de todos), les pedí que se pusieran sobre una pieza distinta a la de cada uno, la indicación la di en tres ocasiones. La intención fue lograr ponerse en la posición de otro compañero. Esta actividad les fue muy significativa y con sus comentarios pude darme cuenta que estaban encontrando un sentido a lo vivido. Luego hicimos el cierre de la sesión expresando los aprendizajes obtenidos de la experiencia.

Desde la primera sesión sentí al grupo de niños y niñas entusiasmados por formar parte del taller. Y poco a poco percibí que se animaban a participar más a compartir su experiencia.

Después de haber realizado mi primera sesión de la intervención pude reconocer que los recursos personales que me ayudaron a este primer encuentro fueron principalmente saber escucharlos, hacerles sentir confianza, acercarme a ellos, además tuve muy presente el “crear un ambiente”, me parece que en esta primera experiencia inicié un proceso de comprensión de los niños y me esforcé por ser congruente, y algo muy importante fue mi respiración la cual me ayudó a sentirme tranquila conmigo misma y concentrada en el otro.

3.2.2 Segunda sesión

La segunda sesión inició con una lluvia de ideas del encuentro anterior y luego giró a través del tema “Mi familia”. Sólo se realizó la actividad de “El árbol familiar” en la cual los niños dibujaron un árbol con todos los miembros de su familia en donde también se incluyeron ellos mismos después lo compartieron a los demás mencionando o describiendo cómo era cada uno de los miembros de su familia y también a quién creían que se parecían más y en qué. Esto con el fin de que fueran reconociendo las propias cualidades y las de los más cercanos, en este caso sus familias. Fue interesante escuchar a los niños hablando de sus familias (papá, mamá, hermanos) y de ellos mismos. Los niños se mostraron contentos de haber podido dibujar y crear su propio árbol familiar.

Después de compartir la experiencia realizada, finalizamos la sesión escribiendo los aprendizajes obtenidos.

En esta segunda sesión logré poner en práctica el atender al otro en todo momento, porque ahora me centré en lo que pasaba con cada uno. Así cuando estuvo inquieto Ramiro, pude atenderlo y cuando vi a Jonathan que no trabajaba supe que algo pasaba y estuve con él platicando.

Pienso que mi habilidad de empatía se puso en marcha porque me percibí poniéndome en el lugar de Jonathan, cuando él me dijo que no quería trabajar, me doy cuenta que fui entendiéndolo poco a poco. Una cosa más que reconozco como un recurso personal es mi afectividad con los niños, ya que esto me está permitiendo ganarme su confianza para que ellos y ellas me expresen lo que piensan y sienten.

Además me doy cuenta que aunque no pude realizar todas las actividades planeadas, debido a que no me alcanzó el tiempo, no me sentí en ningún momento presionada o nerviosa.

Estuve más en contacto conmigo, con lo que pensaba y sentía mientras me acercaba a los niños, lo cual me hizo sentirme tranquila y concentrada en la intervención. Como facilitadora, si estoy más pendiente de lo que pasa conmigo puedo estar mucho más cercana a lo que pasa con los demás, en este caso con los niños. Así en esta sesión experimenté claramente lo que significa estar con el otro, acompañarlo y atender a las necesidades que van surgiendo como lo había hecho en mis clases de relaciones facilitadoras en la maestría. Puedo decir que me viví más cercana y comprensiva con los niños además de irles permitiendo vivir su propio proceso, sí con mi guía pero a su ritmo.

Al realizar las dos primeras sesiones de mi intervención me di cuenta que era necesario reestructurar mis sesiones ya que estaba planeando muchas actividades y dinámicas, no me alcanzaba el tiempo además estaba omitiendo en la planeación, los momentos de reflexión para los niños en los cuales se pudiera profundizar lo que se iba viviendo.

3.2.3 Tercera Sesión

Con la tercera sesión terminó el módulo 1 (¿Quién Soy). Los temas abordados fueron: Personalidad; cualidades, virtudes y defectos; aceptación de uno mismo. A través de la actividad que titulé “soy un árbol” la cual con material diverso que les entregué fueron haciendo su árbol, utilizaron papel de colores, plumones, pegamento etc. Al terminar los niños y niñas fueron compartiendo en plenaria la descripción de sí mismos tomando en cuenta sus cualidades, virtudes y defectos lo cual habló del inicio de un proceso de aceptación de ellos mismos porque una persona al lograr hablar de sí, puede abrirse al conocimiento de sí misma e iniciar esa aceptación.

La siguiente actividad consistió en escuchar el cuento “El Jabilé Azul” así como observar las láminas con las ilustraciones. Mientras yo contaba el cuento interactuaba con los niños haciéndoles algunas preguntas sobre lo que le iba pasando al personaje del cuento. El cuento trata de un jabilé que siempre está solo porque no le gustan los demás jabilés. Para él los jabilés son feos y gordos. Conforme transcurre la historia el jabilé se da cuenta que es igual que los demás físicamente y entonces va conociendo más animales y queriendo ser como los demás (un pez azul, una jirafa, un león, una avestruz, un pájaro). El jabilé va obteniendo ciertas características de los otros animales, hasta que termina sin ser un animal específico, ahora ya no tiene un nombre y se siente solo, triste además de que no tiene amigos. Al final el jabilé se da cuenta de que sí quiere ser un jabilé y regresa con sus iguales. Cuando regresa y comienza a compartir con los otros se da cuenta de cómo son los demás.

Es un cuento que plantea la necesidad de conocernos a nosotros mismos, aceptarnos para luego compartir con los iguales sin juzgarlos.

Después de escuchar el cuento los niños compartieron lo que el cuento les había dejado de aprendizaje además reflexionamos un poco sobre la temática del cuento.

Mi habilidad de observación fue desarrollándose más finamente, pude darme cuenta que puse en práctica el aprendizaje obtenido sobre detenerme y observar con más tranquilidad.

Las actitudes propias del ECP que pude ir reflejando en mi intervención son: la escucha activa, la comprensión, el estar presente, atender a los niños y niñas, acompañarlos en sus reflexiones, descubrimientos y aprendizajes.

3.2.4 Cuarta Sesión

Con la cuarta sesión iniciamos el segundo módulo del proceso, pienso que fue a partir de este momento que percibí al grupo mayormente integrado además de que los niños y niñas fueron participando y compartiendo más. Niños o niñas que no habían logrado compartir su experiencia en el grupo fueron haciéndolo. Además también me di cuenta que los niños son muy claros en sus expresiones, desde mi punto de vista es muy que dicen lo que piensan. Los temas abordados fueron: reconocimiento de emociones y sentimientos y cómo expreso mis sentimientos.

En esta sesión se realizó una actividad que consistió en reconocer los sentimientos del jajíle, el personaje del cuento de la sesión 3. Los niños fueron mencionando aquellos sentimientos que había tenido el jajíle en las diferentes etapas de la historia. Después se les presentó una serie de fotografías de personas las cuales tuvieron que observar muy bien y luego decir qué creen que le pasaba a esa persona, qué estaba sintiendo.

Después hicimos un juego en el cual los niños pasaron al frente, yo le decía un sentimiento y ellos actuaron para que los demás adivinaran. Esta dinámica les gustó mucho a todos. Absolutamente todos quisieron pasar a actuar. Cuando terminamos este juego, continué la sesión dándoles una hoja en la que tenían que escribir después de ver 6 rostros de un personaje, el sentimiento que pensaran tenía el personaje, después de haber escrito el nombre del sentimiento debían pensar y luego escribir lo que ellos hacían cuando vivían ese sentimiento. Cada niño y niña se fue a un espacio del salón a contestar su hojita. Al terminar compartimos en círculo nuevamente lo trabajado.

Me sentí contenta al observar y escuchar a los niños cuando compartieron su experiencia en el grupo, así fui identificando como se iniciaba un movimiento en cada

uno, se abrieron procesos. En cuanto a mi facilitación me di cuenta que poco a poco lograba un mayor conocimiento de los niños, lo cual me hizo recordar mis momentos en grupo de crecimiento cuando nuestra facilitadora hablaba de cómo se sentía más cercana a cada uno.

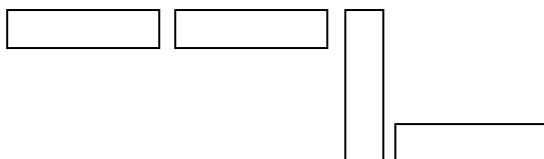
Conforme pasaban los encuentros pude percibir un ambiente de confianza y cercanía con los niños, lo pude notar al escuchar sus saludos y recibir abrazos cuando llegaban o se iban del salón además cuando nos encontrábamos en los pasillos del Colegio buscan ir a saludarme y me decían “ya casi nos vemos otra vez”, “ya quiero que sea miércoles”, “hoy es el taller ¿verdad?”.

3.2.5 Quinta sesión

En la sesión 5 después de comentar sobre la sesión anterior, realizamos la dinámica “Ja-ja-ja”. Esta actividad consiste en provocar una cadena de carcajadas. Estando todos en círculo de pie, una persona inicia diciendo un “ja” en seguida toca el hombro de su compañero y el segundo dice “ja-ja”, después la tercera dice tres “ja” y así sucesivamente. Al llegar al final se inicia en el orden inverso, de forma que la última persona comienza diciendo tantos “ja” como niños y niñas haya, hasta llegar a la primera, que sólo dice uno.

El objetivo de esta dinámica era que los niños y niñas compartieran con el otro algo que es muy natural y que todos hacemos, la risa. Esto con el fin de iniciar tomando en cuenta a los demás.

La sesión continuó con una de las actividades que más les gustó a los niños, fue “el dominó humano”. Una dinámica que trata de que en base a dos cualidades de ellos y ellas mismas van convirtiéndose en una pieza del dominó acostándose en el piso, la siguiente ficha o pieza (niños o niñas) se va acomodando en el dominó según vaya identificando la cualidad en la que se parece a esa persona ya acostada en el piso.



Para los niños fue muy significativa la actividad, al final de la misma ellos expresaron el porqué les había gustado y qué descubrían además fueron compartiendo sus impresiones al darse cuenta que tenían cosas en común y que como grupo los identificaba.

Después se realizaron las actividades de “así eres tú” que trató de elegir un compañero y escribir sus cualidades para luego leer la descripción y adivinar de quién se trataba. En seguida hicimos un juego llamado “abrazos musicales cooperativos” el cual tiene como objetivo favorecer el sentimiento de grupo. Los niños se mueven por todo el salón al ritmo de la música, cuando se detiene la música tienen que abrazarse dos personas, luego vuelven a estar moviéndose con la música, después al detener de nuevo la música se abrazaran 3 y así sucesivamente hasta que se haga un abrazo de todos los miembros del grupo. Todos reciben abrazos.

Al realizar la dinámica los niños y niñas buscaron para el primer abrazo a la persona con la que más se llevan del grupo. Después que fue aumentando el número de personas que se tenían que abrazar se detenían un poco porque tenían que recurrir a alguien con quien no conviven tanto. Cuando llego el momento de abrazarnos todos y todas pudieron hacerlo sin ningún problema y así nos quedamos un momento. Después nos fuimos a sentar nuevamente todos para platicar y compartir sobre lo vivido con los abrazos.

Para finalizar la sesión partiendo de los comentarios expresados que giraron en torno a la convivencia con los demás y ser amigos. Se dibujó la silueta de su mano con un gis de colores en el fummy negro. Les dije que ese cartel lo dejaríamos pegado en la pared del salón para recordarnos que formamos un equipo, que estamos juntos conociéndonos a nosotros mismos y a los demás. Para cerrar la sesión los niños escribieron su aprendizaje de la sesión.

Algo muy importante en mi proceso de formación como facilitadora fue el realizar la intervención y al mismo tiempo llevar la materia de facilitación grupal ya que me brindó un espacio para descubrir mis herramientas e ir creando mi propio estilo. Así en esta experiencia me fui sintiendo con más confianza en mí misma ante un grupo. Logré

ir observando con más detenimiento lo que sucedía en éste caso con los niños del taller.

Una cosa más que descubrí después de llevar a cabo esta sesión es que fui logrado empatizar con los niños, percibir y sentir su tristeza, su abandono, su soledad y hasta su coraje. No fue algo sencillo porque primero tuve que darme cuenta que no sólo debía hacer preguntas y más preguntas a los niños si no realmente ponerme en su lugar como si fuera ellos mismos. Después de esta sesión me di cuenta que estaba siendo consciente de mi comprensión empática.

3.2.6 Sexta Sesión

En la sexta sesión les dije que hablaríamos sobre qué sucedería si todos fuéramos iguales, qué nos hace ser distintos. Nos sentamos todos en un gran círculo y poco a poco fueron compartiendo sus reflexiones, luego les pedí que se numeraran del 1 al 3 para luego hacer equipos. En estos pequeños equipos los niños hablaron sobre lo que harían si un niño nuevo llegara a la escuela a su grupo. Después de darles un tiempo para compartir en equipo hicimos una puesta en común en la que hablaron de lo que ellos harían en una situación así.

Continuamos la sesión con el juego “demostrando afecto”, el cual tuvo como objetivo el estimular el sentimiento de aceptación en grupo mediante la expresión no-verbal. Además de ir identificando las formas en las cuales se demuestran los sentimientos. Se trató de que todo el grupo expresara a una persona sentimientos. Así fueron pasando los niños y niñas al centro del círculo, les tapé los ojos con una mascada y los demás niños y niñas que así lo querían iban pasando a demostrarle sin decir ninguna palabra algún sentimiento. Algunos de los sentimientos demostrados y recibidos fueron: “Alegría”, “entusiasmo”, “de amistad”, “amor”, “cariño”, “paz”, “apoyo”, “enojo”, “enfado”, “tristeza”.

Después eligieron una pareja para contestar a la pregunta “¿por qué es importante comunicar mis sentimientos?”, luego de el trabajo en pareja, nos juntamos en grupo grande para compartir las reflexiones de cada uno.

Conforme pasaron las sesiones pude darme cuenta como los niños estaban más integrados en el grupo, además pude observar que se escuchaban con mayor facilidad y pienso que fue una razón para que fueran expresándose y participando más.

Al final de esta sesión pude seguir confirmando que la observación y la escucha son básicas para el proceso que vivía el grupo de niños, pero sobre todo me di cuenta de la gran importancia que tiene el que los niños perciban la atención, actitud de escucha y comprensión brindada.

En un proceso de facilitación desde el ECP es necesario crear un ambiente propicio para que la persona realice un proceso de crecimiento personal, me parece que ese ambiente se dio en la sesión. Mi crecimiento fue paulatino pero realmente después de cada encuentro me descubrí diferente, sobre todo más segura y más acertada en mi acompañamiento con los niños.

3.2.7 Séptima sesión

En la séptima sesión inició el último bloque planeado de mi intervención con la temática “la convivencia con los demás”. En el cual los temas como la autorregulación, el respeto, las reglas para la convivencia, manejo de conflictos y el valor del otro fueron los temas tratados. Esta sesión inició con una actividad que consistía en contestar un cuadro que planteaba diferentes situaciones y ellos debían reflexionar y escribir cómo actuaban ante cada una. Lo hicieron de forma individual para luego compartir a los demás sus reflexiones sobre lo realizado.

Continuamos con el inicio del cuento titulado “la rana que quería tener amigos”, luego en parejas inventaron un final del cuento y realizaron un dibujo. Al terminar la actividad compartieron a todos los demás su final y yo los llevé a reflexionar sobre cómo le habían hecho para ponerse de acuerdo en el final del cuento. La última actividad de la sesión consistió en una reflexión con todo el grupo sobre la importancia del respeto a sí mismos y a los demás, tema que se derivó al escuchar el cuento.

Al transcurrir esta experiencia y conocer más a los niños confirmé que acompañándolos, creando las condiciones, dándoles un espacio para ellos, para pensar, comentar sobre ellos mismos desde el ECP, pueden llegar a expresar claramente lo que piensan, lo que opinan, lo que sienten.

En esta sesión observé al grupo como más en sintonía, abierto a escuchar opiniones de los demás. Me parece que fue imprescindible que los niños se sintieran recibidos por mí, en confianza, aceptados sin condición alguna. Lo cual me llevó a ser consciente de como a través de las sesiones fui logrando poner en práctica las actitudes facilitadoras que tanto experimenté en la maestría con mis maestros y compañeros. Sobre estas actitudes cabe mencionar que esta sesión es la que me hizo reflexionar y profundizar más fuertemente sobre lo que significa la congruencia debido a que yo me sentí muy mal físicamente y así llevé a cabo el encuentro, pero logré ser congruente al aceptar ante los niños que no me sentía bien.

3.2.8 Octava sesión

En la sesión 8 el objetivo fue dar un espacio en el que los niños y niñas pudieran experimentar la convivencia unos con otros desde una actividad concreta (juego) para luego rescatar la experiencia reflexionando sobre las reglas para la convivencia así como el manejo de conflictos y búsqueda de soluciones.

Después de hacer equipos les di a cada uno el juego de mesa, de mi parte no hubo mayor explicación para los juegos, sólo les pedí que jugaran. Mientras lo hacían, yo estuve observando a cada equipo, escuchando sus comentarios, cómo se ponían de acuerdo para jugar, qué proceso seguían para hacer la actividad, etc. Durante el momento de juego hubo una situación conflictiva en uno de los equipos, ya que uno de los niños fue el que puso las reglas del juego sin tomar en cuenta, a partir de esto pudimos iniciar la recuperación de la experiencia en grupo grande y reflexionamos sobre las reglas para la convivencia y el manejo de conflictos. Al final los niños escribieron su aprendizaje más importante de la sesión.

Como facilitadora desde el ECP aprendí que puedo ser empática con los sentimientos de los niños del grupo, que al estar atenta a lo que sucedía en el grupo me dio la posibilidad de lograr que los niños vivieran el manejo de conflictos así como la búsqueda de soluciones.

Además llegué a ser consciente que la congruencia es el punto número uno para lograr facilitar en este caso al grupo de niños. Lo que quiero decir es que me di cuenta que entre mejor nos sintamos con nosotros mismos, mejor estaremos acompañando, estaré para el otro. Si yo estoy conmigo, puedo estar con el otro.

Me di cuenta que no es fácil crear un estilo propio de facilitación pero poco a poco voy encontrándome en este sentido. Comencé a reconocer que el punto principal para mí es ser congruente para luego ser empática con los demás.

Fue justo en esta octava sesión en la que viví como más intensamente las actitudes propias del enfoque; escucha, empatía, aceptación incondicional pero sobre todo en la que me experimenté muy congruente conmigo misma.

3.2.9 Novena sesión

En la sesión 9 después de recuperar las ideas de la sesión anterior, la primera actividad consistió en que cada niño de manera individual contestara un cuadro en el cual después de identificar dos conflictos vividos debían reflexionar sobre los siguientes aspectos: acciones que hago, acciones que los otros hacen, lo que me afecta, y cómo reacciono. Esto con el fin de llevar a los niños a tener en cuenta que en los conflictos a los que se enfrenten es importante pensar y reconocer aquellas acciones que ellos y ellas hacen así como las que hacen los demás que repercuten en su persona y después de esto llegar a encontrar posibilidades de acción y soluciones. Después de completar el cuadro, hicimos una puesta en común.

La siguiente actividad consistió en trabajar con un tangram, yo les fui diciendo la figura que debían formar con las piezas del tangram, primero lo hicieron de forma individual, luego en parejas y al final en equipos de cuatro personas. Al finalizar

nuevamente sentados en círculo todos juntos fueron hablando de su experiencia, yo les preguntaba de qué manera les había gustado más trabajar, por qué, y cómo le habían hecho para lograr formar las figuras. Después les pedí que tomando en cuenta lo trabajado en esta sesión y todas las anteriores quería saber si cada uno podía ir identificando y nombrando las habilidades y cualidades de sí mismo y de sus compañeros de este grupo. Para lo cual puse pegadas al frente dos papeletas una con el título de “Yo” y otra que decía “el otro” en las cuales fueron pegando papelitos escritos con una cualidad o habilidad que podían descubrir de sí mismos o de los demás. Al terminar esta actividad les pedí que fueran completando la frase escrita en una nueva papeleta que decía “El otro es valioso porque...” y así fui escribiendo lo que los niños compartían. De esta forma la sesión toco los temas de tolerancia y el valor del otro.

Al pasar las sesiones pude ir observando cambios individuales y en general en el grupo, puedo decir que el grupo fue cambiado sobre todo en su integración ya que lo percibí más grupo además los niños se escuchan más y se hablan más, los equipos así como parejas para las actividades fueron cambiando y fueron conviviendo más unos con otros

Los recursos personales que fui desarrollando y que reconozco que logré vivir en el proceso son mi habilidad de escucha, de observación, de acercamiento a los niños, de atención, de dialogo con los niños, de ser congruente y empática. Además después de esta sesión me doy cuenta que la experiencia de intervención me dio la oportunidad de desarrollar mucho más mi habilidad de planeación, de análisis, de recuperación de aprendizajes.

3.2.10 Décima sesión

Al llegar la última sesión de la intervención el objetivo fue hacer un cierre de la experiencia vivida, además de recuperar los aprendizajes obtenidos durante todas las sesiones y también hacer una conclusión del taller. La primera actividad realizada fue la dinámica “elefantes” un juego que sirve aumentar la confianza en los demás. El juego

consiste en que todo el grupo llegue a la meta después de atravesar un camino de obstáculos que no ven. Les repartí un paliacate a cada niño y niña para que se taparan los ojos, después todos se tomaron de la mano como formando una gran cadena. Les dije que seríamos una manada de elefantes que juntos debíamos pasar los obstáculos y llegar hasta la meta, yo fui la guía. Les pedí también que intentaran estar en silencio mientras hacíamos el recorrido como manada. Luego que terminó la dinámica nos reunimos en un círculo para hacer los comentarios de lo que habían sentido.

Luego les pedí que se reunieran en equipos de tres o dos personas para hacer la siguiente actividad. Así les entregué una cartulina y plumones para que escribieran un listado sobre las cosas que pueden hacer para llevarse bien con los demás, les pedí que tomaran en cuenta aquellas cosas, pistas, ideas que habíamos revisado y reflexionado en el taller desde la primera sesión.

Los niños en los equipos trabajaron en diferentes partes del salón. Al terminar pegaron la cartulina al frente y se fue leyendo cada una.

En seguida les entregue a cada uno su carpeta con todas sus actividades realizadas, además de las hojas donde escribieron sus aprendizajes de cada sesión. Fue muy interesante observarlos mientras revisaban sus carpetas con todo lo que habían realizado durante todo el taller porque comentaban entre ellos lo que habían escrito, sus aprendizajes, sus actividades.

Los niños reportaban una problemática en la convivencia con sus iguales y entonces durante estas diez sesiones, me di cuenta que probablemente lo que sucede es que tienen una gran necesidad de atención, de ser acompañados. Lo más importante de mi intervención fue que se les acompañó desde un enfoque que principalmente permite crear un espacio en el que a través de la aceptación incondicional, congruencia y empatía les permite iniciar un proceso de contacto consigo mismos, para luego abrirse a la experiencia con los otros y mejorar sus relaciones interpersonales. Además me doy cuenta que algo muy importante es el haber tenido confianza en ellos, el estar convencida que detrás de sus problemáticas de relación había una carencia de contacto consigo mismos.

El taller fue una gran experiencia de vida, es como haberme puesto desde otra posición, desde otro ángulo para observar y conocer a los niños. Además el hecho de que los niños con los que trabajé fueran niños con problemáticas en sus relaciones con los demás amplió mi concepción ya que ahora estoy convencida que los niños necesitan un tiempo, un espacio de atención abierto donde se les acompañe al ritmo de su propio proceso para llegar a un cambio.

Como facilitadora en esta mi última sesión de intervención me descubrí poniendo en práctica actitudes como la escucha, comprensión y mi capacidad de asombro así como el reconocermelo aprendiendo de cada uno de los niños con los que trabajé en este taller.

3.3 Preguntas de análisis

Las preguntas que me planteé, a través de las cuales realicé el análisis de la experiencia son:

1. ¿Cómo a través de este espacio de taller llegaron a un conocimiento de sí mismos?
2. ¿Cuáles fueron las herramientas / formas que descubrieron los niños y niñas para mejorar sus relaciones de amistad, a través del taller?
3. ¿De qué manera las actitudes del Enfoque Centrado en la Persona (ECP) influyeron en este espacio para que los niños descubrieran herramientas para una mejor interacción con los demás?

3.4 Método de análisis y sistematización de datos

Después de hacer el análisis de mi intervención y descubrir los resultados, me parece importante rescatar, cuál fue el proceso seguido.

El enfoque principal de este proceso es cualitativo, lo cual quiere decir que se centró en la experiencia vivida con los niños y niñas tal como sucedió, la mayor riqueza brotó de las palabras compartidas por los participantes y de los procesos vividos que

fueron observados y recogidos descriptivamente durante cada sesión. El primer paso, fue darme a la tarea de volver a cada una de las sesiones del taller con los niños y niñas; inicié releendo aquellas que tenía transcritas, pero me pareció importante revisar todas, entonces, leí cada bitácora y revisé cada evidencia. Desde esa primera lectura, pude darme cuenta de aquellas frases o diálogos más significativos de los participantes, pero fue necesario hacer una lectura más profunda para descubrir la riqueza que existía detrás de cada palabra textual. El adentrarme a cada sesión, me dio la posibilidad de descubrir, con mayor profundidad, el proceso de cambio iniciado de los niños y niñas.

Luego de haber identificado los procesos de los participantes, pude encontrar algunos cambios evidentes en los participantes a través de las sesiones. Así, fui haciendo un listado de todos estos cambios, y después comencé a categorizar ese listado. Las categorías encontradas fueron: conocimiento de sí mismos, sentimientos y relación con los otros. Al ir analizando las evidencias a través de estas categorías, encontré que podía hacer diferentes subcategorías en cada una.

CATEGORIAS	Conocimiento de sí mismos	Sentimientos	Relación con el otro
SUBCATEGORIAS	-Similitudes y diferencias. -Reconocer cualidades y defectos. -Valorarse a sí mismos tal como son. -Darse cuenta y reconocer sus aprendizajes. -Darse cuenta cómo establecen relaciones. -Darse cuenta de actitudes – acciones diferentes.	- Reconocer sentimientos. - Expresión de sentimientos.	-Tomar en cuenta al otro. -Escuchar a los demás. -Tomar en cuenta la opinión de los demás. -Abrirse a nuevas experiencias con los demás. -Convivir en grupo. -Expresar el porqué valen los demás.

De esta manera, ya categorizando cada una de las evidencias encontradas, me di a la tarea de analizar profundamente cada una. Fue un proceso no tan sencillo, sobre todo

porque al principio, leía alguna frase de los niños y no lograba descubrir el sentido real. Era como si me quedara en las palabras del texto tal cual, sin ir más allá de lo evidente. Así, después de leer una y otra vez, sensibilizándome con el texto, sirviéndome de la experiencia de haber facilitado el taller con los participantes, llegué a clarificar un sentido más profundo lo cual me ayudó a resignificar cada proceso de los participantes, y entonces llegar a formular una respuesta a cada una de las preguntas planteadas las cuales presentaré en el siguiente capítulo.

CAPITULO IV. ALCANCES DE LA INTERVENCIÓN

A partir de la experiencia de intervención que en este caso consistió en un taller con niños de tercero de primaria, se hizo el planteamiento de tres preguntas mencionadas en el capítulo anterior, a través de las cuales realicé un análisis de las expresiones de los participantes para llegar al descubrimiento de los resultados obtenidos. Cabe mencionar que los nombres reales de cada uno de los niños que formaron parte de la intervención se mantendrán en el anonimato, esto quiere decir que los nombres que aparecen en este documento son seudónimos.

De esta forma son estos resultados los que se dan a conocer a lo largo de este capítulo, los cuales se presentan acotados en tres diferentes categorías: Conocimiento de sí mismos, Sentimientos y Relación con el otro; desplegando cada una en una serie de subcategorías.

4.1 Conocimiento de sí mismos

El conocimiento de uno mismo es una de las partes más importantes del proceso que llama Rogers “convertirse en persona”, ya que es lo que abre la posibilidad de llegar a cambios transformadores en el individuo y en su entorno.

De esta manera, a través del análisis, pienso que en mi intervención uno de los alcances logrados fue que los niños y niñas comenzaran un proceso de conocimiento de sí mismos. El taller les permitió pensar y reflexionar sobre ellos(as), desde su realidad de niños(as).

A través de las diferentes actividades de las sesiones, los niños y niñas fueron dando pautas del avance en este proceso.

4.1.1 Similitudes y diferencias con los demás

A través de las distintas actividades realizadas en el taller, los niños y niñas lograron darse cuenta de aquellas cosas que tienen en común con los demás, sobre todo con sus iguales. Descubrieron que hay cosas en las que coinciden, que todos nos parecemos, pero también alcanzaron a identificar la importancia de las diferencias con los otros.

En la sesión 4 del taller, en la cual hicimos una reflexión del cuento “El jililé azul”, Jonathan comentó que a él lo había llevado a pensar en: “Que todos somos iguales” (Sesión 4, 2009). En esta frase Jonathan muestra cómo fue abriéndose hacia el reconocimiento de los demás; su frase habla de un proceso de conocimiento de sí mismo y de los demás, en la que se da cuenta de su igualdad con el otro, algo que estoy segura es una herramienta importante para que él pueda darse cuenta de que los demás no están en contra suya. Esto lo digo, por la ocasión en que él comentó que no sabía por qué los demás lo molestaban.

Otra reflexión, sobre este reconocer las similitudes de ellos mismos con los otros, fue la que hicieron Ale y Eli. Ellas, después de haber realizado un juego llamado “dominó humano”, en el cual debían ir identificando una característica de ellos en los demás para poder ir uniéndose como fichas de dominó, expresaron:

Pues estuvo padre la dinámica, porque puedo ver en qué me parezco a otra persona (Sesión 5, Ale, 2009).

Sí, como yo que me (sic) soy simpática como Ale (Sesión 5, Eli, 2009).

Se puede observar cómo en la primera frase, Ale reconoció darse cuenta de las cosas en las que se parece a los demás, mientras Eli encontró específicamente en qué se parece a su otra compañera. Pienso que reconocer el tener cosas en común con los demás, es una herramienta que facilita el establecer relaciones de amistad, ya que esto permite el inicio de una apertura hacia el otro, pero además, cuando una persona logra encontrar sus similitudes con otra persona, el proceso anterior es el conocimiento de sí

misma. Me parece que para estos niños es importante, ya que ellos buscan hacer amigos.

En cuanto a reconocer la importancia de ser diferentes a los demás, está la siguiente frase que escribió Rina, sobre el aprendizaje principal de la sesión 9 del taller. En esta sesión, las actividades buscaban que los niños logaran identificar lo valioso que es el otro. Ella escribió:

“Aprendí que si no fuéramos diferentes todo sería aburrido, todos podemos compartir y convivir con los demás, ya que tenemos algo en común” (Sesión 9, Rina, 2009).

La frase de Rina tiene gran profundidad. Ella alcanza a descubrir que a pesar de las diferencias con los otros, puede llegar a compartir y convivir con ellos. Le da a las diferencias un gran sentido, ya que son las diferencias las que le dan dinamismo a las relaciones, sin dejar de admitir y también reconocer que existen cosas en común. Esto muestra cómo Rina se conoce a sí misma, sabe que tiene cosas en las que se parece a los otros, pero además, conoce aquellas cosas en las que es diferente, y ambas son valiosas para ella, ya que le permiten la convivencia con el otro.

Descubriendo las similitudes y diferencias con los demás, los niños participantes empezaron a reconocer la igualdad y parecido con los otros, las cosas que tienen en común y pueden compartir así como llegar a una buena convivencia desde esta realidad, así como dejar ver el conocimiento de sí mismos logrado para alcanzar estos descubrimientos.

4.1.2 Reconocer cualidades y defectos

Para llegar a conocernos a nosotros mismos es importante ser conscientes de nuestras cualidades y defectos, ya que esto nos permite reconocernos así como aceptarnos tal como somos. Es decir, se logra tener una visión más amplia de aquello que nos caracteriza, y así llegar a valorarnos.

En la intervención realizada, los niños participantes lograron expresar las cualidades y defectos que reconocen en sí mismos. Algo que me parece muy importante mencionar, es que los niños tienen una gran naturalidad así como seguridad para hablar de sí mismos (as); creo que a diferencia de los adultos, los niños y niñas con los que intervine lograron con soltura reconocer sus cualidades y defectos, como se muestra en las siguientes palabras dichas por ellos y ellas, al final de la sesión 2 del taller; la actividad realizada consistió en escribir 3 cualidades y 3 defectos que ellos(as) reconocieran en sí mismos. Algunas de las cosas que escribieron fueron:

Yo soy inteligente, amable y amigable y eso me gusta. Pero también a veces digo mentiras, peleo a mi hermana y no obedezco (Sesión 2, Bau, 2009).

Yo soy amigable, bailo bien, y soy estudiosa. Pero también a veces no obedezco, me peleo o no hago caso a mi mamá (Sesión 8, Yoli, 2009).

Mis cualidades son amable, sonriente, y que tengo muchos amigas; mis defectos pues que digo mentiras a veces, me peleo con mi hermano y no hago mis trabajos (Sesión 2, Ale, 2009).

Estas tres frases muestran cómo los niños y niñas identificaron lo que ellos consideran sus cualidades y defectos, pero me parece que detrás de estas líneas hay una expresión más profunda del pensamiento de estos niños. Me refiero a que, como se puede observar, las cualidades hacen referencia a adjetivos que los niños y niñas pueden calificar ante otras personas como “buenos niños”, lo cual me lleva a pensar que lo que ellos expresaron como sus cualidades, son todas aquellas cosas que les han hecho ser aceptados por los adultos que les rodean, principalmente creo en su casa y en la escuela, sobre esto, me parece interesante darme cuenta cómo la opinión, enseñanzas y modelos de los adultos, son tan significativos en los niños.

También en los defectos que mencionaron los participantes en estas frases, se puede decir que aparece la valoración que los adultos dan a estos niños, porque todos estos defectos compartidos tienen que ver con los demás, aquello que hacen a los otros o en contra de los otros, como son el pelear o decir mentiras y por lo cual son reprendidos.

Todo esto me lleva a reflexionar sobre la importancia que tiene el modelaje de los adultos hacia los niños, y cómo los niños se van conociendo y haciendo una imagen de sí mismos en referencia a los adultos que les rodean. La siguiente frase de Jonathan me parece muy significativa. Él dijo: “Pues yo soy amable y también inteligente y soy, a veces digo mentiras y me gusta pelear a veces si me molestan.” (Sesión 2, 2009). Cabe mencionar que esto es importante porque, los niños que participaron en el taller, reportan problemáticas en sus relaciones interpersonales con sus iguales. Jonathan, es un niño que no tiene muchos amigos y él me había compartido que los demás lo molestaban; aquí, él logró expresar lo que hace cuando lo molestan, él reacciona y responde con una agresión al otro.

Así se puede decir que los niños comenzaron un proceso de reconocimiento de sus cualidades y defectos, una herramienta más para establecer buenas relaciones de amistad, identificando aquellas que tienen que ver con el logro de la aceptación de los adultos, lo cual mostró lo significativo que es el modelo de una persona adulta para los niños, ya que ellos buscan ser valorados por ellos, además a través de esto, pudieron hacerse conscientes de algunas de sus formas de reaccionar.

4.1.3 Valorarse a sí mismos tal como son

En este proceso de conocimiento de sí mismos puedo encontrar que los participantes llegaron a expresar cómo empezaron a valorarse tal como son. Iniciando por una expresión de la aceptación de sí mismos, como se muestra en la siguiente frase cuando Ricky dijo: “Aceptarme como soy” (Sesión 4, 2009), cuando se le preguntó sobre lo que le había dejado el escuchar un cuento, llamado “El jajíle azul”, en el cual este personaje (el jajíle) no le gustaba como era, y quería lograr ser diferente. Me doy cuenta que la historia del cuento lo llevó a reflexionar hasta lograr expresar una frase desde él mismo, es decir, llegó a hacer suya la experiencia.

También, ante la misma pregunta sobre el cuento, otro de los niños expresó: “A mí me dice que me (sic) tengo que querer a los demás y también a mí” (Sesión 4, Antonio, 2009). En esta frase, Antonio empezó a reconocer la importancia de quererse a sí

mismo, lo que indica un inicio de valoración a sí mismo, porque detrás de ese quererse está la aceptación y el respeto hacia él mismo. Pero también, surge algo interesante en este compartir de Antonio, él lleva su reflexión más allá, porque piensa no sólo en sí mismo, sino que también habla de los demás, de querer al otro, esto es, una aceptación del otro tal como es, entonces, Antonio a través de escuchar el cuento, pudo pensar en sí mismo, pero además en el otro, lo cual, pienso, es una paso muy importante en el proceso de conocimiento de sí mismo, ya que expresó reconocer la importancia de valorarse a él y a los demás; un aprendizaje que le ayudará a lograr una mejor convivencia con sus iguales.

El valorarse a uno mismo implica ser, lo que yo llamaría “transparente”, esto es, ser tal como somos. Si yo soy “transparente” conmigo mismo, puedo llegar a conocerme y aceptarme. En dos frases expresadas por los participantes en el taller encuentro justamente esto, la primera, expresada por Paty, se dio en la cuarta sesión, ella escribió como aprendizaje final de la sesión: “Aprendí a ser tal como soy” (Sesión 4, 2009); este aprendizaje sobre sí misma, fue resultado de actividades como, el cuento del “jajilé” (citado anteriormente), y otras sobre el reconocimiento y expresión de sentimientos.

Entonces, me doy cuenta que Paty al expresar su aprendizaje sobre ser tal como es, habla del inicio de una aceptación de sí misma, para lo cual tuvo que haber un conocimiento de sí, ya que no puede aceptarse sin antes conocerse, pero además, el hablar de ser tal como es tiene de fondo la valoración de su ser persona.

Otra de las niñas, Ale, dijo: “Para ser tal como soy” (Sesión 5, 2009). Ella mencionó esta frase, como una reflexión en cuánto a qué podía aprender sobre lo realizado en la sesión 4, y en las actividades llevadas a cabo hasta ese momento, lo cual habla de cómo Ale fue dando sentido a las experiencias vividas en el taller, llegó a reconocerse, hasta hacer una afirmación, que indica el valor que se da sí misma.

Ante la misma pregunta hecha a Ale anteriormente, Eli dijo lo siguiente: “Si me conozco, luego puedo conocer a los demás” (Sesión 5, 2009). Esta frase tiene un gran sentido y profundidad, ya que ella habla de cómo a partir de llegar a un conocimiento de

sí misma, puede conocer a los demás; ante este aprendizaje de Eli, puedo darme cuenta como los niños participantes en el taller, iniciaron un proceso de valoración de sí mismos y, en casos como éste, fueron abriéndose hacia el reconocimiento del otro, además pienso que es muy valioso el aprendizaje de Eli, ya que ella expresaba al principio del taller que no tenía amigas, así, a través de las sesiones fue descubriendo herramientas que le permitieron crear lazos de amistad entre sus compañeras. Las expresiones de Eli durante el taller, siempre fueron claras y con una gran profundidad.

Continuando en este análisis sobre cómo los niños comenzaron un proceso de conocimiento de sí mismos(as), a través de valorarse tal como son, encontré una frase que escribió una de las niñas, en cuanto al aprendizaje principal de la sesión 6, que pienso, expresa el valor que se da a sí misma, al ser tal como es. “Aprendí a ser yo misma y sentirme orgullosa” (Sesión 6, Yoli, 2009). Yoli, va aceptándose tal como es, lo cual le hace sentirse segura de sí misma.

De esta forma los participantes en mi intervención empezaron a valorarse a sí mismos tal como son desde: la expresión de aceptarse a sí mismos, reconociendo la importancia de aceptarse, respetarse, quererse, llegando a valorarse y sentirse orgullosos de ellos mismos así como encontrando la seguridad de sí.

4.1.4 Darse cuenta y reconocer sus aprendizajes

A lo largo del taller, los niños fueron expresando sus diferentes aprendizajes obtenidos, lo cual iba permitiendo dar cuenta del avance en sus procesos, pienso que el reconocer los propios aprendizajes lleva a un proceso interno, de revisión y análisis de uno mismo. Esto se llevaba a cabo en todas las sesiones como una forma de que los niños y niñas se dieran cuenta, así como hacer consciente, de lo que podían llevarse del encuentro vivido. Los aprendizajes expresados y escritos por los niños muestran una gran profundidad.

Las siguientes frases muestran cómo algunos aprendizajes de los niños tienen que ver con el reconocimiento de los demás, el cual tiene diferentes matices, por ejemplo, las siguientes frases son resultado de los aprendizajes de la segunda sesión

del taller, en la cual las temáticas fueron: familia, personalidad, cualidades, defectos, aceptación de uno mismo, y las actividades giraron en torno a estos temas centrales.

Rina expresó que su aprendizaje principal fue el darse cuenta que se parece a los miembros de su familia, que las cualidades que admira de ellos o ellas, son cualidades también de ella. Ella escribió: “Que tengo algo en común con mi familia, mis cualidades y las que admiro” (Sesión 2, Rina, 2009).

Pienso que ella logró un proceso de conocimiento de sí misma en relación con su entorno más común y cercano, su familia. Esto, además muestra cómo fue avanzando el proceso de Rina, porque recordemos la frase de ella en el apartado anterior, en donde ella después de darse cuenta de las cosas en común, habla de la importancia de ser diferentes.

Yoli, otra de las niñas compartió: “Aprendí a querer a los demás como son” (Sesión 2, 2009). Yoli, logró reconocer la importancia que tiene el aceptar al otro tal como es y no sólo aceptarlo sino que habla de un aprecio y cariño. Pienso que Yoli, al hablar de un querer a los demás como son, es porque antes ha logrado quererse y aceptarse a sí misma tal como es, ya que es difícil que puedas querer a los demás, sin antes quererse a ti mismo, es decir no se puede dar lo que no tienes.

También, Ale expresó: “Aprendí a compartir” (Sesión 2, Ale, 2009). Al analizar esta frase, me doy cuenta cómo los niños y niñas llegaron a aprendizajes no sólo a partir de las actividades realizadas en las sesiones, sino igualmente en relación a los pequeños detalles durante los encuentros. Digo esto, porque durante esta sesión sucedió que, al principio de la misma, Ale quería sentarse junto a Paty, pero ya estaban ocupadas ambas sillas; entonces, yo le pedí a Gonzo si le molestaría cambiarse de lugar, para que ellas se sentaran juntas, a lo que él sin problemas me dijo que sí se cambiaba de lugar. Y así Ale le dijo a Gonzo, “Gracias” y sonriente se sentó en la silla que le dejaron.

Después de releer todos los hechos de la sesión, me doy cuenta que el aprendizaje de Ale se dio por esta situación. Pienso que para ella fue significativo el que Gonzo le compartiera, le cediera su lugar. Es muy interesante cómo los niños, en este

caso Ale, llegó a un aprendizaje tan importante para la convivencia con los demás, reconociendo la importancia de compartir. En un hecho que no estaba planeado.

En otra de las sesiones del taller, también los niños y niñas expresaron haber alcanzado aprendizajes importantes. Estos aprendizajes fueron resultado de la sesión, en la que uno de los niños tuvo una problemática, en el equipo que jugó, con dos de sus compañeras. El hecho se platicó y reflexionó en grupo. Al final de la sesión, cuando les pedí que pensaran sobre lo que habían aprendido en la sesión, algunos compartieron:

“Decir las buenas ideas tomando en cuenta a los demás” (Sesión 8, Gonzo, 2009). Gonzo es un niño que estuvo participando en el equipo en donde surgió la problemática; él logró rescatar, de este suceso, un aprendizaje que le muestra una herramienta para una buena convivencia con los demás, tomar en cuenta a los demás.

También la siguiente frase de Bau, otro de los niños, muestra su reflexión en cuanto a tomar en cuenta al otro, cuando dijo “Aprendí a ser solidario” (Sesión 8, 2009), es decir, no sólo tomar en cuenta, sino compartir con el otro. Entonces, puedo decir que Bau llegó al aprendizaje de un valor, como es la solidaridad.

Otra evidencia sobre los aprendizajes obtenidos por los niños, que tienen que ver con el reconocimiento de los demás, es al que llegó Agustín, que tuvo la problemática con sus compañeras en uno de los juegos de la sesión 9. Él compartió lo siguiente, cuando se le pidió que hablara de sus aprendizajes: “Escuchar a los demás, preguntarle a los demás sobre las reglas que invento” (Sesión 8, Agustín, 2009). Agustín alcanzó un aprendizaje importantísimo en lo que se refiere a herramientas para una buena convivencia con los demás; él se dio cuenta que debe escuchar a los demás, lo cual habla de un respeto.

De hecho, en la entrevista final que le hice, se puede comprobar que uno de sus aprendizajes principales fue lograr respetar al otro, además de darse cuenta que es una forma de tratar a sus amigos.

“[...] y también a respetar a los demás

Y si no soy respetuoso con los demás, pues ya no voy a tener amigos (Agustín, Entrevista, 2009).

Cuando en la misma entrevista le pregunté a Agustín sobre si podía identificar logros y cambios concretos después de las 10 sesiones, él me contestó: “Logré ser más respetuoso, antes tenía 8 en respeto y en conducta, ahora tengo 9, subí un punto.” (Agustín, Entrevista, 2009). Por lo que considero que fue en la sesión en la que él tuvo la problemática, en la que logró su mayor aprendizaje, el cual, pienso, es un aprendizaje esencial para las relaciones interpersonales, ya que cuando una persona establece una relación de amistad con otra, siempre será importante respetar al otro como tal, y creo que es un aprendizaje para toda la vida. Además, como ya lo había comentado en un principio, lo más valioso es que ellos se dieron cuenta, y fueron conscientes de esos aprendizajes que obtuvieron.

Los niños participantes en el taller, lograron aprendizajes sobre sí mismos, como se puede observar en la siguiente frase que escribió Paty, sobre su aprendizaje principal en una sesión: “Aprendí a ser tal como soy” (Sesión 4, Paty, 2009). Paty llega a un aprendizaje importante, porque se da cuenta que ha aprendido a ser tal cual es, esto además tiene que ver con una aceptación de ella misma, ya que en esta cuarta sesión se habló de la aceptación de uno mismo, a través de la reflexión del cuento de “El jajilé azul”, del reconocimiento de los sentimientos así como su expresión. Pienso que Paty logró descubrir una herramienta importante, para la convivencia con los demás, ser tal como ella es.

También Eli, en la misma sesión habló de un aprendizaje importante sobre ella misma: “Es como una fábula, la moraleja es, nunca, este, nunca te dejes llevar porque tú ves a los demás pero no te ves a ti mismo”(Sesión 4, Eli, 2009). Esta frase la dijo cuando le pregunté sobre qué podía aprender del cuento escuchado. Antes que nada me pareció que su expresión fue muy clara, pues ella identifica perfectamente que el cuento tenía una moraleja, la cual descubrió. Eli se da cuenta que primero debe observarse a sí misma, antes de ver a los demás; esto porque en el cuento, el personaje principal critica a los demás, sin darse cuenta que él es igual que ellos.

Entonces, ella está reconociendo que se deja llevar, quizá por las críticas a los demás, pero ahora ha aprendido que lo más importante es verse a sí misma.

En la sesión 8 del taller, se puede dar cuenta también de otros aprendizajes logrados sobre ellos mismos. Estos aprendizajes son resultado de la problemática suscitada, entre un niño y dos niñas, al estar realizando una actividad. Cuando les pregunté sobre el aprendizaje, que se llevaban de la sesión, algunas de las respuestas fueron: “Decir lo que sentimos” (Sesión 8, Yoli, 2009). Para Yoli, lo más importante fue el darse cuenta de la importancia de decir lo que sentimos, porque justamente ésta fue una de las razones por las cuales se dio el problema.

Las siguientes frases, llaman la atención porque justamente son los aprendizajes que se llevan, las dos niñas participantes en la problemática con el niño.

Decir las cosas que no me gustan (Sesión 8, Paty, 2009).

Conocer las reglas y decir lo que pienso (Sesión 8, Ale, 2009).

Paola se dio cuenta que al no expresar su molestia en el momento, sobre aquello que no le estaba pareciendo en el juego con su equipo y de las reglas creadas por su compañero, se provocó un problema mayor; ella reconoció que al decir lo que no le gustaba hubiera podido evitar entablar una discusión.

Por su parte, Ale aprendió, con base en la situación que vivió, que es muy importante expresarse, hablar de lo que piensa, lo cual fue uno de los aprendizajes más importantes en ella, ya que a lo largo del desarrollo del taller, fue uno de sus grandes descubrimientos, porque ella al parecer temía hablar principalmente con los niños, pero también opinar en voz alta. Sobre esto, muestro lo que ella me compartió en la entrevista, que tiene que ver con lo que comentó de ella: “De que me tenía que juntar con más personas y no tener miedo de hablarles y participar más” (Ale, entrevista, 2009).

En la décima sesión, después de que los niños y niñas revisaron sus carpetas de trabajos y aprendizajes de las diferentes sesiones, yo les pregunté para qué les había servido lo trabajado en el taller. Paty contestó: “A tener confianza” (Sesión 10, Paty,

2009). Puedo decir que este aprendizaje de Paty se fue consolidando a lo largo del taller, porque en la cuarta sesión ella había expresado que su aprendizaje principal había sido ser tal como es, después en la sesión 8 se dio cuenta sobre la importancia de decir las cosas que le gustan. Entonces cuando ella expresó la frase anterior, parece ser el conjunto de todos sus aprendizajes, tener confianza. Pienso que sesión a sesión fue encontrando seguridad en sí misma.

De esta forma, los niños participantes en el taller lograron reconocer sus diferentes aprendizajes en cuanto a los demás como es: el reconocimiento del otro, la importancia de la aceptación de los demás, encontrar las similitudes con su familia, compartir con el otro, valores como la solidaridad, escuchar y respetar a los otros. Y por supuesto también los aprendizajes sobre sí mismos, los cuales fueron: ser tal como son, observarse a sí mismos antes de observar a los demás, la importancia de expresarse, decir lo que no les gusta, hablar con personas diferentes así como tener confianza.

Todos son aprendizajes muy importantes, que les fueron permitiendo a los participantes, llegar a un conocimiento de sí mismos, sin olvidar por supuesto que lo más importante es que lograron identificar herramientas para llegar a mejorar sus relaciones interpersonales. Lo principal es que los niños se dieron cuenta y se hicieron conscientes de sus logros a través de las diferentes sesiones.

4.1.5 Darse cuenta cómo establecen relaciones

El conocimiento de sí mismos en los niños, también se ve reflejado en el hacer consciente las formas en que conviven con los demás, la manera en como establecen relaciones con sus iguales o cómo lo pueden lograr, como lo menciona Eli en la siguiente frase: “Si me conozco, luego puedo conocer a los demás” (Sesión 5, 2009). Eli fue una niña, que durante todo el taller expresó sus pensamientos y aprendizajes, de una forma clara y concreta; en esta ocasión no fue la excepción. Ella expresa una forma clara de cómo puede llegar al conocimiento de los demás. Esto es un aprendizaje claro de una herramienta para lograr hacer amigos, algo muy importante para ella, porque ella decía no tener amigas.

También pude darme cuenta del logro de Eli, en el siguiente extracto de un diálogo de la sesión 6 del taller, en el cual se tocó la temática sobre cómo el ser diferentes nos hace únicos. En este caso los niños(as) llegan a la conclusión de que todos pensamos diferente, pero tenemos cosas en común que nos ayudan a convivir:

- Agustín: Tenemos diferencias físicas.
- Eli: Somos diferentes a los demás.
- Paty: No todos somos iguales.
- Ramiro: Yo vi una caricatura en donde todos eran iguales y era muy aburrido.
- F: ¿Entonces sería aburrido?
- Ramiro: Sí, ser iguales sería aburrido.
- F: Y entonces si decimos que es mejor ser diferente, ¿por qué a veces es difícil convivir con los demás? [Esto lo dije basándome en que estos niños y niñas con los que trabajo tienen cierta problemática para relacionarse con sus iguales]
- [Los niños se quedan en silencio]
- Yoli: No es fácil porque nadie piensa lo mismo que el otro.
- Ramiro: Porque a veces es difícil comprendernos.
- A: Y entonces, ¿cómo sí podemos hacer amistades?
- Eli: Porque somos parecidos en algo a los otros.
- Rina: Porque tenemos cosas en común (Sesión 6, 2009).

Es interesante rescatar también cómo, en este diálogo, Ramiro reconoce que la principal dificultad para poder relacionarse con los demás, es la falta de comprensión de unos y otros. Me doy cuenta que él llega a hacer consciente el obstáculo que vive en sus relaciones con los otros, lo cual es el primer paso para lograr el cambio en su forma de relacionarse. Cabe mencionar que Ramiro es un niño que reporta una fuerte problemática en su relación con los compañeros de salón, porque constantemente se pelea; lo tienen catalogado como un niño agresivo con los demás. Entonces, lo que él

expresa tiene que ver con el reflejo de sí mismo. Ramiro no es comprendido y por lo mismo no logra comprender a los demás.

En este darse cuenta de sus formas para establecer relaciones, puede mencionarse el logro de Agustín (comentado anteriormente en otro apartado), cuando expresa reconocer cómo el respeto y la escucha hacia el otro es importante en la relación con los demás, que como ya lo había comentado, es el aprendizaje principal en su proceso.

Si, aunque no sean mis amigos los tengo que respetar, porque cuanto yo esté hablando, ellos van a estar jugando por otra parte y no me van a escuchar, entonces hay que hacernos amigos y así los que no sean tus amigos, van a ser tus amigos (Agustín, entrevista, 2009).

Agustín llega a concluir, en una forma clara, la manera a través de la cual puede llegar a hacer amigos. De igual forma, en una de las sesiones dos de los niños hablaron de cómo fue que lograron ponerse de acuerdo en una de las actividades de la sesión 7 del taller.

Pues primero las dos dijimos nuestro final o lo que creíamos y luego los juntamos los dos y ya quedó bien. O sea tomamos en cuenta la opinión de las dos (Sesión 7, Eli, 2009).

Yo dije cómo creía que terminaba el cuento de la rana, después mi compañero dijo casi algunas cosas igual a mí y otras distintas, y ya así hicimos un solo final (Sesión 7, Ramiro, 2009).

En ambas frases, se puede observar que el tomar en cuenta la opinión de los demás, les permitió llegar a acuerdos, y lo más importante es que son conscientes de ello, por lo que se puede decir que es el descubrimiento de una herramienta para mejorar sus relaciones interpersonales.

Me parece que cuando el individuo logra darse cuenta de la forma en que establece relaciones con sus iguales, habla de un avance en su proceso de conocimiento de sí mismo; en este caso los participantes llegaron a reconocer cómo el conocimiento de sí mismos les permite conocer a los demás, que la escucha y el

respeto son esenciales para llegar a entablar relaciones de amistad, y la forma en que se puede llegar a establecer acuerdos con los otros.

4.1.6 Darse cuenta de actitudes – acciones diferentes

Darse cuenta de las diferentes actitudes y acciones que uno lleva a cabo, esto es, ser consciente de un comportamiento específico, es un paso más en el proceso de conocimiento de uno mismo.

A través de distintas expresiones y comentarios de los niños y niñas, pude darme cuenta de logros en este sentido, como se muestra a continuación en donde hablan de sus formas de actuar. Estas frases son resultado de una actividad realizada en la sesión 7 del taller, en la que se reflexionó sobre sus formas de actuar ante diferentes situaciones. Después del ejercicio, les pregunté para qué creían les servía conocer sus formas de actuar; algunas de las respuestas fueron:

Pensar en mis formas de actuar o comportarme (Sesión 7, Ale, 2009).

Para saber cómo reacciono o qué hago (Sesión 7, Gonzo, 2009).

Ambas frases indican cómo los niños y niñas se hicieron conscientes de sus acciones y reconocieron cómo se comportan, lo cual permite que inicien un proceso de decisión de sus formas de actuar, esto es una autorregulación.

En este darse cuenta de sus actitudes, encontré una frase que me parece de gran profundidad en Ramiro: “A veces me escondo para no conocer a los demás” (Sesión 5, 2009). Esta frase la expresó Ramiro, después de realizar una actividad llamada “abrazos musicales cooperativos”, en la que los niños, al escuchar la música se movían por todo el salón, cuando se detenía la música ellos se abrazaban a uno de sus compañeros, después continuaba la música y volvían a caminar, cuando se detenía de nuevo, debían abrazarse con 2 compañeros, y así sucesivamente hasta que al final todos quedamos unidos en un abrazo.

Cuando compartieron sus reflexiones después de la actividad, se dio la participación de Ramiro, en la cual se muestra cómo llega a reconocer los obstáculos que él mismo se pone, para evitar conocer al otro. Al hablar de que se esconde, pareciera que no se permite abrirse a la experiencia de los demás, pero lo que me parece de mayor valor, es que Ramiro se hace consciente de cómo él mismo se impide acercarse y conocer a los demás. Ramiro vive el proceso de conocerse a sí mismo. Cabe señalar que en la siguiente sesión, él logra identificar que la dificultad de establecer relaciones de amistad, recae en la falta de comprensión de uno a otro.

Los participantes del taller lograron reflexionar sobre acciones que tienen que ver con ellos mismos, pero también expresaron darse cuenta de ciertas acciones o actitudes que tienen que ver con los demás. Por ejemplo, el siguiente aprendizaje que compartió Gonzo en la cuarta sesión, el cual muestra cómo encontró una acción concreta que lo llevará a mejorar sus relaciones de amistad: “A no juzgar por las experiencias” (Sesión 4, Gonzo, 2009).

También, en la frase siguiente, Rina concluye que conocer sus formas de actuar, le permiten respetar lo que hacen los otros: “Para respetar las acciones de los demás” (Sesión 7, Rina, 2009). Ella descubre que el conocer su comportamiento, la lleva mucho más allá; logra identificar una herramienta específica, para una buena convivencia con los demás. Se respeta a sí misma y respeta al otro.

Al final de la misma sesión, Ale dijo que su aprendizaje principal de éste encuentro fue: “No agredir y no criticar” (Sesión 7, 2009). Me parece interesante cómo Ale después de que en otras sesiones avanzó en la aceptación de sí misma tal como es, logró llegar a identificar dos acciones específicas en la relación con los demás. Que hablan de una aceptación del otro, respetándolo y aceptándolo.

De igual manera, Agustín, expresó: “Que no hay que hablar mal de las demás personas antes de que tú te veas” (Sesión 7, 2009). Lo cual muestra que Agustín encuentra el respeto al otro como una herramienta para la convivencia, además de darse cuenta que antes de conocer al otro, es importante, conocerse a sí mismo.

Los niños participantes, lograron iniciar un proceso de conocimiento de sí mismos, en cuanto a algunas acciones y actitudes que tienen hacía ellos y ellas mismas, así como hacia los demás. Para ellos y ellas fue importante darse cuenta de su pensar en esas formas de actuar, de saber cómo reaccionan así como de las formas en que se impiden abrirse a los demás; pero también comenzaron a reconocer aquellas acciones que realizan y son hacia el otro, las cuales fueron: no juzgar, no criticar, no hablar mal de los demás; las cuales como se puede observar, tienen que ver con respetar y aceptar a los demás así como sus acciones.

4.2 Sentimientos

Desde mi punto de vista, los sentimientos son algo de lo que caracteriza al ser humano, a través del caminar por la vida vamos siendo conscientes de todo aquello que sentimos, de cómo lo sentimos, de dónde lo sentimos, de cuándo lo sentimos y llega un momento en el que logramos expresarlo hacia fuera de nosotros mismos.

Como dice Santos Guerra “reconocer las propias emociones, sentirlas, ser capaz de llegar hasta el fondo de ellas es un modo de vivir y de vivirse” (2006: 45). Pienso que el aprendizaje de vivir y vivirse en las propias emociones y sentimientos puede iniciarse desde los primeros años de vida para convertirse en un proceso continuo.

A partir de la intervención que realicé, los niños dieron algunas evidencias del comienzo de un proceso de reconocimiento y expresión de sus sentimientos.

4.2.1 Reconocer sentimientos

En los participantes del taller realizado pude encontrar, alrededor de las últimas sesiones del taller, evidencias de que los niños y niñas comenzaron a reconocer claramente algunos de sus sentimientos.

Por ejemplo la siguiente frase de Agustín: “Muy enojado porque no dijeron nada” (Sesión 8, 2009), en la cual él da nombre exacto a lo que sintió en ese momento en el cual había tenido un problema con dos de sus compañeras cuando realizaban una

actividad de la sesión. Dar nombre a los sentimientos deja ver el trayecto recorrido en cuanto al conocimiento de sí mismo, además Agustín logra identificar la razón de su enojo lo que habla de la consciencia que tiene de él mismo y de la claridad de lo que pasa con él. Pareciera que Agustín a su corta edad es un niño que ha podido llegar a conocerse a sí mismo y esto es una herramienta que le permitirá acercarse a los demás para establecer verdaderas relaciones de amistad.

También Eli compartió: “Pues muy contenta” (Sesión 8, 2009), cuando se le preguntó cómo se sentía ahora que había logrado ser amiga de Paola, al parecer de una forma natural y clara ella expresó que se sentía contenta, lo que era totalmente acorde con su sonrisa y movimientos corporales en ese momento, era como si ella viviera plenamente ese sentimiento de estar contenta. Pienso que Eli es una niña que a lo largo del taller logró iniciar un cambio en sus relaciones con los demás principalmente porque ella expresa ahora tener una amiga.

4.2.2 Expresión de sentimientos

Expresar los sentimientos es una muestra de la posibilidad de escucharnos a nosotros mismos, pero es necesario comprender lo que significa esa expresión de nuestros propios sentimientos además de saber cómo expresarlos. En el caso de los niños y niñas con los cuales hice mi intervención pude encontrar algunas evidencias sobre esto.

Como es el caso de Eli cuando compartió el porqué era importante comunicar lo que siente: “Porque si tú quieres ser su amigo pero no sabes qué siente en el corazón pues no puedes, entonces demostrar y expresar los sentimientos es como abrir el corazón a los demás” (Sesión 6, 2009). Para Eli expresar lo que siente es abrirse a los otros, pero además ella habla de una demostración de los sentimientos desde lo más profundo del ser humano, el corazón. Al expresar esto se deja ver como ella al demostrar y expresar lo que siente es una forma de ser transparente hacia los demás, de dejarse ver y conocer por el otro, además parece que ella descubre la importancia que tiene el conocer los sentimientos propios así como los de los demás de hecho da a entender que sin saber lo que los otros sienten, no puedes acercarte a ellos, lo cual

pienso que también tiene que ver con ella misma esto es, si ella no conoce e identifica lo que siente y no lo demuestra y expresa, no le sería posible abrirse a los demás.

Otra de las niñas participantes, Ale escribió lo siguiente como aprendizaje final de la sesión: “Hoy aprendí a hablar con los hombres y a decir mis sentimientos” (Sesión 6, 2009). Ella expresa haber aprendido hablar de lo que siente, para ella fue significativo porque cuando ella pudo hablarme de su sentimiento de temor al hablar con los niños, Ale dijo: “No sé, mmm, es que me da como que pena hablar con los niños, hablarles me da temor porque no se que piensen de lo que yo digo” (Sesión 6, 2009), ella pudo encontrar la forma de enfrentar ese temor, fue casi con la sola aceptación de ese sentimiento con lo que ella comenzó a hablar con los niños. No estoy segura de que Ale haya logrado ser totalmente consciente de este proceso vivido, pero ella sí pudo darse cuenta de que estaba logrando vencer su temor, pienso que poco a poco ella podrá ser más consciente de cómo lo logró.

También Ramiro comentó: [...] aprendí a expresar mis sentimientos, me doy cuenta más de lo que hago, me peleo menos con mis compañeros en los recreos” (Entrevista, 2009). Para Ramiro un aprendizaje importante fue el lograr expresar sus sentimientos lo que le permitió comenzar a tener mejores relaciones con los demás esto reflejado en la disminución de peleas con los compañeros, además es interesante como Ramiro al final de la experiencia del taller logró identificar sus aprendizajes más significativos. Pienso que cuando Ramiro comenzó a verse a sí mismo, a comprenderse a reconocer lo que sentía y a expresarlo pudo entonces abrirse a los demás, en este caso sus compañeros y también empezó un proceso de entendimiento y tolerancia hacia ellos, por eso es que creo disminuyeron las peleas.

Se puede decir entonces, que los participantes reconocieron algunos de sus sentimientos como el temor y la alegría de una manera clara y transparente, tomando consciencia de sí mismos, reconociendo las razones de su sentir y siendo congruentes con sus expresiones corporales además comenzaron a descubrir el propio significado de esos sentimientos así como darse cuenta de los aprendizajes obtenidos sobre el expresar sentimientos, una herramienta más para llegar a establecer mejores relaciones con los demás.

4.3 Relación con el otro

Las relaciones con los demás, es una de las cosas más importantes para estos niños que formaron parte del taller, ya que todos ellos expresaron en la encuesta realizada para la detección de necesidades, la gran importancia que tenía para ellos y ellas tener amigos, jugar con sus compañeros de escuela, que no los pelearan así como ser aceptados.

A partir del conocimiento de sí mismos que los niños participantes lograron iniciar a través de la realización de mi intervención, también comenzaron a abrirse a los demás. En las diferentes sesiones, puedo encontrar que los niños fueron demostrando ciertas actitudes y expresando algunos aprendizajes referentes a sus avances en este proceso de apertura al otro.

Cada uno de estos cambios pueden considerarse otras herramientas que los participantes pueden poner en práctica, para mejorar las relaciones interpersonales con los otros niños.

4.3.1 Tomar en cuenta al otro

Abrirse a los demás, permitirse conocer y aceptar su experiencia es algo esencial en el ser humano, que muestra cómo el proceso de conocimiento de sí mismo ha avanzado, así después de conocerse y aceptarse a sí mismo se puede dar la oportunidad de llegar a buenas relaciones con los otros.

A través de las sesiones del taller puedo rescatar como los niños y niñas, iniciaron este proceso de tomar en cuenta al otro, como se muestra en las siguientes frases, en las cuales los participantes expresaron sus aprendizajes que tiene que ver con ese tomar en cuenta a los demás.

Estos aprendizajes, aunque son resultado de diferentes experiencias en las sesiones, dan cuenta de cómo ellos y ellas, alcanzaron a reconocer al otro. Por ejemplo la siguiente frase: “Aprendí a querer a los demás como son” (Sesión 2, Yoli, 2009). Se

puede decir que Yoli, empezó a tomar en cuenta a los demás desde sus sentimientos, porque ella habla de querer a los demás tal como son, esto es, no sólo aceptarlos sino llegar a sentir algo por ellos, me parece valioso el que para Yoli sean significativos los demás, tal como son, porque esto habla de cómo ella también se acepta a sí misma tal como es y no sólo eso sino que además se quiere, esto porque sería difícil que ella diera algo que no vive o experimenta en sí misma.

Ale expresa: “Aprendí a compartir” (Sesión 2, 2009), para Ale el tomar en cuenta al otro tiene que ver con compartir, un aprendizaje que fue resultado de que otro de sus compañeros le compartiera o cediera su lugar; el significado que tuvo para Ale esto, dio lugar al descubrimiento de una herramienta muy importante en las relaciones con los demás. Al compartir con el otro me permito entablar una relación en equilibrio en donde ambas partes son importantes.

La expresión de Bau: “Aprendí a ser solidario” (Sesión 8, 2009), al igual que la de Ale, tiene que ver con valores trascendentes en las relaciones interpersonales y, en este caso, en las relaciones de amistad con sus iguales. Bau habla de ser solidario, esto es dar, compartir con el otro.

Para Rina, el tomar en cuenta a los otros, tiene que ver con la aceptación de los demás, observando tanto sus cualidades como sus defectos, Rina expresó: “Que no vea sólo los defectos de los demás” (Sesión 4, 2009), lo cual habla de la forma en que amplió su visión del otro, pero además en otra de las sesiones dijo: “Para respetar las acciones de los demás” (Sesión 7, 2009), refiriéndose al para qué le servía conocer sus formas de actuar, lo cual indica como ella al ser consciente de sus propias maneras de comportarse, se permite voltear hacia el otro, reconocerlo y respetar lo que hace. Así, tomar en cuenta al otro, es también respetar lo que hacen los demás, lo cual me parece muy valioso ya que este respeto por las acciones de los demás, es una herramienta que puede facilitar las relaciones interpersonales.

También Agustín mostró un comienzo en tomar en cuenta al otro, ligado al respeto, aprendizaje principal para él, de toda la experiencia del taller. Agustín comenta lo siguiente en la entrevista: “[...] y si no soy respetuoso con los demás, pues ya no voy

a tener amigos” (Entrevista, 2009). Al parecer él logra darse cuenta de la importancia que tiene el respeto en las relaciones de amistad con los otros, además reconoció que sin respeto no puede lograr una amistad con los demás. Pienso que es algo trascendente para Agustín porque logró tener claridad en la posible causa de sus problemáticas con sus compañeros y compañeras de grupo.

Una evidencia más, que da cuenta de cómo los participantes comenzaron un proceso de apertura a los demás, es la siguiente frase: “A mí me dice que me tengo que querer a los demás y también a mí” (Sesión 4, Antonio, 2009). Antonio dijo esto como un aprendizaje sobre un cuento que se trabajó en la sesión, él alcanzó a darse cuenta que debe quererse, pero no sólo eso, sino que además querer a los otros. Pienso que al hablar de querer, quiere decir apreciar al otro, aceptarlo, esto es, abrirse a la experiencia con el otro.

Al final de la sesión número 7, Eli expresó el siguiente aprendizaje: “Aprender de lo que yo tengo antes de ver a los demás” (Sesión 7, 2009). Me parece que el aprendizaje de Eli surgió al escuchar el cuento de la rana que no tenía amigos, al cual los participantes tuvieron que inventarle un final. El cuento trataba de una rana que se creía perfecta y criticaba mucho a los demás animalitos pero poco a poco se va dando cuenta del por qué no lograba tener amigos. Al parecer para Eli la historia fue significativa y logró como aprendizaje el darse cuenta que debe observarse, conocerse a sí misma para entonces voltear a ver a los otros, pienso que se refiere a cualidades y defectos de ella misma y de los demás, esto es, que no puede centrarse en lo que es, hace o tiene el otro, sin antes ser consciente de lo que ella es, hace y tiene.

Se puede decir entonces, que los niños participantes en el taller, comenzaron un proceso de tomar en cuenta al otro desde lo que se refiere a querer y apreciar a los demás, compartir, ser solidarios, observar cualidades y defectos propios y luego de los otros, así como respetarlos como personas además de sus acciones.

4.3.2 Escuchar a los demás

La escucha es una actitud básica en una relación entre dos personas, detenerse a escuchar al otro permite darse la oportunidad de acercarse y conocer a la persona, en una relación de amistad, permite sentir ser recibido por el otro.

A través de mi intervención con los niños y niñas, puedo darme cuenta que uno de sus aprendizajes principales fue justamente la escucha a los demás, como lo expresó Agustín en la entrevista realizada al final del taller: “A escuchar a los demás antes de hablar primero tú, darle la palabra al que quiere...” (Entrevista, 2009).

El aprendizaje de Agustín, va unido con el respeto, que fue otro de sus grandes aprendizajes en el taller, para él fue muy significativa la experiencia que vivió en una de las sesiones cuando surgió una problemática con dos de sus compañeras, me parece que fue justo de eso de donde se derivaron sus reflexiones principales. Agustín dice que aprendió a escuchar al otro antes de hablar él, lo cual habla de la importancia y valor que da a detenerse y abrirle al otro un espacio para expresarse, en donde él está dispuesto a escucharle, también puede decirse que a través de esta frase expresa un respeto ante la palabra de los demás.

Se puede decir entonces, que algunos de los participantes empezaron un proceso de escucha a los demás dejando ver el respeto hacia los otros así como la apertura de un espacio al otro para expresarse.

4.3.3 Tomar en cuenta la opinión de los demás

Una de las problemáticas principales en una relación entre diferentes personas, es que en muchas ocasiones no se toma en cuenta la opinión de los demás, lo cual hace que la convivencia se deteriore, es por eso que me parece importante que los niños participantes en el taller descubrieran que la opinión del otro cuenta y a través de esto se puede llegar a acuerdos.

En el taller hubo una actividad en la sesión 7, que provocó que los niños y niñas llegaran a conclusiones claras sobre esto, como se muestra en la siguiente frase que compartió Eli al preguntarle sobre cómo había hecho para hacer el final de su cuento con su compañera, ella dijo: “Pues primero las dos dijimos nuestro final o lo que creíamos y luego los juntamos los dos y ya quedó bien. O sea tomamos en cuenta la opinión de las dos” (Sesión 7, Eli, 2009).

Eli reconoció, que lo principal fue el tomar en cuenta la opinión de ambas, sobre lo cual pienso es una herramienta importante para tener buenas relaciones de amistad, algo que Eli reportaba como algo difícil; de hecho una de las problemáticas de ella, era que siempre con amigas y amigos quería hacer sólo lo que ella decía en todo momento, entonces pareciera que ahora inició a darse cuenta de algo que estaba dejando de hacer, lo cual pudiera ser un motivo por el cual ella no tenía amigas.

Otras dos frases que muestran como los niños expresaron que la opinión del otro cuenta, son las siguientes: “Escuchar a los demás, preguntarle a los demás sobre las reglas que invento” (Sesión 8, Agustín, 2009) y “Decir las buenas ideas tomando en cuenta a los demás” (Sesión 8, Gonzo, 2009).

La frase que dijo Agustín es la expresión de su aprendizaje principal en la sesión 8, en la cual él tuvo el conflicto en el equipo que participó, por lo que me parece muy valioso que reconozca como algo que aprendió el detenerse a escuchar al otro y no sólo eso, sino preguntar a los demás una opinión sobre algo que él ha dicho. Pienso que Agustín logró iniciar un verdadero descubrimiento de formas de actuar en sus relaciones con sus iguales.

Para Gonzo, la experiencia vivida en el equipo con Agustín, fue significativa porque también a él le ayudó a concluir que por supuesto hay que expresar las buenas ideas pero sin olvidar al otro, sin dejar de lado la opinión de los demás.

Tomar en cuenta lo que los demás dicen, demuestra cómo las personas, en una relación pueden respetar al otro como una persona con valor por lo que es y por lo que expresa, entonces pienso que los niños y niñas comenzaron un proceso de apertura a los demás en cuanto a escuchar lo que dicen, permitiéndose conocerlos y entenderlos.

4.3.4 Abrirse a nuevas experiencias con los demás

Otra de las herramientas que los participantes lograron poner en práctica a través del taller es el comenzar un proceso de apertura a nuevas experiencias con los demás, fue como una forma de abrir fronteras entre ellos mismos y los otros. Cuando las personas pueden abrirse a los otros reflejan antes que nada la apertura que han logrado hacia el conocimiento y aceptación de sí mismas.

Las siguientes frases, aprendizajes de los encuentros que Ale compartió de manera oral o escrita, muestran que a través de las diferentes actividades a lo largo de las sesiones comenzó un proceso de apertura a nuevas experiencias con los otros: “Para convivir con los demás” (Sesión 5, 2009). Este aprendizaje fue resultado de una dinámica llamada “abrazos musicales”, en la cual los niños y niñas caminaron al ritmo de la música, cuando ésta se detenía debían abrazar a un compañero o compañera, después a dos, luego a tres y así hasta que al final todos quedaron unidos en un abrazo grupal. Entonces Ale a través de esta dinámica se dio la oportunidad de convivir con los demás, lo cual significa compartir un buen momento, reír con los otros así como estar cercana en un abrazo.

Después en otra sesión ella escribió: “Hoy aprendí a hablar con los hombres y a decir mis sentimientos” (Sesión 6, 2009). Un aprendizaje que me parece con gran sentido para ella, porque al iniciar la actividad en esa ocasión en la cual le tocó estar en un equipo sólo con niños, ella se mostraba seria y estaba muy callada, cuando yo me acerqué a preguntarle lo que le sucedía me dijo que le costaba trabajo hablar con los niños, que ella no se juntaba con ellos, y luego me comentó su temor por hablar con los niños, algo que puede ser normal en su etapa de crecimiento, pero justo después de esta sesión ella se da cuenta que pudo conversar con los niños, compartir una actividad con ellos, se abrió a una nueva experiencia y ella acepta haber aprendido a acercarse a los niños.

Lo cual me parece que habla de cómo ella pudo ir venciendo su temor, su miedo por charlar y trabajar con las personitas del otro sexo. Además en esta misma frase ella expresa que también aprendió a decir sus sentimientos, lo cual pienso que se refiere a

que logró compartir conmigo su sentimiento de temor, y si ella pudo expresarlo es porque vivió un proceso de escucha, conocimiento, aceptación de sí misma, identificando sus sentimientos y poniéndoles nombre. Este aprendizaje sobre poder hablar con los niños fue lo más significativo para Ale, como se puede observar en la siguiente frase que dijo en la entrevista final: “A mí me ayudó para poder hablar más con los demás, niños y niñas” (Sesión 10, 2009), refiriéndose al para qué le había servido el taller. Lo cual muestra que Ale es consciente de sus logros y aprendizajes.

También Ale compartió otro aprendizaje después de una de las últimas sesiones del taller, ella dijo: “Aprendí a trabajar en equipo” (Sesión 9, 2009), que es una frase que de igual modo habla de que ella, llegó a vivir nuevas experiencias con los demás, porque trabajar en equipo es sin duda un aprendizaje trascendente para la vida de cualquier ser humano ya que, vivimos junto con los demás y somos seres en constante relación, pero para lograr trabajar en equipo es necesario haber aprendido a escuchar al otro, comprenderlo, tomar en cuenta su opinión, conocer sus cualidades y defectos así como reconocer sus habilidades; los cual nos da una idea de los logros de Ale.

Otro caso que puede mostrar como los participantes en mi intervención llegaron a una apertura a nuevas experiencias con los demás, es el de Eli, ella expresó: “Si me conozco, luego puedo conocer a los demás” (Sesión 5, 2009). Una frase que fue un aprendizaje de un cuento escuchado en el taller, Eli se hace consciente de que llegar a conocerse a sí misma le da la posibilidad de luego acercarse a los demás para conocerlos, entonces para ella antes de abrirse a nuevas experiencias con los otros es necesario haber vivido un proceso de conocimiento de ella misma, así Eli fue descubriendo herramientas muy claras para mejorar y lograr buenas relaciones con los demás. En la misma sesión, después de la dinámica de abrazos musicales (antes comentada), Eli dijo: “Pienso en hacer más amigos” (Sesión 5, 2009). Esto deja ver que el compartir una experiencia con sus compañeros y compañeras, la llevó a pensar en ampliar sus amistades, algo muy importante para ella ya que en una de las sesiones expresó no tener amigos. Así al parecer ella fue canalizando todas sus reflexiones y aprendizajes hacia el descubrir, así como darse cuenta del camino que podía seguir para comenzar a hacer amigas y amigos.

Eli fue descubriendo de una forma muy clara diferentes herramientas para mejorar sus relaciones con los demás y de esta forma hacer amistades, como se puede observar en la siguiente frase: “A escuchar al otro y a entender a los demás” (Sesión 6, 2009). Ella habla de algo muy importante en las relaciones entre personas, saber escuchar pero además llegar al entendimiento del otro, ante lo que se puede dejar ver la aceptación de los demás y la tolerancia. En la misma sesión, Eli expresó el porqué es importante comunicar sus sentimientos además de saber demostrarlos y expresarlos: “Porque si tú quieres ser su amigo pero no sabes qué siente en el corazón pues no puedes, entonces demostrar y expresar los sentimientos es como abrir el corazón a los demás” (Sesión 6, 2009), lo cual habla de su actitud de apertura hacia los demás desde lo más profundo que es el corazón, esto es dejar mostrarse tal como es, pero también ella se hace consciente de la importancia de acercarse a conocer los sentimientos de los otros.

Eli llegó a darse cuenta de que en una relación de amistad es importante que ambas partes logren abrirse desde lo que son y sienten. Realmente Eli además del descubrimiento de diferentes herramientas para mejorar sus relaciones y tener amigos (as), logró ponerlas en práctica, esto se puede mostrar en la siguiente frase que compartió: “Ya platicamos más y ahora somos amigas” (Sesión 8, 2009), cuando expresó ante todo el grupo que estaba contenta porque ahora era amiga de Paty, lo cual deja ver como Eli comenzó a obtener logros del proceso de crecimiento de sí misma y de apertura a nuevas experiencias con los demás y por supuesto la mejora de sus relaciones interpersonales.

Ramiro, otro de los niños participantes en mi intervención también comenzó un proceso de apertura hacia nuevas experiencias con los demás, como es el lograr hacer más amigos: “Pues yo hice más amigos, ahora me llevo bien con todos los que estamos aquí en este taller” (Sesión 10, 2009). Ramiro expresó que el taller le había ayudado para lograr llevarse bien con los demás, algo para él muy importante ya que es un niño que reporta tener riñas constantes con sus compañeros. Me parece que Ramiro en el taller encontró un espacio de confianza para mostrarse tal como es y se permitió acercarse a los demás para entablar buenas relaciones de amistad. Como lo dijo en la

entrevista final: “Me gustaron las actividades que hicimos, me hice amigo de Antonio, aprendí a expresar mis sentimientos, me doy cuenta más de lo que hago, me peleo menos con mis compañeros en los recreos.” (Entrevista, 2009).

En estas palabras de Ramiro se muestra como a través del taller realmente logró abrirse a nuevas experiencias con los demás al decir que se hizo amigo de Antonio, pero además él habla de un aprendizaje muy importante para sí mismo, expresar sus sentimientos además de comenzar a hacerse más consciente de lo que hace lo cual tiene que ver con su capacidad de autorregulación, que se ve reflejado en la disminución de sus peleas con sus compañeros. Puedo darme cuenta que para Ramiro los aprendizajes obtenidos a lo largo de las sesiones del taller fueron significativos y con los cuales comenzó un proceso de cambio de sí mismo que le permitieron modificar sus actitudes hacia los demás.

Una evidencia más en cuanto al comienzo de una apertura a nuevas experiencias con los demás, es la frase que expresó Antonio: “A ser más bueno con mis amigos.” (Sesión 7, 2009). Antonio habla de una actitud positiva hacia los demás, lo que significa acercarse a entablar mejores relaciones de amistad.

Entonces para los niños participantes en el taller, el comienzo de la apertura hacia nuevas experiencias con los demás se dio a través de aprendizajes como: la convivencia con el otro, compartir buenos momentos, identificar y expresar sentimientos, trabajar en equipo, acercarse y conocer a los demás, hablar con personas del sexo opuesto, ampliar amistades, hacer amigos, mostrarse a los otros tal como son, conocer los sentimientos de los demás, ser conscientes de sus acciones así como modificar actitudes hacia los otros.

4.3.5 Convivir en grupo

La convivencia en grupo es una habilidad importante para el establecimiento de buenas relaciones con los demás, cuando el ser humano aprende a convivir en grupo es porque se ha permitido acercarse a la experiencia del otro, aceptándolo y respetándolo tal y como es.

A través de mi intervención los niños reportan haber aprendido a convivir en grupo, por supuesto desde diferentes matices.

Como se puede observar en lo que Agustín comentó sobre sus aprendizajes después de haber terminado el taller: “A escuchar a los demás antes de hablar primero tú, darle la palabra al que quiere y que también no vamos a estar solos toda la vida, vamos a tener compañeros que te siguen en la vida, amigos, que nos van a acompañar durante la vida como un equipo, como el que hicimos del taller haciendo amigos.” (Entrevista, 2009). Agustín habla de la escucha a los demás así como el permitirles expresarse, lo cual deja ver nuevamente el aprendizaje más significativo para él después del taller, el respeto al otro; pero además llega a encontrarle un gran sentido a la convivencia con los demás, él alcanza a ir más allá con sus conclusiones, Agustín comprende que en su vida no estará solo sino que sus amigos estarán junto a él, acompañándolo, lo cual deja ver el gran sentido que tienen para él las relaciones con los demás, relaciones basadas en el respeto, además de valorarlas. Y por supuesto es muy interesante cómo Agustín encuentra el para qué de sus aprendizajes.

Otro de los participantes, Ricky, expresó: “Convivir más con el otro” (Sesión 5, Ricky, 2009). Fue su aprendizaje después de escuchar un cuento como actividad de la sesión, él se da cuenta de la importancia de aumentar su convivencia con los demás, lo que deja ver el comienzo de una mayor apertura a las relaciones con el otro.

También Eli deja ver su aprendizaje en cuanto a la convivencia en grupo con los demás, ella expresó la forma en que realizó una actividad con otra compañera: “Pues primero las dos dijimos nuestro final o lo que creíamos y luego los juntamos los dos y ya quedó bien. O sea tomamos en cuenta la opinión de las dos.” (Sesión 7, 2009). En la frase se puede observar como Eli se da cuenta de la forma en que convivió con su compañera, lo cual demuestra la forma en que puso en juego su habilidad para la convivencia en equipo. Pero después en la última sesión del taller ella dijo: “Yo aprendí a trabajar en equipo y a tener confianza” (Sesión 10, 2009). Con lo que se puede comprobar que realmente a través del taller ella logró incrementar su habilidad para trabajar en equipo, además ella habla de que aprendió a tener confianza, pienso que

esa confianza de la que habla tiene que ver con lograr abrirse a los demás lo que por supuesto implica una confianza en ella misma.

Así los niños con los que realicé mi intervención comenzaron un proceso de mejora en sus relaciones con los demás, desde la convivencia en grupo lo que significó específicamente para ellos y ellas: valorar y encontrar sentido a la relación con los otros, respetarlos, incrementar la convivencia en grupo, desarrollar la habilidad para convivir en equipo, tomar en cuenta la opinión de los otros así como confiar en uno mismo y los demás.

4.3.6 Expresar el porqué valen los demás

Cuando el ser humano logra descubrir y ser consciente de porqué valen los otros, puede comenzar a entablar relaciones con los demás basadas en el respeto y la tolerancia. Los niños y niñas con los que trabajé en mi intervención expresaron algunas frases que muestran haber identificado la valía de sus semejantes.

En la penúltima sesión del taller realicé una actividad con los niños y niñas que consistió en completar la siguiente frase: *El otro es valioso porque*; la cual ellos y ellas fueron completando libremente. Así, Agustín completó la frase con lo siguiente: *porque* “Es semejante a mí” / “*porque* es diferente a mí” (Sesión 9, 2009). Para Agustín los demás valen por tener diferencias y semejanzas con él mismo, lo que deja ver la aceptación de los otros tal y como son, así como ser tolerante, pero además ante esto es posible decir que Agustín se acepta a sí mismo y encuentra su propia valía en lo diferente que puede ser de los demás así como en lo que puede ser parecido.

Ramiro dijo: “Porque podemos hacer cosas juntos” (Sesión 9, 2009). Ramiro descubre que los otros son valiosos por los momentos que logran hacer actividades juntos, lo que deja ver lo importante que son los demás para Ramiro y lo significativo que resulta el crear verdaderos lazos de amistad, a través de los cuales pueda compartir con el otro.

Para Bau el otro es valioso porque: “Es un amigo” (Sesión 9, 2009). De una forma sencilla Bau expresa que los demás valen por las relaciones de amistad que puedan establecer, además pareciera que pudo considerar al otro como alguien cercano, un amigo, tomando en cuenta que un amigo es aquel que conocemos, aceptamos, comprendemos y respetamos.

Entonces los participantes del taller descubrieron y expresaron que los demás valían por: ser semejantes y diferentes a ellos mismos, por las cosas que pueden hacer juntos y porque el otro es alguien con quien pueden establecer lazos de amistad y ser amigos.

4.4 Mi facilitación y la presencia de las actitudes facilitadoras

Después de haber realizado la intervención con los niños, puedo darme cuenta que principalmente la facilitación de un ambiente de confianza en el espacio del taller llevando a la práctica las actitudes facilitadoras por mi parte y de los niños, fue lo que provocó que realmente se pudieran dar procesos de cambio en los participantes. Pienso que los niños y niñas pudieron percibir el taller como un espacio para ellos en donde tenían la oportunidad de ser tal como son sin ser juzgados, en el cual pudieron detenerse apartándose de lo cotidiano en donde son catalogados como niños con alguna problemática para descubrirse a sí mismos, conociéndose, aceptándose y valorándose para de esta forma llegar a abrirse a la experiencia de los demás y entonces mejorar sus relaciones interpersonales.

Esto se puede ver reflejado al rescatar algunas de las frases compartidas por los niños a lo largo del taller con las que se puede dar cuenta del ambiente cálido y de confianza que se generó, en el cual les fue posible mostrarse tal como son. Por ejemplo en la frase que dijo Yoli en la entrevista final: “Porque ahí podíamos decir cómo nos sentíamos, qué nos pasaba” (Entrevista, 2009). Ella expresa que en el espacio del taller pudo ser tal como es, en donde pudo decir y hablar de lo que sentía y lo que vivía en ese momento.

En mi intervención puedo reconocer que las actitudes del ECP: congruencia, aceptación positiva incondicional y empatía, fueron esenciales para crear el clima propicio en el que los niños iniciaran un proceso de conocimiento de sí mismos para lograr descubrir herramientas que los ayudaran a mejorar sus relaciones con los demás. Como facilitadora me doy cuenta que antes que nada fue necesario experimentar estas actitudes hacia mí misma, internamente para luego llevarlas a los otros, en este caso a los niños.

Por supuesto sesión tras sesión es que fue reconociendo estas actitudes en mis intervenciones. Desde el primer encuentro con el grupo busqué ser congruente y auténtica al demostrarles mi alegría y entusiasmo por estar con ellos además de conocerlos como lo expresé en la primera sesión del taller:

F: “Hola niños, antes que nada quiero darles la bienvenida a este taller, estoy muy contenta de que estén aquí les quiero decir gracias por aceptar formar parte de este grupo. Este espacio esta creado para ustedes, sé que disfrutaremos cada momento juntos en este taller. Pero bueno ahora me gustaría escuchar sus nombres y saber cómo se sienten en este momento” (Sesión 1, 2009).

Me parece que experimenté la congruencia al mostrarme tal como soy y como me sentía en cada momento de la intervención.

Por ejemplo otro momento en que me sentí congruente fue cuando en una de las sesiones que estuve enferma y me sentía mal incluso los niños al llegar al salón identificaron y preguntaron qué me pasaba a lo que les contesté que no estaba del todo bien físicamente, pero que yo creía que podíamos llevar a cabo la sesión así. Con esto reflexioné sobre la importancia de que como facilitadora me escuche a mi misma en todo momento.

Considero que los niños participantes en el taller pudieron experimentar una aceptación o consideración positiva de mi parte, esto lo podía notar al observarlos y escucharlos expresar sus pensamientos, ideas y sentimientos. Me parece que no se sintieron en ningún momento juzgados, pudieron ser ellos mismos en cada sesión. Como lo expresó Agustín en la entrevista final cuando me dijo que el taller le había

gustado mucho y yo le hice la pregunta ¿por qué te gustó el taller?, él me contestó lo siguiente:

“Porque pude hacer amigos, también expresar lo que me pasa y lo que siento como cuando ahí en casi la última sesión que tuvimos un problema en el juego de la pictureka que me faltó darle la palabra a las niñas pero no me dijeron nada y pues... me enoje mucho y también me sentí mal y ellas también y me dijeron que[...]” (Entrevista, 2009)

De igual manera Eli dijo en la entrevista “me gustó el taller sobre todo porque yo dije que no tenía amigas y nadie hizo caras y tú me dijiste que me invitabas a aprender a hacer amigas y entonces después al final ya hice amigas. Antes no tenía amigas y ahora ya tengo” (Entrevista, 2009). Pienso que como facilitadora logré aceptar a cada uno de los niños, sobre todo dejar de lado la etiqueta que tenían en la escuela de “niños problema” y vivir un proceso de acompañamiento dándome la oportunidad de conocerlos tal como son.

La tercera actitud facilitadora, la empatía también pude experimentarla en mi intervención, lo que quiero decir es que pude comprender su mundo interno, escucharlos de una manera profunda. Debo decir que fue un proceso que inició desde la primera sesión pero que se fue afinando a lo largo de todas las demás. Yo escuchaba cada palabra compartida, observaba con mucho detenimiento la acción de los niños dentro del taller en cada actividad realizada individual y en grupo.

Por supuesto que hubo momentos en que se hizo más evidente esta comprensión empática, como fue en la segunda sesión que mientras todos los niños realizaban una actividad individual yo caminaba entre ellos observando su trabajo, pude darme cuenta de que uno de los niños Jonathan no estaba trabajando, entonces me acerqué a él y le pregunté por qué no hacía la actividad, a lo cual él me respondió que no tenía ganas porque estaba cansado. De ahí se dio una charla con el niño en la que me expresó su sentir en cuanto a su mamá y luego sobre sus compañeros de la escuela, yo en ese momento centré toda mi atención en Jonathan y mientras los demás trabajaban, fui escuchándolo solo a él, ya que me pareció que lo más importante en ese momento era

atenderlo. Pude sentir primero que nada su cansancio y agobio por tantas actividades que lo llevaban a realizar por las la tardes además de su preocupación y angustia porque no se juntaba con nadie en los recreos de la escuela porque lo peleaban.

Mi actitud de empatía también puedo verla reflejada en la situación dada en la sesión 8 con Agustín al estar rescatando la dinámica realizada en equipos:

F: Quiero preguntarte algo Agustín. Porque te veo muy serio, ¿pasa algo?

Agustín: Pues sí, o a ti te gustaría que te culparan.

F: A ver te escuchamos, veo tus ojos con lágrimas, platícanos. Además si quieres llorar pues llora, se vale Agustín.

Agustín: Ellas no expresaron lo que querían, nunca dijeron ni una palabra, no se vale. (y entonces comenzó a llorar)

(Todos los niños y niñas lo observaban atentamente)

Agustín: Ellos dos votaron por sí en la eliminatoria y después hicimos un disparejo y luego no quisieron pero nunca exigieron. Ellas dijeron no pues ya hay que jugar así, nunca volvieron a decir nada.

F: Te sientes cómo ahorita Agustín.

Agustín: Muy enojado porque no dijeron nada.

F: Quisieras decirles algo, díselos

Agustín: (voltea a verlas de frente) Pues que ustedes podían decir lo que querían, no se vale que ahora me culpen si no quisieron decir nada cuando estábamos jugando.

Paty: Es que todos hablaban y no nos escuchaban.

Agustín: No es verdad, tú no dijiste nada.

Ale: Pues si yo la verdad no dije nada porque no supe cómo decir que no estaba de acuerdo.

F: Oye Agustín yo entiendo que estás muy enojado y qué no te parece justo que te estén culpando en este momento.

Me parece que el que Agustín se sintiera escuchado empáticamente ayudó para que fluyera su experiencia vivida en la sesión.

Pienso que llevar a cabo el taller “haciendo amigos” desde el ECP, llevó a que los niños iniciaran un proceso de apertura a la experiencia de un contacto consigo mismos, y lograr descubrir caminos para hacer cambios en sus relaciones con los demás.

La intervención realizada con los niños me lleva a sentirme satisfecha ante el cumplimiento de un gran reto, además me ha permitido tener una idea más clara de lo que significa el acompañamiento de un grupo. Pero sobre todo me ha dado la oportunidad de vivirme realmente como una facilitadora y he logrado iniciar un análisis y reflexión de lo que pasa conmigo cuando acompaño a un grupo de personas. Y lo más importante es que ahora me siento más segura de los aprendizajes obtenidos en la maestría, jamás la teoría será igual a la práctica y aún más a la propia práctica.

Esta experiencia me hace llegar a comprender que cuando en un proceso de facilitación una persona está frente a otra, ambas experimentan procesos, pero es indispensable que la persona que facilita se haga consciente de lo que le está sucediendo en cada momento para de esta manera realmente acompañe a la otra persona. Es así como llego a comprenderme ahora como una mujer con la posibilidad de acoger a los demás, de escucharlos, observarlos, acompañarlos. Con el entusiasmo de conocer a las personas, de hacerlas sentir en confianza, de aceptarlas, recibirlas respetando sus procesos. Me doy cuenta además de mis habilidades para ser creativa en la facilitación, de ser paciente y entusiasta, pero sobre todo me percibo como un ser humano capaz de reflexionar sobre sus propios procesos para ser consciente de los aprendizajes obtenidos así como de mis propias carencias o áreas de mejora. Un ser en continuo proceso de crecimiento.

4.5 Conclusión de Alcances

Al presentar este análisis de resultados de la intervención realizada con niños de tercer año de primaria y dando respuesta a mis preguntas de análisis, puedo identificar las herramientas que descubrieron los niños para mejorar sus relaciones de amistad en este espacio a manera de taller las cuales fueron: el conocerse a sí mismos a través de, reconocer y expresar sus sentimientos, descubrir las similitudes y diferencias de ellos mismos con los demás, reconocer sus cualidades y defectos, valorarse a sí mismos tal como son, ser conscientes de sus aprendizajes obtenidos, darse cuenta de la forma en que establecen relaciones con los demás así como de las actitudes y acciones diferentes que comenzaron a llevar a cabo, además empezar a tomar en cuenta a los otros, escuchándolos, tomando en cuenta su opinión y abriéndose a nuevas posibilidades de experiencias con los demás llegando a convivir en grupo y reconociendo el porqué los demás valen.

Los niños utilizaron estas herramientas para llegar a un conocimiento de sí mismos desde su etapa de crecimiento y de vida, para luego lograr establecer nuevos lazos con sus compañeros, ellos y ellas pudieron hacer nuevos amigos y amigas, reconociendo su valía como personas por ser tal como son, además de llegar a ser tolerantes con ellos, también para convivir de una forma más armónica con sus iguales y lograr modificar actitudes y acciones que les impedían acercarse a los demás. Así el impacto que estas herramientas descubiertas provocaron en las relaciones de amistad de los niños y niñas, fue principalmente el que ellos y ellas pudieran empezar a darse cuenta de aquellas cosas que ellos hacían o desconocían, que les dificultaban establecer buenas relaciones, hacer amigos y amigas.

Es importante mencionar que los procesos de cambio que lograron comenzar los participantes son resultado de una intervención fundamentada en el ECP, el cual influyó para que los niños iniciaran a descubrir y utilizar estas herramientas para mejorar sus relaciones de amistad principalmente por la posibilidad y oportunidad de crear un espacio con las condiciones necesarias para que los niños se sintieran en confianza para abrirse a sí mismos (su propia experiencia) y después a los demás. Y por supuesto

a través de la relación creada entre cada niño (a) y mi persona, que fui la facilitadora y yo diría compañera de los procesos que cada participante fue capaz de experimentar.

CAPITULO V. DIÁLOGO CON LOS AUTORES

A lo largo de este documento he descrito el proceso de mi intervención realizada desde el ECP, en un taller con niños. Durante todo el trayecto me di a la tarea de acercarme a distintos autores a través de los cuales fui logrando mayor claridad en la comprensión del desarrollo de los niños y su comportamiento.

A continuación presento la relación que encuentro entre mi experiencia con los niños y lo que afirman dichos autores.

5.1 El cambio en los niños vivido como proceso

Los seres humanos estamos ligados a un proceso de cambio continuo, nuestra naturaleza año tras año nos permite observarnos diferentes en todas las áreas de la vida, claro que de esto vamos siendo conscientes poco a poco durante nuestro crecimiento y desarrollo. Como lo mencionan Papalia, Wendlos y Duskin (2005) aunque los diferentes científicos que estudian el desarrollo lo separan en físico, cognoscitivo y psicosocial, a lo largo de la vida, cada una afecta a las otras ya que están interrelacionadas (p: 8). Coincido con la idea de que un cambio vivido se verá reflejado en todas las áreas. Lo más importante es ir encontrando el equilibrio y estabilidad en los procesos de cambio a los que nos enfrentamos en la vida y sobre todo darnos cuenta de cómo vamos viviendo esos procesos.

Es por eso que veo como fundamental que desde la niñez se identifiquen y se vivan los cambios como un proceso. Desde mi experiencia con los niños en el taller, puedo coincidir en lo que dice Rogers “fueron convirtiéndose cada vez más en un proceso de constante cambio y adquirieron mayor fluidez, poco a poco se fueron abriendo a la experiencia” (1993: 156). En las primeras sesiones se mostraban a la expectativa y algunos más rígidos pero conforme fueron dándose los encuentros su actitud cambió, participaban más, daban sus opiniones, compartían sus reflexiones así como conclusiones y expresaban sus sentimientos y pensamientos.

Luego como Rogers lo menciona “en la medida que descubrieron que alguien estaba ahí para escucharlos y atenderlos al expresarse, poco a poco lograron escucharse a sí mismos” (1993: 66). Comenzaron un movimiento interno mediante el conocimiento y aceptación de sí mismos esto, a través de las distintas dinámicas realizadas en el taller.

Con lo que afirmo lo que dice Rogers: “a medida que aprende a escucharse también comienza a aceptarse” (Rogers, 1993: 66). Dejando claro que no fue algo que se dio de la noche a la mañana de forma sencilla, si no un cambio paulatino a lo largo de todas las sesiones, que cada uno vivió a su ritmo.

Así como lo planteé desde el inicio de mi intervención el proceso de cambio del niño fue algo vivido desde dentro de él mismo hacia afuera ya que con todo esto se buscó permitirle descubrir formas para mejorar sus relaciones interpersonales. De esta manera como lo dice Rogers al referirse al cliente, se va adquiriendo la capacidad de aceptar su propia experiencia y entonces encontrarse en condiciones de aceptar la experiencia de los otros (1993:158). En este caso es el niño el que fue desarrollando esta capacidad.

Font (2002) señala que según la edad de los niños con los que trabajé, es un momento en el cual desaparece progresivamente la necesidad de sentirse el centro del mundo, como sucedía en años anteriores, y va siendo capaz de iniciar el camino de la cooperación, reconociendo a los demás como diferentes de uno mismo. Con lo que considero que fue muy importante vivir esta experiencia con los niños de esta edad porque justamente se les acompañó en el descubrimiento de herramientas para lograr esa cooperación con los demás, ya que no hay que olvidar que éstos niños presentaban una problemática en sus relaciones con sus compañeros de salón.

De esta forma puedo decir que los niños vivieron un proceso que apoyó a su desarrollo psicológico y social ya que como lo describen Papalia, Wndlos y Duskin, “los cambios y estabilidad en la personalidad, la vida emocional y las relaciones sociales constituyen el desarrollo psicosocial” (2005: 9). Sin olvidar que no podemos dividir en distintos partes el crecimiento de los niños, es necesario referirse a un proceso integral a un todo.

5.2 Crecimiento a través de un clima que acoge

Méndez Rayón (2002) señala que “acoger al otro significa escucharle, ponerse en su lugar y observar su mundo como él lo ve, comprenderle desde su punto de vista y desde su situación personal” (2002: 17). Puedo decir que en mi intervención busqué crear un ambiente en el que los niños se sintieran acogidos desde la primera sesión, fue una experiencia enriquecedora el lograr escucharlos y comprenderlos desde su realidad. Llego a la conclusión de que realmente fue la creación de este ambiente lo que provocó que los niños iniciaran ese proceso de cambio y crecimiento del cual hablé en el anterior apartado, por lo que coincido con Rogers (1993) en que en un ambiente en donde la persona se sienta recibida, segura, aceptada, en confianza es posible que se abra a un proceso de cambio.

Desde la experiencia de mi intervención identifico que cada uno de los niños lograron sentir el momento del taller como un espacio para ellos en donde se sintieron aceptados tal como son, un lugar en donde tenían la oportunidad de realizar actividades de su interés, compartir con sus compañeros sus ideas y sobre todo llegar a reflexionar sobre sus relaciones de amistad. Es por esto que la idea de que “un ambiente apropiado para obtener sentido de pertenencia es aquel donde se aceptan y valoran diversos tipos de persona y de características” (Arancibia C, Violeta, Paulina Herrera P y Katherine Strasser S, 1999: 186) me parece acertada.

También sobre un clima que acoge, que recibe, que acepta al otro tal como es Méndez Rayón (2002) señala que “cuando una persona se siente respetada, comprendida, escuchada y acogida en el contexto de una relación personal abierta, sincera y dialogante, se siente también confiada y libre de manifestarse o expresarse” (2002: 20). Hablando de niños pienso que justo en un clima así no solo se pueden sentir libres para abrirse, manifestarse o expresarse sino que también se puede llegar a un crecimiento personal importante. Esto lo digo según la vivencia que tuve con ellos en el taller ya que según los resultados obtenidos, los niños iniciaron un conocimiento de sí mismos a través de identificar y reconocer sus cualidades así como las de los otros, expresar sus sentimientos y desarrollar habilidades para mejorar sus relaciones

interpersonales. Puedo decir que la creación de un clima de confianza, respeto y aceptación es indispensable para que un niño se desarrolle y avance en su proceso de crecimiento de manera integral, digamos que es la mejor manera de acompañarlo en ese camino.

Me parece importante señalar que como lo describe Méndez Rayón “la confianza no es algo fácil de conseguir, ni tampoco de mantener. Cuando se confía en alguien se le acepta sin condiciones; confiar significa arriesgar, apostar, aceptar “(Méndez Rayón, 2002: 19). Realmente creo que no es sencillo crear un clima como el antes descrito, en mi experiencia con los niños antes que nada busqué el que me sintieran cercana, sincera y sobre todo auténtica, creo que la primera sesión fue clave para conseguir un clima en el que se sintieran acogidos pero luego fue necesario mantenerlo sesión tras sesión para que formaran parte de esa realidad, identifiqué que me fue necesario estar en constante movimiento para detectar qué pasaba en el clima de las sesiones.

La frase “he llegado a comprender que ganar la confianza del otro no exige una rígida estabilidad, sino que supone ser sincero y auténtico” (Rogers, 1993: 55), describe con certeza lo que significó para mí el crecimiento de los niños a través de un clima que acoge.

5.3 Actividades significativas para el aprendizaje de los niños.

Para que un aprendizaje tenga sentido en un niño es necesario que sea significativo y es a través de actividades con esta característica que se puede lograr. A lo largo de mi experiencia en el ámbito educativo he logrado darme cuenta que un maestro visto como facilitador del aprendizaje de los alumnos, debe lograr crear ambientes como en el anterior apartado se comentaba pero además ser diseñador de actividades con sentido para los alumnos.

Es con base a esto que diseñé y elegí cada actividad del taller realizado en mi intervención sin olvidar la afirmación de Rogers (1993) cuando dice que “el aprendizaje significativo sólo puede producirse si el docente es capaz de aceptar al alumno tal como éste es y comprender sus sentimientos” (1993: 253).

Como lo menciona Calero Pérez (2009) es mediante las actividades significativas con las que se puede lograr un aprendizaje sin límites. Con lo que yo estoy de acuerdo ya que cuando un niño realiza una actividad la cual está diseñada para que él le dé sentido sobre todo en su realidad logrará un aprendizaje para toda su vida, algo que no se le olvidará jamás. En el taller estas actividades significativas me ayudaron a lograr que los niños llegaran a reflexiones y aprendizajes importantes sobre sí mismos y los demás. También parafraseando a Calero Pérez (2009) una actividad se hace significativa cuando esa experiencia de aprendizaje puede despertar el interés de en este caso los niños, el deseo por participar y de expresarse. Por lo que puedo decir que las actividades que se realizaron en el taller fueron significativas ya que los niños se vieron interesados, todos con entusiasmo por participar y compartir y algunos con muchos deseos de expresar sus reflexiones.

Me parece que ante todo es de suma importancia cuando se trabaja con niños, no solo lograr un clima adecuado sino que también es necesario captar el interés de los mismos “y es la motivación la que despierta este interés y se traduce en atención, elaboración y acción” (Calero Pérez, 2009: 58). Si a los niños se les logra motivar estarán interesados en realizar las actividades que al ser significativas logran aprendizajes.

A través de mi vivencia con los niños en el taller pude comprobar que el niño aprende, sea cual sea el ámbito de su aprendizaje; aquello que le es significativo, aquello que le es útil para su vida por supuesto según la etapa de desarrollo en la que se encuentre.

5.4 Vivir emociones y sentimientos, ¿por qué es importante?

Las emociones y los sentimientos están siempre presentes en la vida de todo ser humano, de hecho como lo mencionaba en el capítulo VI son parte de la esencia de la persona. Coincido con lo que dice Santos Guerra: “la vida emocional es la base de la felicidad humana” (2006: 15). Por lo tanto soy de la idea de que desde que somos

pequeños es necesario que aprendamos a vivir nuestras emociones y sentimientos a conocer esa parte de nuestra vida que a veces se tiene oculta, olvidada o desatendida.

Con los niños que yo realicé mi intervención busqué desarrollar en ellos el vivenciar sus emociones y sentimientos ya que me pareció esencial para que realmente llegaran a mejorar sus relaciones interpersonales. Regularmente en las escuelas se ha desatendido esta parte de la vida emocional, se le ha dado mucha fuerza a la educación en los valores pero el crecimiento personal aún no adquiere la suficiente importancia en la vida escolar, aunque hay que reconocer que la nueva reforma educativa ya está planteando como un campo formativo el desarrollo personal, pero en general “las tramas de las emociones y de los afectos se han mantenido ocultas en la escuela” (Santos Guerra, 2006: 15). Llevará tiempo el que los docentes desarrollen completamente en los niños su vida emocional.

Calero Pérez (2009) señala que las personas que tiene una mayor certidumbre respecto a sus sentimientos son mejores guías de su vida y pueden tomar mejores decisiones personales (p: 131). Coincido con estas palabras ya que el conocimiento y expresión de los sentimientos nos abren la posibilidad de llegar a un conocimiento más profundo de nosotros mismos, a una consciencia de uno mismo. Con los niños que participaron en el taller logré darme cuenta que a una edad temprana se puede comenzar este proceso, los niños fueron capaces de reconocer un sentimiento mientras ocurría, lo que parafraseando a Calero Pérez (2009) es la clave para una inteligencia emocional, y no lograr reconocerlos de una manera auténtica nos deja a merced de los mismos. Es por eso que me parece de suma importancia el que los niños a través del espacio proporcionado por el taller logaran iniciar a reconocer y expresar sus sentimientos.

También sobre la importancia de los sentimientos, Santos Guerra (2006) dice “hay que saber reconocer, afrontar y recibir las emociones de los otros. Somos seres en relación. El aprendizaje de la vida emocional exige la relación efectiva y afectiva con los otros. No hay yo sin tú “(p: 46), con lo cual coincido en lo que se refiere a que somos seres en relación y es necesario lograr una relación efectiva con los demás, de hecho el taller que realicé tuvo como fin mejorar esas relaciones de los niños con los demás,

pero en definitiva creo que es necesario iniciar por reconocer las propias emociones y sentimientos para luego poder reconocer, afrontar y recibir las de los otros, yo diría que tampoco puede haber un tú sin un yo.

5.5 Socializar, un elemento clave en la niñez

Las personas conforme crecen se desprenden del individualismo y egocentrismo que caracteriza los primeros años de la niñez, pero conforme crece y vive la infancia se abre a la búsqueda del otro, a las relaciones con los demás. A este proceso se le llama socialización que es “el proceso por medio del cual los niños desarrollan hábitos, habilidades, valores y motivos que los hacen miembros responsables y productivos de la sociedad” (Papalia, Wendlos y Duskin, 2005: 231). Como se mencionaba anteriormente el ser humano es un ser en relación, siempre está en contacto con el otro, por eso es importante desarrollar las habilidades necesarias para poder acercarse a los demás.

Los niños que participaron en mi intervención, reportaban problemáticas en la relación con sus iguales y esto les causaba en concreto no tener ganas de ir al a escuela, por lo que se deja ver lo indispensable que resulta el proceso de socializar en la niñez. Pero sobre todo, tener las herramientas para poder vivir el proceso.

Vygotsky (1978) señala que las actividades compartidas ayudan a los niños a interiorizar las formas de pensar y conductas de su sociedad y a que se apropien de dichas formas (en Papalia, Wendlos y Duskin, 2005: 36), en el taller la mayoría de las actividades que se llevaron a cabo fueron compartidas en las cuales los niños pudieron expresar a los otros sus propios puntos de vista así como escuchar los de los demás y además llegar a conclusiones claras sobre formas de actuar en la vida en sus relaciones con sus iguales.

Sobre este mismo aspecto Santos Guerra (2006) menciona que “el dominio de habilidades sociales facilita la comunicación eficaz con los demás” (p: 48), los niños participantes en mi intervención fueron logrando sobre todo mayor apertura hacia la escucha de los demás y puedo decir que entre los miembros del grupo del taller si se

podía notar una mejor comunicación tanto entre los mismos como hacia mí en los momentos de grupo grande.

Además los niños mostraron mayor cercanía unos con otros, disfrutaban cada sesión con los compañeros y expresaban sus logros en cuanto a sus relaciones con los demás, Ale por ejemplo pudo trabajar con los niños, Eli logró hacer amigas. Lo que me lleva a coincidir con la idea de Font (2002) de que los sentimientos hacia los demás se van definiendo y no dependen únicamente de la satisfacción de sus necesidades, sino que son capaces de disfrutar de la compañía de los demás por sí misma y no por las posibles recompensas (p:109). Como los niños que encontraron en las sesiones un espacio para estar con ellos mismos y convivir con los demás.

Berger y Luckman (2008) señalan que “la socialización nunca es total y nunca termina (p: 172), lo cual es una idea con la que coincido porque aunque el inicio del desarrollo de habilidades sociales se da en la niñez, se van perfeccionando día a día a través de las distintas relaciones con los otros. Pero si estoy convencida de que si se logra acompañar a los niños en el inicio del proceso de socialización pueden llegar a descubrir herramientas que les serán útiles durante toda su vida.

5.5.1 El respeto entre los niños como experiencia enriquecedora

Coincido con Fierro y Carbajal (2005) cuando comentan refiriéndose al resultado de varias entrevistas con los docentes en que, los maestros identifican el valor del respeto como primordial en la formación de los alumnos. El valor central que a la escuela corresponde formar. Y definitivamente pienso que es la base de cualquier relación entre dos o más personas, pero creo que no sólo es a la escuela a la que le corresponde formar en este valor sino que se debería formar también en el hogar de cada uno de los niños.

Durante mi intervención se dieron diferentes momentos en los que los niños pudieron experimentar lo que significa el respetar a los demás, me parece que en todo momento les manifesté a ellos la importancia de el valor del respeto, lo más importante fue que ellos lograron vivirlo y sentirlo cuando yo los escuchaba al expresar alguna idea

o reflexión y también cuando sus otros compañeros lo hacían. “Escuchar con atención es siempre una muestra de grande cariño y respeto” (Segura Morales, 2007: 79).

De igual manera lo vivieron en las actividades en equipo, cuando tuvieron que ponerse de acuerdo para llevar a cabo lo que se les pedía, además de convivir con niños que nunca lo habían hecho. Y me parece que fue una experiencia con la cual descubrieron como lo menciona Méndez Rayón (2002), que “el respeto es una condición esencial de la convivencia y del funcionamiento de todo grupo” (p: 35).

Algo que se debe tomar en cuenta es que el respetar a alguien es difícil de imponer, quiero decir que debe ser un valor que adquiere la persona, en este caso los niños y que expresa o que da a los demás porque reconoce que ese otro es importante, y por tanto merece el respeto. Como lo dice Méndez Rayón (2002) cuando se refiere a que el respeto debe proceder de un pleno convencimiento de la importancia de la persona.

5.5.2 Los amigos en la niñez

A través de mi experiencia con los niños puedo afirmar que las relaciones de amistad entre los niños son significativas para su desarrollo y madurez. Me atrevo a decir que no hay niñez feliz sin amigos. Y aquí cabe contestar a la pregunta ¿qué es un amigo?, coincido con la definición que ofrecen Papalia, Wendlos y Duskin (2005): “un amigo es alguien por quien el niño siente afecto, con quien está a gusto, con quien le agrada hacer cosas y con quien comparte sentimientos y secretos” (p: 414).

En el taller que realicé con los niños, se les acompañó en este “hacer amigos” y descubrir herramientas para lograr relaciones sanas de amistad con sus iguales.

Font (2002: 19) refiriéndose al desarrollo de los niños, señala que existe un mayor equilibrio psicológico, en parte posiblemente a la aparición del compañerismo y la amistad. Lo que abona a la idea de la gran importancia que tienen los amigos en proceso de crecimiento de un niño. De hecho en los niños participantes por ejemplo en Eli se pudo notar un gran cambio en su percepción de sí misma y actitud ante los

demás al lograr hacer amigas, las cuales no tenía antes de iniciar el taller y lo que le causaba una gran problemática. Por lo que se puede decir que las amistades ayudan a los niños a sentirse bien consigo mismos.

Las amistades, los amigos para los niños les permiten aprender a convivir con los demás y como lo mencionan Papalia, Wendlos y Duskin (2005: 331):

Mediante la amistad y las interacciones con compañeros de juego casuales, los niños de corta edad aprenden a llevarse bien con los demás. Aprenden que ser amigo es la forma de tener un amigo. Aprenden a resolver los problemas en las relaciones, a ponerse en el lugar de otra persona y ven modelos de varios tipos de comportamiento.

Como sucedió en mi intervención en donde los niños tuvieron la oportunidad de trabajar, participar, escuchar y comunicarse con los demás, y de esta forma aprender de ellos mismos y descubrir aquellas cosas que realmente les eran útiles para lograr buenas relaciones de amistad.

5.6 Desarrollo de la Moral en los niños

Cecilia Fierro y Patricia Carbajal (2005) hablan del proceso de desarrollo de la moralidad del sujeto utilizando 3 etapas: socialización, transmisión y adaptación; interiorización de las expectativas y normas sociales; hacia una moral autónoma.

En la primera etapa se plantea que el proceso de socialización tiene un papel importante y se señalan como agentes socializadores: la familia, la escuela, etc. Esta etapa se considera como pre-moral. La perspectiva social que caracteriza a esta etapa se basa en el egocentrismo o en una conciencia-de-mí-mismo, donde el razonamiento moral o la acción moral gira en torno a sus propios intereses, sin considerar los intereses de los demás.

En la segunda etapa, el sujeto se identifica con las expectativas sociales de su entorno que indican lo que se espera de él como miembro de un grupo o de una sociedad determinada, así como con la normatividad social vigente, asumiéndolas como

exigencias propias y reconociendo la importancia de respetarlas. Se alcanza como rasgo esencial de su moralidad, el interés por el bien de la sociedad, el cual surge de su capacidad para tomar en cuenta el punto de vista de los demás.

En la tercera etapa se llega a una moral autónoma. Ahora es capaz de definir sus valores, según sus principios auto escogidos basados en una perspectiva universal. Se adopta una postura crítica ante la sociedad.

Me parece importante mencionar las anteriores etapas porque me llevaron a comprender el comportamiento de los niños que participaron en mi intervención, ante esto puedo decir que identifiqué que ellos se encuentran entre la etapa uno y dos. Los niños tenían una conciencia de sí mismos, aún pensaban en la satisfacción de sus necesidades pero ya lograban abrirse a tomar en cuenta el punto de vista de los demás. Esto lo pude ver reflejado en las situaciones problemáticas que se dieron en el grupo y la forma en que los niños reflexionaron después de resolverlas.

También existe el planteamiento de Segura Morales (2007) el cual habla sobre el desarrollo moral de los niños basándose en los estadios de Kohlberg (ver apéndice 3). Desde estos estadios, los niños con los que hice el taller debían estar en un estadio 1 o 2 esto es en la heteronomía que es el estadio propio de la infancia y el egoísmo mutuo que es en donde conoce las reglas del juego. Pero yo pude observar algunos niños como Agustín y Eli presentaron características del estadio de expectativas interpersonales, ellos mostraban el deseo de ser aceptados por su grupo de amigos y compañeros del colegio.

Con lo coincido totalmente es con que tanto las etapas antes mencionadas como los estadios no son estáticos sino que la persona se mueve a lo largo de la vida.

5.7 El acompañamiento en el proceso de desarrollo de los niños

Desde mi punto de vista en el proceso de desarrollo de los niños siempre debe haber un acompañamiento, viéndolo desde el aspecto educativo el papel del maestro según señala Müller (2008), se centra en el acompañamiento para encontrar un camino

personal de inserción social así como en orientar a la persona hacia una mejor integración consigo misma y con los demás. A través del taller con los niños busqué crear el espacio en donde se sintieran en confianza para ser ellos mismos además de sentirse acompañados en un proceso de conocimiento personal que los llevara a la apertura de una experiencia con los otros.

Me parece que como dice Müller “es importante ayudar a los alumnos a conocerse a sí mismos, a descubrir sus potencialidades y asumir sus dificultades” (2008:47). En este caso, en mi intervención los niños a través de las distintas actividades iniciaron un conocimiento de sí mismos y fueron descubriendo aquellas herramientas que les permitían un mayor acercamiento a los demás así como encontrar aquellas que les llevaran a hacer amigos.

Después de mi experiencia en el taller con los niños, puedo decir que lo más importante de un acompañamiento es que ellos sientan esa presencia en su proceso a través de las actitudes que menciona Rogers (1998) necesarias para la creación de un clima apropiado las cuales son la empatía, la aceptación incondicional y la congruencia.

Coincido con lo que dice Armendáriz Ramírez (2004) cuando se refiere a que una persona capaz de brindar una relación de alta calidad sabe ser empática, tiene sensibilidad y comprensión completa del otro (y de la suya) y muestra disposición plena para ayudar a acompañar a que el otro logre en la vida lo que le interesa (p: 31). En el taller con los niños busqué siempre ser empática con la realidad que ellos estaban viviendo, de acuerdo a sus problemáticas y sobre todo a su edad y etapa de desarrollo, además recibieron de mí una comprensión total de sus sentimientos, pensamientos, reflexiones y aprendizajes así como en cada sesión mostré una completa disposición a estar con ellos en el inicio de esos cambios y descubrimientos de su persona.

También me parece que lo que Armendáriz Ramírez (2004) dice sobre el saber acompañar es cierto ya que lo describe como una forma de vida que requiere de habilidades esenciales como son el saber comunicar, saber escuchar, determinar cómo y cuándo afrontar, saber respetar el proceso de vida en que se encuentra el otro así como ser empático (p: 31). El acompañamiento en el proceso de los niños con los que

trabajé fue una experiencia que me llevó a valorar la importancia que tiene estar cerca de los en este caso los niños que tiene alguna problemática, también a pensar qué sucede en los salones de clase, y a preguntarme si realmente se acompaña a los niños en los diferentes espacios educativos así como en las familias.

CONCLUSIONES

“No he tratado de crear en otro individuo algo que no está ahí, pero he encontrado que si puedo proporcionar las condiciones que promueven el crecimiento, entonces esta tendencia direccional positiva produce resultados constructivos”
Carl Rogers.

Realizar mi intervención con el taller “haciendo amigos” para niños de tercero de primaria los cuales reportaban una problemática en sus relaciones interpersonales desde el ECP me permitió, a través de las actitudes de empatía, aceptación incondicional y congruencia facilitar la creación de un espacio en el que los niños se sintieran acogidos, en confianza, aceptados, escuchados y sobre todo libres para abrirse a un proceso de cambio y crecimiento de sí mismos así como descubrir herramientas para mejorar sus relaciones con los demás, por supuesto respetando el ritmo de cada uno.

Los niños que participaron en el taller viven una etapa de su niñez en la cual son muy importantes las relaciones con sus iguales, ya que como lo compartía en capítulos anteriores es justo en este momento cuando dejan de sólo pensar en ellos mismos para comenzar una búsqueda hacia la convivencia con los otros, por lo que estas relaciones de amistad tienen mucho peso para ellos. Como lo demostraron cuando en la encuesta expresaban que no les gustaba ir a la escuela principalmente por sus problemáticas con los compañeros o porque no tenían amigos. Por esto, me parece que este espacio les abrió una puerta para que desde sí mismos encontraran un camino para lograr acercarse a los demás y establecer mejores relaciones de amistad.

Al final de todo este proceso pude darme cuenta que a través de la experiencia los niños llegaron a obtener aprendizajes importantes y trascendentes. Como lo expresaron ellos mismos al final de las sesiones escribiendo algunas frases que hablaban de su aprender a conocerse más, a querer a los demás, a conocer más personas, a convivir, a hacer amigos, sobre la importancia de conocer sus sentimientos, de saber compartir,

de no tratar mal a los demás y de llevarse bien con los otros a pesar de las diferencias. Hoy me doy cuenta que los niños de tercero de primaria pueden manifestar lo que sienten y lo que piensan de una forma clara.

Me parece que las distintas actividades realizadas en el taller favorecieron el logro de aprendizajes significativos a lo largo de la experiencia, ya que fue a través de éstas que los niños profundizaron sobre sí mismos y se vivieron en relación con los demás.

Algo que me parece importante es que a lo largo de la experiencia los niños fueron dando muestras de ese movimiento y cambio interior no sólo dentro del espacio del taller sino que pudo ser observado por el maestro de grupo de estos niños, por ejemplo con el caso de Ramiro que dejó de pelearse con sus compañeros en los recreos y el caso de Eli quien logró hacer amigas con las cuales se comenzó a juntar en los recreos. También la mamá de Ale pudo observar que su hija se veía diferente, más segura, hablando más de lo que le pasaba y sentía además de lograr hablar y trabajar con niños y no sólo con las niñas.

Este proyecto me llevó observar, conocer, escuchar y sobre todo acompañar procesos de crecimiento personal en los niños y a comprobar que realmente para mejorar las relaciones de amistad de éstos es necesario hacer un cambio de adentro hacia afuera. Como ya antes lo había mencionado no puede darse un cambio en las relaciones con los demás sin antes lograr iniciar un proceso de conocimiento y cambio personal.

A través de mi intervención al escuchar las reflexiones y al observarlos trabajar, los niños me demostraron que son personas independientes que se dan cuenta de cosas claramente así como que sus vivencias tienen un gran significado. Puedo decir que los niños tienen diferentes ideas, percepciones, sentimientos, sensaciones dentro de sí con las cuales van formulando hipótesis, formas de actuar y formas de expresarse que los llevan a ir comprendiendo y transformando su realidad.

Como facilitadora de este proceso con los niños confío en que la experiencia les haya sido tan significativa que se quede guardada en cada uno y les haya permitido dar un paso hacia adelante en ese proceso de llegar a ser.

PROPUESTAS

El trabajo con niños es sin duda algo que me apasiona y entusiasma cada día más, disfruto mucho el encuentro día con día, porque siempre estoy aprendiendo algo nuevo, puedo decir que elegí el campo de la Pedagogía profesionalmente por este motivo.

Mi experiencia de intervención fue de gran aprendizaje ya que me permitió desenvolverme en una relación facilitadora y fui descubriéndome en sintonía conmigo misma y con el grupo de niños, además logré desarrollar con mayor fineza mi habilidad de escucha y observación así como vivenciar la congruencia, empatía y aceptación incondicional que son las actitudes facilitadoras del ECP necesarias en un encuentro con el otro. Además fue un espacio de encuentro totalmente distinto a todo lo que había hecho con niños de esta edad, es por eso que el realizar el taller me emocionó y fue un gran reto tanto en el aspecto personal como en el profesional.

Algo importante fue darme cuenta que existen pocas aplicaciones del ECP con niños, de hecho pareciera que se está iniciando con una generación de personas que nos interesamos por este campo. Definitivamente no es lo mismo facilitar adultos que niños, en ambos es necesario crear ese ambiente apropiado del que he hablado en todo este trabajo, pero pienso que al estar con niños se convierte en un espacio que hay que diseñar con más cuidado, en el que se debe estar mucho más atento a lo que el niño muestra de manera verbal como no verbal. Una diferencia más de facilitar niños y adultos es que los niños expresan de manera muy natural sus pensamientos, reflexiones y sentimientos, es decir son más espontáneos y se pudiera decir transparentes.

Realizar esta intervención me ha llevado a cuestionar la forma en que desde las escuelas se atienden estas problemáticas en los niños sobre las relaciones interpersonales, me pregunto ¿qué tanta atención se da en este aspecto a los niños?, ¿están capacitados los maestros para dar esta atención y acompañamiento?, ¿los papás de los niños logran darse cuenta de lo importante que son las relaciones de amistad para sus hijos?

Por lo que me parece importante que se den muchos más espacios para poder acompañar a los niños en el descubrimiento de herramientas para mejorar sus relaciones con los demás. De acuerdo a lo que he visto en las escuelas o colegios se detectan estas problemáticas pero no se les da una atención específica, me refiero que al que pelea pues se etiqueta como “peleonero”, o el “que no tiene amigos”, o el “serio”; algunas veces se habla con los padres de familia, pero no se trabaja con los niños para dejar esas etiquetas y hacer cambios reales en sus acciones. Además estoy convencida de que si se logra que los niños inicien procesos de cambio en la niñez se podrán evitar que en etapas posteriores de su crecimiento y desarrollo presenten mayores problemas. Me parece esencial que justamente sea en tercero de primaria en donde se promueva abrir espacios para tratar las problemáticas sobre las relaciones de amistad con los niños desde el ECP.

En el Colegio en donde realicé mi intervención se podrían planear el taller “haciendo amigos” una vez por semestre para acompañar a los niños en este proceso de conocimiento de sí mismos y el descubrimiento de herramientas para lograr mejores relaciones con sus compañeros. Creo que sería apropiado que el departamento psicopedagógico de la sección primaria del colegio sea quien apoye esta propuesta.

En concreto después de mi vivencia con los niños en el taller, identifico tres líneas de posible intervención desde el ECP para un futuro. La primera se refiere al acompañamiento de los docentes en su quehacer docente reconociéndolos como personas con una vida personal y una realidad específica, ya que pienso que no se puede desprender una cosa de otra y regularmente no se tiene el cuidado de acompañar al que acompaña a los niños, por otro lado estoy segura de que si se logra que los maestros inicien un proceso de cambio en un espacio para ellos, si viven la experiencia de ser acompañados podrán estar realmente con los alumnos para ser creadores de espacios para los niños en donde puedan crecer y desarrollarse de manera armónica e integral. Una más tiene que ver con llevar a cabo un taller con maestros para ser conscientes de cómo viven ellos sus relaciones interpersonales y mejorarlas iniciando por un proceso de crecimientos de sí mismos así como llevarlos a reconocer la importancia que tiene el que los niños desarrollen habilidades sociales.

La tercera línea de intervención que propongo es con los padres de familia de los niños con el fin de trabajar con ellos el conocimiento de las características de sus hijos de acuerdo a la etapa que viven acompañándolos a recordar su experiencia de niños y así comiencen a darse cuenta de la gran importancia que tiene el que desde el hogar los niños experimenten un espacio en el cual se sientan amados, recibidos y escuchados, tomando en cuenta que el hogar es parte fundamental para el proceso de socialización de los niños.

Me parece que de esta forma se puede llegar a un verdadero cambio en el acompañamiento de los niños en sus procesos de crecimiento y desarrollo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alan Bullock, (1985). *La tradición humanista en Occidente*, Alianza Editorial, Madrid.

Arancibia C, Violeta, Paulina Herrera y Katherine Strasser (1999). *Psicología de la educación*, Alfaomega grupo editor, México, D.F.

Aranguren Álvarez, Maite (1994). *Diseño de un taller de lectura para niños de primaria*, ITESO, Guadalajara.

Armendáriz Ramírez, Rubén (2004). *Educando con el corazón*, Editorial Pax México, México D.F.

Barba González, Ana María (1994). *Diseño de un taller de creatividad para niños de edad preescolar*, ITESO, Guadalajara.

Bello Dávila, Z. y Casales Fernández, J.C. (2002). *Psicología General*, Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.

Berger, Peter L. y Thomas Luckmann (2008). *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.

Biehler Robert F y Jack Snowman (1990). *Psicología aplicada a la enseñanza*, Editorial Limusa, grupo Noriega, México.

Bozhovich, L.I. (1981). *La Personalidad y su formación en la edad infantil*. Investigaciones psicológicas, Edit. Pueblo y Educación, La Habana. Cuba.

Branden, Nathaniel (1995). *Los seis pilares de la autoestima*, Paidós, México.

Calero Pérez, Mavilo (2009). *Aprendizajes sin límites constructivismo*, Alfaomega, México.

Coles, Robert (1998). *La inteligencia moral del niño y del adolescente*, editorial kairós, Barcelona, España.

Del Barrio, María Victoria (2002). *Emociones infantiles. Evolución, evaluación y prevención*, ediciones Pirámide, Madrid.

Diccionario de las ciencias de la educación (1995). Editorial Santillana, México, D.F.

Enciclopedia General de la Educación (1999). Tomo 1, Editorial Océano, Barcelona, España.

Enciclopedia de la Psicopedagogía, pedagogía y psicología (2000). Editorial Oceano, Barcelona, España.

Farber, Brink & Raskin (1996). *La psicoterapia de Carl Rogers: Casos y comentarios*, Descleé de Brower.

Fierro, Maria Cecilia y Patricia Carbajal (2005). *Mirar la práctica docente desde los valores*, Gedisa Editorial, México.

Font, Pere (2002). *Pedagogía de la sexualidad*, Editorial GRAÓ, Barcelona España.

Flanagan, Constance (2003). *Trust, identity and civic hope*, New Yersey, Lawrence Erlbaun Associates. Citado en: Hernández, Ingrid, 2004, *Educación para la tolerancia: una labor en conjunto*, redalyc.uaemex.mx, recuperado el 30 de Abril de 2010, en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/421/42119108.pdf>.

Frawley, William (1999). *Vygotsky y la ciencia cognitiva. Cognición y desarrollo humano*, Ediciones Paidós, Ibérica, S.A. Barcelona, España.

García, Fernández A. y García, Arenas B. A. (1996). *Lógica: teoría y práctica*, Ducere, S. A. de C.V., México, Cap. 2.

Gesell, Arnold (1971). *El niño de 5 a 10 años*, Buenos Aires, 401 págs.

—— (1967a). *Emociones, actividades e intereses del niño de 5 a 16 años*, Paidós, Buenos Aires.

- (1967b). *Las relaciones interpersonales del niño de 5 a 16 años*, Paidós, Buenos Aires.
- Kroepfly Ahumada, Juan Mauricio (1990). *Diseño de un taller de expresión sonora para niños de 7 a 12 años*, ITESO, Guadalajara.
- Lafarga, Juan (1992). *Desarrollo humano hacia el año 2000*, México, Revista Prometeo, UIA. No.0.
- Lafarga Juan y Gómez del campo José (1978). *Desarrollo del potencial humano*, México, Trillas.
- Lindenfield, Gael (1998). *La seguridad emocional, cómo conocer y manejar los propios sentimientos*, editorial kairós, Barcelona.
- Mearns, Dave & Thorne Brian (2003). *La terapia centrada en la persona hoy*, España, Descleé de Brower.
- Méndez Rayón, José Luis (2002). *Aprender y vivir mejor en la escuela*, Editorial CCS, Madrid.
- Monjas Casares, María Inés (1999). *Programa de enseñanza de habilidades de interacción social para niños y niñas en edad escolar PEHIS.*, CEPE, Madrid.
- Moreira, Virginia (2001). *Más allá de la persona*, Santiago, Chile, Universidad de Santiago de Chile.
- Müller, Marina (2008). *Docentes Tutores*, Editorial Bonum, Buenos Aires.
- Núñez, C. (2001). *Educación para construir el sueño*, ITESO, Guad., Méx. Artículo: Opazo, A., *El sujeto del desarrollo*.
- Papalia, Diane E, Rally Wendkos Olds y Ruth Duskin Feldman (2005). *Psicología del Desarrollo de la infancia a la adolescencia*, 9ª edición, McGraw Hill Interamericana, México.

Reyes Ramírez, Alida Sara (2011). *Jugar es Vivir, experiencia de crecimiento personal con niños que han sufrido violencia física y emocional*, ITESO, Guadalajara.

Rogers, Carl. (1980). *El poder de la persona*, México, Manual Moderno.

—— (1991). *Libertad y creatividad en la educación*, Paidós, España.

—— (1993). *El Proceso de Convertirse en Persona*, Cap. 7. Paidós, México.

—— (1998). *Terapia, personalidad y relaciones interpersonales*, Paidós, Buenos Aires.

Rojo Michel, Martha Cristina (2009- en trámite). *Taller para expresión de sentimientos, grupo de niños y niñas de edad escolar de casa hogar*, ITESO, Guadalajara.

Salesianos e Hijas de María Auxiliadora (2007). *Modelo Educativo Salesiano*, ENES, México.

Santiago Sebastián (1981). *Arte y humanismo*, Ediciones Cátedra, S.A.

Santos Guerra, Miguel Ángel (2006). *Arqueología de los sentimientos en la escuela*, Editorial Bonum, Buenos Aires.

Segura Morales, Manuel (2007). *Ser persona y relacionarse*, Ediciones Narcea, Madrid, España.

Segrera, A. y Mancillas, C. (1998). *Desarrollo humano y social centrado en la persona*, Revista Psicología Iberoamericana, UIA. Vol.6, No.1.

Tardif, Maurice (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*, Narcea, Madrid.

Sesiones

Sesión 1 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, septiembre.

Sesión 2 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, septiembre.

Sesión 3 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, septiembre.

Sesión 4 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, septiembre.

Sesión 5 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, septiembre.

Sesión 6 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, octubre.

Sesión 7 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, octubre.

Sesión 8 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, octubre.

Sesión 9 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, octubre.

Sesión 10 (2009). Archivo personal de la autora, Guadalajara, noviembre.

Entrevistas

Agustín, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Ale, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Antonio, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Bau, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Daniel, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Eli, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Gonzo, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Jonathan, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Ramiro, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Ricky, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Rina, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Paty, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

Yoli, entrevista (2009). Archivo personal de la autora.

APÉNDICES

Apéndice 1. Encuesta realizada a los alumnos

Nombre: _____

Grado _____ Grupo _____

Edad: _____

Lee y contesta:

1.- Juegas con tus amigos(as):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

2.- Tus amigos(as) te buscan:

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

3.- Te sientes aceptado(a) por tu grupo:

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

4.- Peleas a tus amigos(as):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

5.- Te gusta estar con tus amigos(as):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

6.- Molestas a tus amigos(as):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

7.- Te gusta jugar solo(a):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

8.- Bromeas con tus amigos(as):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

9.- Te enojas con tus compañeros(as):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

10.- Te sientes mal cuando ofendes a otro compañero(a):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

11.- Ayudas a tus compañeros(as) cuando tienen algún problema:

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

12.- Platicas con tus compañeros(as) en recreo o fuera de la escuela:

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

13.- Te gusta mandar a tus compañeros(as):

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

14.- En el recreo juegas:

a) Solo b) Con pocos amigos(as) c) Con muchos amigos(as).

15.- Piensas que a tus compañeros(as) les caes bien:

a) Siempre b) Casi siempre c) Algunas veces d) Nunca

16.- Cuando estas con tus compañeros(as) te sientes:

a) Muy contento b) contento c) aburrido

17.- Menciona tres actividades que haces en el recreo:

18.- Puedes nombrar a:

- a) Tres amigos(as) o más amigo(a) b) Uno o dos amigos(as) c) Ningún

19.- Conoces el nombre de todos tus compañeros(as):

- a) Si b) No

20.- Te gusta más una clase en donde:

- a) Trabajes solo b) trabajes en parejas c) trabajes en equipo

21.- Escribe el nombre de tu compañero o compañera que es más aceptado(a) en el grupo.

22.- Escribe el nombre de tu compañero o compañera que según tu es menos aceptado(a).

23.- Escribe tres razones por las que te gusta venir a la escuela:

24.- Escribe tres razones por las que no te gusta venir a la escuela:

25.- Escribe el nombre de tu materia favorita y describe porqué te gusta.

Apéndice 2. Desarrollo de sesiones

SESIÓN	TEMA	DINAMICAS O ACTIVIDADES
1°	<i>-¿QUIÉN SOY? -</i> • Bienvenida y acuerdos para todas las sesiones. • Presentación del grupo. • Conociéndonos • Reconocimiento de características físicas propias y de los compañeros.	-Juego de nombres y de cualidades -Dinámica: Lo que me gusta hacer. -Juego: Rompecabezas humano Comentarios, aprendizajes, sentimientos y cierre de la sesión.
2°	<i>-¿QUIÉN SOY?-</i> • Mi familia • Personalidad • Cualidades, virtudes y defectos. • Aceptación de uno mismo.	Lluvia de ideas de la sesión anterior. -Actividad: El árbol familiar. -Cierre de la sesión. Comentarios y aprendizajes.
3°	<i>-¿QUIÉN SOY?-</i> • Cualidades virtudes y defectos. • Aceptación de uno mismo.	-Dinámica : “Soy un árbol” -Cuento: “El Jajilé Azul” -Comentarios y aprendizajes de la sesión.
	<i>-LO QUE NOS UNE Y LO QUE NOS DISTINGUE-</i>	

4°	- Reconocimiento de emociones y sentimientos. - Cómo expreso mis sentimientos.	-Dinámica: “Reconociendo los sentimientos de el jajilé”. -“Qué le pasa a esta persona” Se le pasaran imágenes de personas expresando diferentes sentimientos para identificarlos. -Juego: adivina el sentimiento. -Escribir en la hoja entregada al lado de cada imagen que expresa un sentimiento, qué hago cuando estoy viviendo ese sentimiento. -Cierre y recuperación de aprendizaje principal.
5°	<i>-LO QUE NOS UNE Y LO QUE NOS DISTINGUE-</i> - Reconocimiento del otro. - Todos somos diferentes. - Qué nos distingue y que nos identifica como grupo.	-Recuperación de la sesión anterior. -Dinámica ja-ja-ja. /Reflexión. -Juego dominó humano / reflexión. -Actividad “Así eres tú” -Abrazos cooperativos. -Dinámica “pintando manos.” -Recuperación de aprendizajes de la sesión.
6°	<i>-LO QUE NOS UNE Y LO QUE NOS DISTINGUE-</i> Ser diferentes nos hace únicos.	Se inicia la sesión retomando lo realizado anteriormente. -Reflexión sobre “todos somos diferentes y ser diferentes nos hace únicos”. -Actividad en pequeños grupos : Hablar

	• Semejanzas y diferencias. • Qué hago yo y que hacen los demás. • Comunicar sentimientos	sobre lo que harían con la situación “Un niño nuevo en la escuela”. -Puesta en común. -Juego “demostrando afecto”. -Reflexión de lo vivido. -En parejas contestar: ¿por qué es importante comunicar mis sentimientos. -Comentarios y reflexión sobre la sesión.
7°	<i>-CONVIVIENDO CON OTROS-</i> • Autorregulación • Respeto	-Recuperación de la sesión anterior. -Contestar cuadro: “Cómo actúo si...” -Reflexión. -Cuento: “La rana que quería tener amigos” -En parejas inventar un final para el cuento y hacer un dibujo. -En grupo grande comentar sobre la importancia del respeto a sí mismos y a los demás. -Cierre de la sesión y aprendizajes.
8°	<i>-CONVIVIENDO CON OTROS-</i> • Reglas para la convivencia • Manejo de conflictos.	-Recuperación de la sesión anterior. -Juegos de mesa: Jenga y Pictureka. (Juego en equipos) -Recuperación de la experiencia. -Reflexión sobre reglas y búsqueda de soluciones. -Recuperación de aprendizajes de la sesión.

9°	<i>-CONVIVIENDO CON OTROS-</i> • Tolerancia • Valor del otro.	-Recuperación de la sesión anterior. -Cuadro sobre resolución de conflictos. -Actividad con tangram. Individual, en parejas y en equipos de 4 personas. -Reflexión de actividad. -Reconocimiento de habilidades y cualidades propias y de los demás. (Pegando en papeletas) -Comentarios y puesta en común. -Completar la frase: El otro es valioso porque... -Cierre y aprendizajes de la sesión.
10°	<i>-CIERRE DEL TALLER-</i>	-Lluvia de ideas de la sesión anterior. -Dinámica: "Elefantes" -Comentarios de la dinámica. -En equipos de 2 o 3 personas identificar cómo puedo llevarme bien con los demás. Y hacer listado en cartulina. -Compartir en equipos. -Lectura de aprendizajes. Se les entrega la carpeta con todos sus aprendizajes y producto de actividades. -Aprendizajes obtenidos. -Despedida y entrega de reconocimientos. -Fotografía grupal.

Apéndice 3. Estadios del Desarrollo Moral¹

ESTADIO	CARACTERÍSTICAS
1: Heteronomía Desde pequeños hasta los 5 o 6 años.	Estadio propio de la infancia, cuando el bien y el mal lo determinan gentes externos. El niño no sabe por sí solo o que debe hacer, pero va descubriendo que ha hecho algo bueno, cuando lo besan o premian. Su único freno es el temor al castigo.
2: Egoísmo mutuo (individualismo) Es propio de los primeros años escolares, desde los 6 a los 10 u 11 años.	Es También propio de la infancia y comienza hacia los cinco años, a partir del momento en que el niño descubre las reglas del juego. Cumple las reglas, no por miedo al castigo, ni por respeto a los demás, sino por egoísmo: porque comprende que si no las cumple no lo dejan jugar, o que también los demás harían trampa y sería un caos. Se hace a los demás lo que nos hacen; se les deja en paz para que nos dejen en paz.
3: Expectativas interpersonales Es propio de la adolescencia y juventud, desde los 11 ó 12 años hasta casi los 20.	Aparece aquí un factor efectivo que humaniza las relaciones con los demás. Ya no somos movidos por el miedo, ni por las reglas mutuas flexibles, sino por el deseo de agradar y de ser aceptados. Se guarda lealtad a los compañeros por afecto y, sobre todo, por el deseo de sentirnos queridos. Se desea ser aceptado por grupos extrafamiliares: amigos, compañeros de trabajo.
4: Sistema Social y Conciencia (responsabilidad y compromiso) -Del 4 al 6 suelen alcanzarse antes de los 16 años en casos precoces, y es frecuente llegar a ellos entre los 20 y los 30 años (o nunca)	Aquí comienza la autonomía, comienza la edad adulta en lo moral hacia los 18 ó 20 años. Actuar bien es hacer aquello a lo que libremente te has comprometido (por un sueldo, al dar tu palabra, por responsabilidad ante la propia familia, ante los compañeros, ante la sociedad) Cumple su obligación no por miedo, ni por egoísmo, ni por quedar bien, sino por responsabilidad.
5: Todos tienen derecho (Contrato Social)	Es el estadio de la apertura al mundo: no sólo mi familia, mis amistades, mi ciudad, mi país, sino que todos los seres humanos del planeta tienen derecho a la vida y a la libertad.
6: Todos somos iguales (Principios éticos universales)	Quien llega a este estadio comprende que no sólo tienen todos derecho a la vida y a la libertad, sino que también hay que creer en la igualdad y en la dignidad de todas las personas. Se enfrenta a las leyes que atenten contra la igualdad entre todos o contra la dignidad de alguien. Es el estadio supremo, el de Gandhi, Martin Luther King y de muchas otras personas que viven esa igualdad y ese respeto auténtico, lleno de amor a los demás. Se vive con paz, pero con amor y preocupación.

¹ Según Kohlberg (en Segura Morales, 2007: 15)

Apéndice 4. Transcripción sesión 8 de la intervención

Intervención – Taller: Haciendo amigos.
Sesión núm. 8

F: Hola, antes que nada quiero saludarlos, y preguntarles ¿cómo están?

N: Bien y ¿usted?

F: Yo bien gracias. Quien faltó hoy, Ricky.

N: Ricky

F: Ok. Fíjense bien, hoy para empezar, alguien quiere platicar algo de cómo le fue la semana. Se acuerdan que habíamos quedado en la sesión pasada que teníamos por ahí una tarea

N: Si a mí me fue mal.

F: Primero quien se acuerda, quien si la hizo. A ver Ramiro.

Ramiro: Jugar un día con alguien

F: Alguien que no era cualquier alguien. Alguien que ¿qué?

Ale: Alguien que no tenía amigos

Eli: Alguien que no te cayera bien

F: Que no tenía amigos o que no conocieras tanto si pueden tener amigos y si te cayeran bien, pero... no habías tenido un momento para platicar con él, que mas Elia digo Eli. No es que a veces te digo Elia, o Eli, se me olvida

Eli: Si quiere dime Elia no importa dime como quiera de esos 2 nombres... yo quería hacer la tarea hacemos un deporte con los maestros. Así que no pude

N: No jugaste conmigo ayer.

Elia: Ah si

F: ¿Quién puede decir quien sí hizo la tarea?, Sinceramente, nomás quiero saber quien la hizo

Ramiro: Yo por lo menos lo intente

F: Me interesa que todos escuchemos lo que dicen lo demás. Vamos a escuchar a Ramiro

Ramiro: Yo por lo menos intente

F: A ver ¿qué intentaste?

Ramiro: Jugar con

F: ¿Con quién?

Ramiro: Con Diego Manuel

F: ¿Que No te juntas mucho con él?

Ramiro: Me cae gordo

(Risas de los niños)

F: Oigan no se rían... me da mucho gusto lo que está diciendo Ramiro,.. Porque dice lo intente. Porque trato de jugar con alguien que le cae gordo, que paso

Ramiro: Terminamos peleados

F: A que jugaron

Ramiro: Fut bol

N: Si... el si juega.

Ramiro: Si siempre salimos peleados.

F: Y otra vez saliste peleados

Ramiro: Y si también cuando... otro día jugamos básquet bol y se enoja nomás porque no se la pasábamos.

N: Porque no podíamos

F: A ver tu pláticame, tu le dijiste que si jugaban.

N: Siempre somos los mismos, estamos en el mismo equipo

F: Y no lo lograste, porque crees que no lo lograste.

Ramiro: No lo logre porque... nunca nos hablamos... o sea... me dicen que nunca me junte con el...

F: Nunca que

Ramiro: Mi papa me dice que no me junte con el porqué siempre que estoy con el salgo lastimado

F: Y ¿saliste lastimado ayer?

Ramiro: En segundo me agarro de aquí y me dejo todo rojo

F: Ah eso en segundo, pero ahora.

Ramiro: Se acabo el recreo y no hubo nada, aunque a la salida aventó un tazó y yo lo agarre... y me dice... me debes un tazó y me empieza agarrar del cuello a la cara

F: Y se lo diste

Ramiro: No. le dije que lo había aventado, y se fue, porque en realidad se lo di a Javier

F: Te enoja eso Ramiro. O que pasa

Ramiro: No... no me enoja

F: ¿Qué hace que el que no te caiga bien?

Ramiro: Que siempre que él me pega, yo salgo castigado.

F: El te pega y a ti te castigan.

Ramiro: Aja

F: Peor porque te pega, ¿qué haces tú?

Ramiro: Nomás porque la otra vez andaba caminando y tenía su libro de matemáticas fuera de lugar, se cayó su estuche y perdió un color y me jalo de aquí

F: Pero eso fue...

Ramiro: Si

F: Pero desde ahí empezó todo.

Ramiro: Desde primero.

F: Empezó en primero eso

A: Oye y ¿tu quieres mejorar esa relación?

Ramiro: Pues lo intento.

F: Porque dices que...

F: Oye Ramiro, pero tú dices que lo has intentado y pero nomás no se da. Lo importante es que lo intentas. Y estoy segura que poco a poco lo irás logrando. Pero no te rindas.

Ramiro: Si eso hago.

F: A ver quien más hizo la tarea, gracias Ramiro que aunque no lo logro me parece muy valioso que lo hayas intentado con alguien que no te cae bien. Ahora si Eli.

Eli: Yo lo intente hacer con un niño, pero no lo logré.

Pero luego lo intenté con Paty y sí funcionó. Ya platicamos más y ahora somos amigas.

F: Ya ves. Oye pero el logro más grande es que Eli decía que no tenia amigas y Ahora me dice Paty es mi amiga... y eso me da mucho gusto porque quiere decir que está logrando...

F: ¿Cómo te sientes ahora que dices que Paty es tu amiga?

Eli: Pues muy contenta.

F: Si así lo veo con esa gran sonrisa que tienes. A ver ahora Ale que tiene la mano levantada.

Ale: Yo intenté comunicarme con Eli y algunos días se me olvido.

F: Ah pero algún día lo lograste, algún día de la semana, en el recreo o ¿qué? ¿Y si se juntaron a jugar algo?

Ale: Si

F: Muy bien, pues muchas gracias por compartir sus experiencias con la tarea. Fíjate bien lo que vamos hacer ahora ¿alguien que me diga algo de lo que hicimos la sesión anterior?

Rina: Contestamos una hoja sobre cómo actuamos en por ejemplo cuándo nos regañan, estamos enojados, etc.

Eli: El cuento de la rana.

Ale: Hicimos el final del cuento.

A: Ok gracias, ya recordamos lo trabajado la sesión pasada ahora vamos a iniciar con nuestras actividades de esta sesión. Bien lo que vamos a empezar ahora haciendo 2 equipos.

N: Niños y niñas

N: ¿Podemos tener capitanes?

F: Vamos hacerlo revuelto. En un equipo van a estar: Paty, Ale, Eli, Agustín, Gonzo, Bau y en el otro: Jonathan, Antonio, Daniel, Yoli, Rina, Ramiro.

Fíjense bien de lo que se trata es de jugar dos jueguitos que traje. Les daré un tiempo para que cada equipo juegue ambos juegos. Yo les indicaré cuando.

Niños: siiiii.

F: Cada equipo tiene que descubrir cómo jugar cada juego, yo no les daré instrucciones ¿ok? ¿Dudas?

N: ¿Tú vas a repartir los juegos?

F: Sí.

N: Yo quiero pictureka.

F: A todos les tocan los dos. Bueno entonces ustedes inician con Pictureka y ustedes con Jenga.

N: Sale.

(Niños hablando y jugando en sus equipos)

F: Listo., con mucho cuidado ¿sale?.

N: Si

N: Todos vamos a jugar.

N: Ya, ya.

N: 3.4.5.6.7.8...

N: Yo los comparto.

N: Yo tengo espacio para.

N: Diferente

N: Mira este espacio

(Niños hablando entre si.. fuerte)

N: Miren les voy a decir, de aquí para abajo no se puede ver.. aquí si juegan

N: yo empiezo.. amarillo

N: Hey tiene que ser uno y con la misma mano, con la izquierda todo con la izquierda o con la derecha..

N: te toca.. ah

N: tienes que sacar 3.. y si se te cae... pelas

(Discuten sobre sus juegos en los equipos)

N: No le toca a Antonio.

N: ¿Me estoy explicando?

N: Wuacala...

N: Rojo, aquí esta..

N: No, no puedes hacer eso, es con la misma mano, con una mano

N: Empújalo así, aha y sácalo así

N: Y aparte esta.

N: Pero si no, oye ven, pero si nadie encuentra, nadie gana.

N: No es cierto, le va a Paty.

N: No manches ya perdiste

N: Numero mayor tira el dado.

(risas)

Los niños y niñas siguen jugando en sus equipos.

(todos gritan y hablan con sus equipos, se ríen durante varios minutos)

Después de un rato:

F: Encárgate de tener todo el material junto y cambiamos de juego en los equipos.

N: Yo ya sé cómo jugar.

N: Disparejo... para arriba para abajo.

N: Chin guas pul...

A: no tienes ahí los dados?

N: Agustín.. Agustín..

(Niños siguen jugando y hablando)

.....

F: Listo se terminó el tiempo. Vamos recogiendo en los equipos los juegos y luego vienen acá al círculo.

Que queden bien guardados.

Ramiro: si

Jonathan: A ver Ramiro te ayudo, este va así.

F: Les gusto?

N: Siiii, podemos jugar otra vez

F: Fíjate bien, primero quiero escuchar que me digan si les gusto la actividad.

N: Si, me fascino, me gusto

F: Van a levantar la mano.. quiero que me digan primero haber si recuerdan como se llaman los juegos

N: pictureka y Jenga

F: levantando la mano, Rina.

N: Jenga y pictureka

F: Ahora vamos a comentar bueno cada equipo, ¿cómo le hicieron para jugar los dos juegos, cómo se pusieron de acuerdo, a ver platíquenos?

(El primer equipo en hablar fue en el que estaba Ramiro)

Ramiro: Pues primero jugamos pictureka y como yo ya lo sabía pues se los expliqué a los demás y así ya jugamos todos en el equipo.

F: Les explicaste y ¿entonces los demás?

Ramiro: Pues entendieron y así ya jugamos.

N: Si jugamos bien.

N: Nos divertimos mucho.

F: Muy bien, ahora el otro equipo. ¿Qué tal les fue?

Ale: Nosotros tuvimos que leer las instrucciones porque ninguno sabía cómo jugar.

Paty: Si y luego Agustín se burlaba de las niñas si perdíamos.

A: A ver, ¿alguien quiere platicarnos lo que pasó en el equipo?

Ale: Agustín en el tiempo le pegaba para que se terminara más pronto.

Eli : Uno de los compañeros decía que si uno perdía en jenga entonces se iba a eliminar, o sea ya no jugaría.

Paty: En los dos juegos puso una regla, bueno la inventó. Si en el Jenga se te caía la torre de quitaban puntos y ya no jugabas. Y en el pictureka si decías a los demás perdías un turno.

Agustín: No me burlaba, me reía porque gane

F: Vamos hacer algo, no vamos a decir nombres, nomás van a decir, uno de los del equipo, porque no son acusaciones.

N: Uno de nuestro equipo cuando pasaba Paty o Eli le pegaba al tiempo para que se acabara.

F: Ah eso si me dijeron, ¿qué más?

N: El problema que hubo es que decían que uno de los compañeros decía que si uno perdía en Jenga ya no íbamos a jugar

N: Ah pero Gonzo también.

A: Sh..

N: Decía que si tirábamos la torre la tenía que reconstruir y ya no iba a jugar.

F: ¿Qué más Paty?

N: En los juegos puse una regla

F: Cual regla.

N: En el Jenga puso que si se te caía la torre, te bajaba un punto y en el pictureka dijo que si le decíamos a uno donde estaba nos quitaba una tarjeta

F: Que más Ale

N: Que en pictureka, Los jugadores les decían donde estaban las figuras y no dejaban a que lo hicieran solos.

F: Fíjate bien ante esto, en un lado hubo más conflictos que otro. Quiero que pensemos en dos cosas, primero qué creen que pasaría si no hubiera reglas en el juego:

Paty: Todos jugarían a su gusto.

Ramiro: Sería como una selva.

Rina: Podríamos terminar peleados.

Yoli: Si no hubiera reglas no se podría jugar porque habría mucho desorden.

Gonzo: Todos se volverían como locos al jugar.

Agustín: Porque si no, no podríamos jugar.

F: Fíjense entonces todo lo que puede pasar y esto es un juego de mesa. Estos juegos tienen sus reglas para que todos puedan jugarlo, qué hacer, qué no se puede hacer. Si se rompe una regla modifica el cómo se va jugando en este caso en el equipo. Esto mismo pasa en tu escuela, en la casa, en la familia, en el salón. En todas partes que hay un grupo de personas es necesario que existan reglas porque esta son lineamientos. A veces surgen conflictos cuando esas reglas son rotas.

Agustín: Maestra pero ellas me siguieron el rollo y no más me culpan a mí.

F: Y ¿tú sientes que te están culpando?

Agustín: Pues sí, están diciendo Agustín hizo esto, Agustín hizo el otro.

F: ¿Y sí lo hiciste?

Agustín: Sí

F: ¿Y por qué lo hiciste?

Agustín: porque no se valía decir en el juego. Sería injusto porque todos tendrían las tarjetas muy rápido.

F: Qué creen que hubiera sido una solución para que esto no pasara, para que las niñas no hubieran sentido que se impuso una regla. El quería solucionar algo pero los demás no lo entendieron.

Ramiro: Que votaran para ver si todos estaban de acuerdo.

F: Me parece algo muy importante lo que dice Ramiro sobre tomar en cuenta a todos los miembros del equipo. Recuerden que siempre se puede dar una solución a cualquier conflicto, lo más importante es buscar soluciones.

Quiero preguntarte algo Agustín. porque te veo muy serio, ¿pasa algo?

Agustín: Pues sí, o a ti te gustaría que te culparan.

F: A ver te escuchamos, veo tus ojos con lágrimas, pláticanos. Además si quieres llorar pues llora, se vale Agustín.

Agustín: Ellas no expresaron lo que querían, nunca dijeron ni una palabra, no se vale. (y entonces comenzó a llorar)

(Todos los niños y niñas lo observaban atentamente)

Agustín: Ellos dos votaron por sí en la eliminatoria y después hicimos un disparejo y luego no quisieron pero nunca exigieron. Ellas dijeron no pues ya hay que jugar así, nunca volvieron a decir nada.

F: Te sientes cómo ahorita Agustín.

Agustín: Muy enojado porque no dijeron nada.

F: Quisieras decirles algo, díselos

Agustín: (voltea a verlas de frente) Pues que ustedes podían decir lo que querían, no se vale que ahora me culpen si no quisieron decir nada cuando estábamos jugando.

Paty: Es que todos hablaban y no nos escuchaban.

Agustín: No es verdad, tú no dijiste nada.

Ale: Pues si yo la verdad no dije nada porque no supe cómo decir que no estaba de acuerdo.

F: Oye Agustín yo entiendo que estás muy enojado y qué no te parece justo que te estén culpando en este momento.

Agustín: Además pues sí se divirtieron aunque haya sido así.

F: Es muy importante que te des cuenta lo que pasa contigo, de lo que sientes.

Agustín: Si y además ver lo bueno que la verdad pues si me divertí con el juego.

Ale: Nosotras también nos equivocamos en algo, no dijimos lo que no nos parecía.

F: Díganselo directamente a Agustín.

Paty: A mí no me gusto tu regla, pero no te quise hacer sentir mal.

Agustín: No pues me siento bien y no estoy enojado. Pero pues también que ellas acepten que no dijeron nada.

F: Yo creo Agustín, que esto que nos has compartido nos hace aprender a todos y claro que entiendo que te gusta que te digan las cosas que suceden al momento. Y bueno con todo esto que sucedió pues nos das oportunidad de conocerte más.

Además este conflicto nos sirvió de ejemplo a todos.

Me parece que hoy paso algo muy valioso que el darse cuenta de cómo me siento como Agustín, pero que luego reconozcan lo que ellas dejaron de hacer también es muy valioso.

Entonces pues yo les agradezco que haya sucedido esto. ¿Cómo te sientes?

Agustín: Bien

F: ¿Ya no estás enojado?

Agustín: Yo siempre estoy serio, pero no estoy enojado.

F: Ok, muy bien.

F: Ahora quiero que me digas con qué aprendizaje te vas de esta sesión. Piénsalo y me vas diciendo levantando tu manita.

Ramiro: Cómo resolver conflictos.

Daniel: Jugar en equipo.

Jonathan: Trabajar con los demás, ayudar a los del equipo.

Yoli: Decir lo que sentimos.

Rina: Cómo se hace un problema.

Bau: Aprendí a ser solidario.

Gonzo: Aaaa, decir las buenas ideas tomando en cuenta a los demás.

Agustín: Escuchar a los demás, preguntarle a los demás sobre las reglas que invento.

Paty: Decir las cosas que no me gustan.

Ale: Conocer las reglas y decir lo que pienso.

Eli: Conocer lo que hacemos.

Antonio: Divertirme en equipo.

F: Muy bien, que padres aprendizajes me han dicho. Quiero decirles que han cambiado mucho la forma de estar aquí en el taller, jugaron muy bien. Los estuve observando en los equipos, me gusto ver a Jonathan y Ramiro este.. Recogiendo al final acomodando las fichitas, porque regularmente se andan peleando y hoy pudieron hacerlo juntos, son cositas pequeñas pero yo que estoy observándolos me doy cuenta

que Ale se anima a participar más.. por acá están más tranquilos.. Ramiro creo que no tuve que decirle nada. Pienso que realmente están disfrutando estas sesiones de taller.

N: Si maestra así es.

A: Si eso veo. Y eso me da mucho gusto y bueno ya vámonos que es la hora. Los espero para la próxima sesión.

N: Adiós maestra.

N: Adiós.

N: Nos vemos pronto.

.....

A: Alfonso ven.

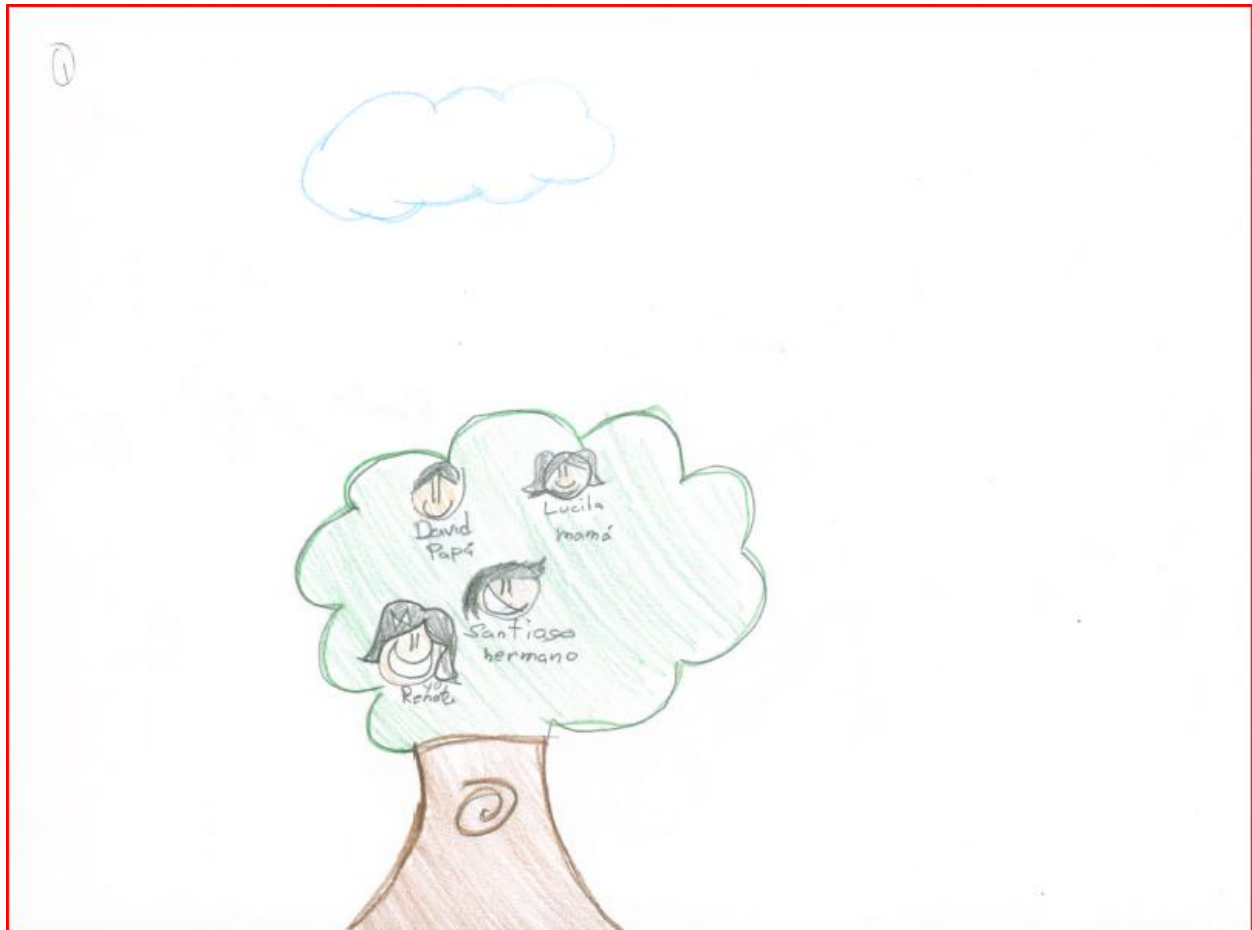
Agustín: Que pasó maestra.

F: Solo quiero que sepas que me parece muy padre que tú puedas inventar nuevas cosa como las reglas del juego porque eso me habla de tu gran creatividad.

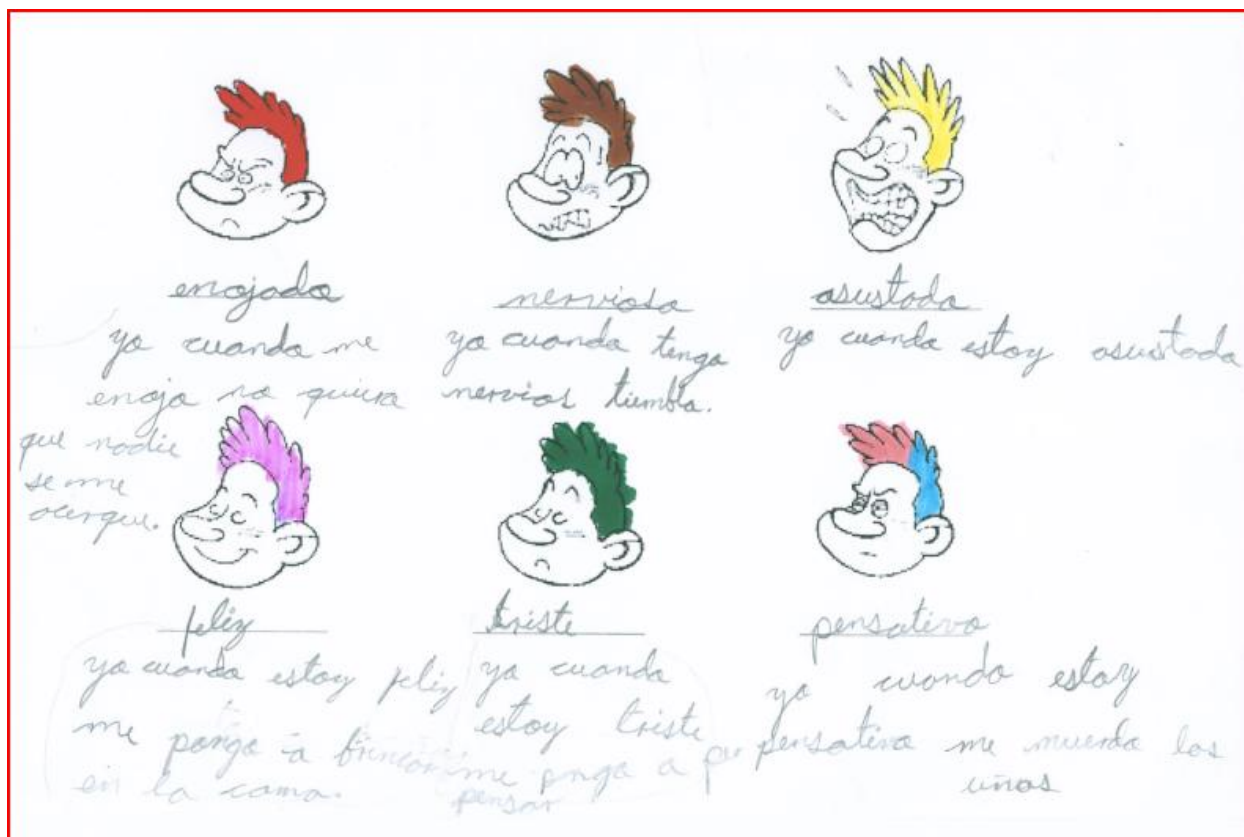
Agustín: Gracias maestra (sonríe). Nos vemos en la siguiente sesión.

ANEXOS

ANEXO 1. Actividad “El Árbol Familiar” en la sesión uno.



ANEXO 2. Ejercicio trabajado en la sesión cuatro.



ANEXO 3. Aprendizajes escritos por algunos niños al final de las sesiones.

hoy aprendi a aseptarnos como
somos ①

aprendi a querer a
los demas como
son

Hoy aprendí a ser tal como soy

- 1 Sentir y demostrar sentimientos
- 2 Escuchar a los demás

hoy aprendí a alzar con los hombres
y a decir mis sentimientos y me
gustaría que dorme aquí